

¿El Perú avanza o los peruanos avanzamos?

**El estado actual de la
movilidad social en el Perú**

**Roxana Barrantes Cáceres
Jorge Morel Salman
Edgar Ventura Neyra**

Documento de trabajo



IEP Instituto de Estudios Peruanos

¿El Perú avanza o los peruanos avanzamos?

**El estado actual de la
movilidad social en el Perú**

**Roxana Barrantes Cáceres
Jorge Morel Salman
Edgar Ventura Neyra**

DOCUMENTO DE TRABAJO N.º 174

***IEP** Instituto de Estudios Peruanos*

“Este documento de trabajo se llevó a cabo con la ayuda de una subvención del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, Canadá, bajo la Iniciativa Think Tank”

- © ROXANA BARRANTES CÁCERES
© JORGE MOREL SALMAN
© EDGAR VENTURA NEYRA
- © INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS, IEP
Horacio Urteaga 694, Lima 11
Central Telefónica 332-6194
Fax (51-1) 332-6173
Correo-e: <publicaciones@iep.org.pe>
Web: <www.iep.org.pe>

Libro electrónico de acceso libre disponible en:

<<http://www.iep.org.pe/titulos4.php>>

ISBN: 978-9972-51-364-0

ISSN: 1022-0356 (Documento de Trabajo)

ISSN: 2225-3572 (Estudios sobre el desarrollo)

Edición digital del Instituto de Estudios Peruanos
Lima, octubre de 2012

Corrección de textos: Diana Zapata
Portada y maquetación: Gino Becerra / Silvana Lizarbe
Cuidado de edición: Odín del Pozo

¿El Perú avanza o los peruanos avanzamos? El estado actual de la movilidad social en el Perú. Roxana Barrantes Cáceres; Jorge Morel Salman; Edgar Ventura Neyra. Lima, IEP, 2012. (Documento de Trabajo, 174. Serie Estudios sobre el Desarrollo, 3)

1. MOVILIDAD SOCIAL; 2. DESIGUALDAD SOCIAL; 3. ENCUESTAS SOCIALES; 4. PERÚ

W/06.02.01/D/3

Índice

INTRODUCCIÓN	11
I. MARCO DE REFERENCIA	13
Definición de movilidad: relevancia del concepto de estratificación	13
Teorías económicas de movilidad	14
Medidas de movilidad social	17
Estudios en América Latina y Perú sobre movilidad social	18
II. LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS ENCUESTADOS	26
III. LOS HOGARES COMO ACTIVOS	38
Características	38
Bienes (activos del hogar)	43
IV. CAPITAL SOCIAL: PROMOTOR DE LA MOVILIDAD	47
Asociatividad	48
Esparcimiento	54
Confianza en las instituciones e interés en la política	55
V. VULNERABILIDAD: RETOS A LA MOVILIDAD SOCIAL	60
Salud	64
Deudas	68
El acceso al sistema financiero	70
Redes de seguridad	73
Remesas	75

VI.	LAS PERCEPCIONES SOBRE MOVILIDAD.....	80
	Percepción de nivel de vida (o bienestar).....	80
	Percepción de estatus.....	84
	Desigualdad.....	86
	Expectativas personales.....	90
VII.	TENDENCIAS SOBRE MOVILIDAD SOCIAL EN EL PERÚ.....	95
	Movilidad geográfica.....	95
	Movilidad educacional.....	98
	Movilidad ocupacional.....	103
	CONCLUSIONES.....	109
	BIBLIOGRAFÍA.....	113
	ANEXOS	
1.	Modelos económicos.....	120
2.	Índices de movilidad para América Latina.....	123
3.	Ficha técnica de la encuesta.....	124
4.	Caracterización de la población urbana.....	126
5.	Caracterización de la población rural.....	129
6.	Caracterización de grupos de edad.....	131
7.	Caracterización de quienes tienen educación superior o posgrado.....	138
8.	Posesión combinada de activos.....	143
9.	Cambios en posesión de activos en los últimos diez años.....	144
10.	Características de quienes tienen mucha confianza en instituciones.....	145
11.	Características de quienes consideran innecesario contar con un seguro.....	149
12.	Matriz de transición entre percepción de estatus hace diez años y el actual.....	150
13.	Matriz de transición entre dominio de nacimiento del padre y dominio de nacimiento del encuestado.....	152
14.	Matriz de transición entre la categoría ocupacional de inicio de la vida laboral y la categoría ocupacional actual.....	153
15.	Matriz de transición entre la categoría ocupacional del padre y la categoría ocupacional del entrevistado.....	154

LISTA DE CUADROS

1.	Clasificación de los encuestados según nivel educativo.....	28
2.	Clasificación de los encuestados según ámbito urbano-rural, género y nivel educativo.....	28
3.	Nivel educativo y grupos de edades	28
4.	Entidad de educación superior, por género y edad	29
5.	Distribución de los encuestados según estrato socioeconómico	29
6.	Estratificación, según edad y género	30
7.	Perfil de los encuestados que han tenido hijos entre los 18 y 25 años	30
8.	Ocupación actual (por género)	32
9.	Tiempo que vive en la provincia actual, según ámbito.....	36
10.	Lengua materna, según ámbito.....	37
11.	Número de personas por hogar según número de hogares en la vivienda.....	39
12.	Año de ocupación de la vivienda actual por estrato socioeconómico	40
13.	Número de personas que habitaban la vivienda hace diez años según antigüedad de la vivienda.....	40
14.	Número de habitaciones en la vivienda que habitaban hace 10 años según antigüedad de la vivienda.....	41
15.	Condición en la vivienda que habitaban hace diez años según antigüedad de la vivienda.....	41
16.	Tenencia de activos hace diez años y actualmente, según año de ocupación de la vivienda.....	44
17.	Porcentaje de población con tenencia de activos inmobiliarios hace 10 años y actualmente N = 1818.....	46
18.	Perfil de encuestados que nunca lee diarios N = 462	52
19.	Perfil de encuestados que ha utilizado Internet por lo menos una vez	53
20.	Perfil de encuestados que se conectan a Internet desde su casa	53
21.	Consistencia de opiniones entre tipo de gobierno y participación	58
22.	Distribución de la categoría ocupacional según tipo de seguro.....	65
23.	Distribución de los encuestados por tipo de seguro actual, según lugar donde acudían cuando eran niños.....	67
24.	Distribución de los encuestados por tipo de seguro actual, según lugar donde acuden actualmente por problemas de salud.....	67
25.	Porcentaje de encuestados según lugar donde acudían de niños y donde acuden actualmente.....	68
26.	Perfil de los encuestados que tienen alguna deuda	69
27.	Perfil de los encuestados que tienen alguna deuda por mínima que sea.....	70
28.	Porcentaje de hogares con cuenta en un banco en el ámbito urbano o rural según nivel educativo	71
29.	Hogar con cuenta en un banco según lengua materna y edad del encuestado.....	72
30.	Porcentaje de hogares con tarjeta de crédito en una tienda en el ámbito urbano o rural según nivel educativo.....	72
31.	Porcentaje de hogares con tarjeta de crédito de un banco en el ámbito urbano o rural según nivel educativo.....	73
32.	Porcentaje de personas del ámbito urbano o rural que reciben dinero del interior o del exterior, según frecuencia	79

33.	Distribución de encuestados según percepción de bienestar para cada ocupación	82
34.	Porcentaje de encuestados por percepción de estatus en su ciudad según percepción de bienestar	86
35.	Perfil de encuestados que están de acuerdo con que reducir las diferencias entre ricos y pobres es responsabilidad del Estado.....	89
36.	Perfil de encuestados que están en desacuerdo con que reducir las diferencias entre ricos y pobres es responsabilidad del Estado.....	89
37.	Distribución de encuestados por situación con relación a su padre según edad en que tuvo su primer hijo	92
38.	Probabilidad de migrar en función de la provincia en la que se nació	96
39.	Matriz de transición entre nivel educativo del padre y del hijo.....	98
40.	Matriz de transición entre nivel educativo del padre y del hijo para los encuestados mayores de 25 años.....	99
41.	Matriz de transición entre nivel educativo del padre y del hijo para la población urbana N = 1643.....	99
42.	Matriz de transición entre nivel educativo del padre y del hijo para la población rural N = 480	100
43.	Perfil de encuestados que tienen mayor nivel educativo que su padre N = 1210.....	100
44.	Regresión logit Probabilidad de que exista movilidad educativa.....	101
45.	Regresión del estatus educativo del hijo con estatus educativo del padre y de la madre.....	102
46.	Regresión del estatus educativo del hijo con estatus educativo del padre y de la madre para diferentes grupos de edad.....	103
47.	Distribución de la población según edad en que empezó a trabajar y edad actual.....	104
48.	Perfil de encuestados que tienen el mismo tipo de trabajo que su padre N = 365.....	107
49.	Perfil de encuestados que tienen diferente tipo de trabajo que su padre N = 761	108
50.	Probabilidad de que exista movilidad ocupacional (Regresión logit)	108

CUADROS DE ANEXOS

A. 1.	Perfil de los encuestados urbanos según grupo étnico y principal ocupación N = 1106.....	126
A. 2.	Perfil de los encuestados urbanos según nivel socioeconómico y tipo de abastecimiento de agua N = 1921	127
A. 3.	Perfil de los encuestados urbanos según su percepción en relación con su ciudad (1 = hogar más pobre, 10 = hogar más rico) N = 1907	127
A. 4.	Perfil de los encuestados urbanos según su percepción en relación al país (1 = hogar más pobre, 10 = hogar más rico) N = 1900	128
A. 5.	Perfil de los encuestados rurales según grupo étnico y principal ocupación.....	129
A. 6.	Perfil de los encuestados rurales según nivel socioeconómico y tipo de abastecimiento de agua.....	129
A. 7.	Perfil de los encuestados rurales según su percepción en relación con su ciudad (1 = hogar más pobre, 10 = hogar más rico) N = 551	130
A. 8.	Perfil de los encuestados rurales según su percepción con relación al país (1 = hogar más pobre, 10 = hogar más rico) N = 542	130
A. 9.	Descripción de los encuestados entre 18 y 24 años de edad	131

A. 10. Percepción de los jóvenes sobre su posición y la de su padre para cada nivel socioeconómico	132
A. 11. Descripción de los encuestados entre 25 y 39 años de edad	133
A. 12. Percepción de los adultos sobre su posición y la de su padre para cada nivel socioeconómico	134
A. 13. Descripción de los encuestados con más de 40 años de edad	135
A. 14. Percepción de los adultos mayores sobre su posición y la de su padre para cada nivel socioeconómico	136
A. 15. Distribución de encuestados con nivel educativo superior por género para cada ámbito según grupo etéreo	138
A. 16. Distribución de encuestados con nivel educativo superior por nivel socioeconómico según tipo de centro educativo donde estudió el nivel superior	139
A. 17. Distribución de la educación superior por lengua materna para el ámbito urbano y rural.....	140
A. 18. Distribución de la situación de los encuestados con estudios superiores para cada grupo etéreo	140
A. 19. Distribución de la ocupación de los encuestados con estudios superiores para el ámbito urbano y rural.....	141
A. 20. Perfil de los encuestados con educación superior según su percepción con relación a su ciudad (1 = hogar más pobre, 10 = hogar más rico) N = 811	141
A. 21. Perfil de los encuestados con educación superior según su percepción con relación al Perú (1 = hogar más pobre, 10 = hogar más rico).....	142
A. 22. Comparación entre percepción de pobreza a escala nacional y local.....	142
A. 23. Porcentaje de hogares que cuenta con las diferentes combinaciones de activos del hogar	143
A. 24. Matriz de transición entre los activos del hogar hace diez años y los que tiene actualmente.....	144
A. 25. Perfil de los encuestados que tienen mucha confianza en el sistema de justicia	145
A. 26. Perfil de los encuestados que tienen mucha confianza en las Fuerzas Armadas	145
A. 27. Perfil de los encuestados que tienen mucha confianza en el Congreso de la República	145
A. 28. Perfil de los encuestados que tienen mucha confianza en la Policía Nacional	146
A. 29. Perfil de los encuestados que tienen mucha confianza en el Jurado Nacional de Elecciones	146
A. 30. Perfil de los encuestados que tienen mucha confianza en la Iglesia católica	146
A. 31. Perfil de los encuestados que tienen mucha confianza en los partidos políticos	146
A. 32. Perfil de los encuestados que tienen mucha confianza en el Presidente.....	147
A. 33. Perfil de los encuestados que tienen mucho orgullo de ser peruanos	147
A. 34. Perfil de los encuestados que tienen mucha confianza en los medios de comunicación	147
A. 35. Perfil de los encuestados que tienen mucha confianza en su municipalidad	148
A. 36. Perfil de los encuestados que tienen mucha confianza en su gobierno regional.....	148
A. 37. Perfil de los encuestados que tienen mucha confianza en las elecciones	148
A. 38. Perfil de los encuestados que no consideran necesario un seguro de salud según nivel educativo y grupo de edad N = 111	149

A. 39. Percepción del estatus de su hogar con relación a todos los hogares de su ciudad o pueblo (1 indica la percepción de más pobre y 10 la de más rico).....	150
A. 40. Percepción del estatus de su hogar con relación a todos los hogares del Perú (1 indica la percepción de más pobre y 10 la de más rico).....	150
A. 41. Matriz de transición de la percepción de nivel de vida hace años al nivel en que se encuentra actualmente	151
A. 42. Matriz de movilidad geográfica intergeneracional del entrevistado en relación con su padre entre dominios	152
A. 43. Matriz de la transición entre la primera ocupación del encuestado y la ocupación actual	153
A. 44. Matriz de transición entre la ocupación del padre cuando el encuestado era niño y la ocupación del encuestado actualmente.....	154

LISTA DE GRÁFICOS

1. Distribución de los encuestados por departamento de nacimiento	27
2. ¿Son los ingresos suficientes? Percepción de quienes tuvieron hijos entre los 18 y 24 años y aportan regularmente	31
3. Distribución de los trabajadores por dominio geográfico, según año en que entraron a su actual trabajo	33
4. Distribución de los encuestados que tienen entre 18 y 24 años por año en que empezaron a trabajar en su trabajo actual, según dominio	34
5. Distribución de los encuestados que tienen entre 25 y 39 años, por año en que empezaron a trabajar en su trabajo actual, según dominio	35
6. Distribución de los encuestados que tienen más de 40 años por año en que empezaron a trabajar en su trabajo actual, según dominio	35
7. Año de ocupación de la vivienda, según ámbito urbano o rural.....	39
8. Distribución de la condición de las viviendas, según año de ocupación inicial de la vivienda.....	42
9. Cambios de acceso a activos del hogar en los últimos 10 años.....	45
10. Porcentaje de población urbana o rural que participa de grupos, por tipos.....	49
11. Porcentaje de personas que ve TV de señal abierta todos los días por ámbito y región.....	50
12. Porcentaje de personas que nunca ve TV por cable por ámbito y región.....	51
13. Personas que ven TV de señal abierta todos los días pero nunca TV por cable	51
14. Porcentaje de población que escucha radio según ámbito y región	52
15. Tipo de actividad de esparcimiento, según frecuencia con que las realiza.....	55
16. Confianza en las instituciones (1, 2, 3 baja confianza; 4 indiferencia; 5, 6, 7 alta confianza).....	56
17. Porcentaje de encuestados que no tienen interés en la política según ámbito y región.....	57
18. Interés en política, según dominio.....	58
19. Descripción de encuestados que prefieren una democracia y opina que los problemas deben resolverse con la participación de todos (N = 1075).....	59
20. Porcentaje de encuestados según tipo de <i>shock</i> negativo	61

21.	Porcentaje de encuestados que tuvo algún tipo de <i>shock</i> negativo según ámbito urbano-rural.....	61
22.	Porcentaje de encuestados que tuvieron un <i>shock</i> según dominio	62
23.	Distribución de la frecuencia de los <i>shocks</i> negativos para cada dominio	62
24.	Forma de cubrir los gastos del <i>shock</i> según si considera o no importante la tenencia de un seguro.....	63
25.	Forma de cubrir los gastos del <i>shock</i> según ámbito urbano o rural.....	64
26.	Año de obtención del seguro de salud, según grupo de edad	66
27.	Porcentaje de encuestados según si tiene o no deudas para cada dominio	69
28.	Opinión sobre importancia de los amigos, según tipo de ayuda recibida para obtener empleo	74
29.	Distribución de los grupos de edad según su percepción de mejor seguro para la vejez.....	74
30.	Distribución de la población según su percepción de mejor seguro para la vejez para cada dominio N = 2224.....	75
31.	Distribución de la población que recibe dinero según dominio	76
32.	Distribución de encuestados que envían dinero, según dominio.....	77
33.	Frecuencia de recepción de dinero, según dominio	78
34.	Frecuencia de recepción de remesas del exterior, según dominio geográfico	78
35.	Percepción de nivel de vida actual y nivel de vida hace cinco años	81
36.	Percepción de bienestar de mujeres, por ocupación	83
37.	Percepción de bienestar de hombres, por ocupación.....	83
38.	Cambio en la percepción de estatus en los últimos diez años, en relación con los hogares de su ciudad.....	84
39.	Percepción de estatus: cambios en los últimos diez años, en relación con todos los hogares del Perú	85
40.	Percepciones sobre la desigualdad	87
41.	Porcentaje de encuestados que están totalmente de acuerdo con que el Estado debe reducir las diferencias entre ricos y pobres, para cada ámbito y dominio	88
42.	Distribución de encuestados según situación con relación a su padre para cada dominio.....	90
43.	Distribución de encuestados según situación con relación a su padre para cada nivel educativo	91
44.	Porcentaje de encuestados por ámbito urbano-rural según situación con relación a sus padres	91
45.	Distribución de encuestados por situación con relación a sus padres según que factor considera más importante para tener éxito económico	92
46.	Distribución de la situación esperada del hijo con relación al encuestado para cada dominio.....	93
47.	Porcentaje de encuestados por ámbito urbano-rural según situación esperada del hijo con relación a la del encuestado	93
48.	Percepción de los encuestados sobre la clave del éxito y la expectativa del hijo del encuestado	94
49.	Distribución de los nacidos en capital de provincia	96
50.	Porcentaje de encuestados que nació en un departamento diferente al del padre, según departamento	98

51.	DISTRIBUCIÓN DE LOS TRABAJADORES POR OCUPACIÓN N = 1466	105
52.	Porcentaje de encuestados que tienen la misma ocupación hoy y cuando iniciaron su actividad laboral	106
53.	Porcentaje de encuestados por ocupación, cuyos padres tuvieron la misma ocupación que los encuestados tienen actualmente	107

GRÁFICOS DE ANEXOS

A. 1.	Índices de movilidad para América Latina	123
A. 2.	Opinión de los jóvenes acerca de la principal razón por la cual los indígenas son pobres	131
A. 3.	Situación laboral de los encuestados jóvenes (18-24) que son estudiantes	132
A. 4.	Situación laboral de los encuestados jóvenes (18-24) que no son estudiantes	133
A. 5.	Opinión de los adultos acerca de la principal razón por la cual los indígenas son pobres	134
A. 6.	Situación laboral de los encuestados adultos (25-39) que no son estudiantes	135
A. 8.	Situación laboral de los encuestados adultos mayores (40 a más) que no son estudiantes	137
A. 9.	Distribución de los encuestados con estudios superiores o no para cada dominio del país	138
A. 10.	Ingreso promedio de los encuestados para cada región según si alcanzaron o no el nivel educativo superior N = 810	142
A. 11.	Distribución de encuestados que no consideran necesario un seguro por ámbito según región	149

Introducción

Es consenso en la literatura que los conceptos de exclusión social, desigualdad de ingresos, desigualdad de oportunidades, pobreza, movilidad social y crecimiento económico están relacionados (Azevedo y Bouillon 2010). Los investigadores del IEP han trabajado varios de estos temas durante los últimos años, siendo la movilidad social uno de los estudios pendientes más importantes. Así, en el marco del programa institucional sobre desigualdad, el IEP encargó la realización de una encuesta nacional sobre percepciones de movilidad social.

En la historia del mundo occidental, la movilidad social como concepto está asociada con el mundo moderno, el mundo en el que los individuos son el eje de la atención. Precisamente, porque el individuo es el eje de la atención, tendría que ser cierto que solamente su esfuerzo y habilidades determinan sus logros en la escala de poder y de ingresos en la sociedad. Implícita en esta afirmación se encuentra la realidad de que, a medida que la sociedad se hace más compleja, las funciones que las personas cumplen en una sociedad se asocian a diferentes niveles de estatus y que a las personas nos importa el estatus alcanzado. Una sociedad móvil es una donde el estatus depende del esfuerzo y las habilidades. Una sociedad estamental sería una en la que el estatus depende del origen. Por ello, el estudio de la movilidad social exige evidencia empírica intergeneracional: en qué posición se encontraban los padres y qué posición alcanzan los hijos y cómo las primeras determinan las segundas.

No obstante, los estudios de la movilidad social buscan examinar no solamente el grado de movilidad en una sociedad —definida como país—, sino también los determinantes de la misma. En cuanto a los niveles de movilidad, se hablará de indicadores como estratificación social, clases, prestigio, ocupaciones y estatus socioeconómico. En cuanto a los determinantes, los estudios se enfocan sobre la educación, origen, discriminación (etnicidad y género, principalmente), salud, entre otros.

El abordaje de la movilidad, a su vez, encuentra tradiciones muy distintas, generalmente en torno a disciplinas profesionales. Para los economistas, por ejemplo, se tiende a definir la movilidad de ingresos alrededor de la desigualdad. Para los sociólogos, se trata la movilidad social como posición en la escala ocupacional o de clases. Metodológicamente, los economistas suelen trabajar variables continuas, como el ingreso, mientras que los sociólogos lo suelen hacer en categorías discretas.

Es claro, entonces, que a partir de un conjunto de estudios sobre desigualdad (como el que viene trabajando el IEP desde hace unos años), era natural pasar a la discusión sobre movilidad social. Más aun si, sobre movilidad social, lo estudiado en el Perú es limitado, como veremos más adelante.

En este documento de trabajo exponemos los principales hallazgos sobre percepciones vinculadas a la movilidad social de la encuesta que el IEP encargó a comienzos de 2012 a Ipsos Apoyo. Nótese que al definir este trabajo como uno de percepciones queremos dejar en claro que, para caracterizar a los encuestados, nos basamos en sus declaraciones personales y en sus conocimientos y recuerdos sobre sus padres y madres, siendo que la movilidad social, en sentido estricto, se define respecto de las posiciones, sobre diferentes dimensiones, alcanzadas por los hijos en relación con aquellas alcanzadas por los padres/madres. En ese sentido, nos diferenciamos de otras investigaciones que utilizan metodologías más comprensivas o bases de datos de panel para determinar niveles de movilidad.

El documento consta de siete partes. En la primera desarrollamos el marco teórico de los estudios de movilidad social, principalmente desde la economía y la sociología latinoamericana. Este marco, además de orientar la presentación de la evidencia, también busca ampliar el posible rango de entradas conceptuales posibles para comprender el tema. En una segunda parte, caracterizamos a los encuestados y, en una tercera, a sus hogares, que son un elemento muy importante en los estudios de movilidad, como veremos. Posteriormente, pasamos a un nivel analítico, trabajando dos ejes sobre los que los estudios de movilidad social más recientes se alimentan: una sección se dedica al rol del capital social como promotor de esta, mientras que la otra analiza el papel de la vulnerabilidad como mermadora de aquella. Ambos factores han estado en la base de los trabajos más recientes sobre movilidad en Europa y en Estados Unidos, no obstante, su inclusión en la academia latinoamericana ha sido más lenta, generalmente propulsada por la influencia de organismos multilaterales que trabajan temas de desarrollo. En una quinta sección, trabajamos las percepciones que sobre la movilidad social manejan los peruanos. En la sexta sección, esbozamos algunas tendencias en materia de movilidad ocurridas en los últimos años. Finalmente, terminamos el documento con algunas conclusiones y recomendaciones para estudios futuros. Es importante notar que este estudio no busca ser exhaustivo de todos los indicadores de movilidad social que trabajamos, ni tampoco de los debates sectoriales que muchos de estos resultados, estamos seguros, despertarán. Precisamente, uno de los objetivos secundarios de este documento es poder incentivar el estudio académico de procesos de movilidad actualmente en marcha. Con este documento buscamos retomar la discusión sobre uno de los temas más importantes de las ciencias sociales, particularmente en un entorno nacional de crecimiento económico.

Marco de referencia

El tema de la movilidad social, entendido como movilidad intergeneracional, ha sido usualmente estudiado por la Sociología y también por otras ramas de las Ciencias Sociales. A continuación presentaremos un marco teórico de la movilidad social, con énfasis en el punto de vista económico. En una primera parte, trabajamos la relación entre estratificación y movilidad, fenómenos que, dada su naturaleza, requieren de un abordaje conjunto. Posteriormente, como segunda sección, trabajamos tres perspectivas en el abordaje de la movilidad: primero, a través del estudio de familias y la movilidad intergeneracional; segundo, el vínculo entre desigualdad y movilidad (preocupación permanente entre los economistas); y, tercero, las implicancias de los sistemas económicos específicos en los resultados de movilidad en los países. Complementamos estos acercamientos con una tercera sección referida a las principales metodologías de medición de la movilidad social usadas en la economía. Posteriormente, en una cuarta parte, nos centramos en las principales discusiones en América Latina y Perú respecto del tema de movilidad. Para ello recopilamos algunas de las aportaciones iniciales al tema —desde las perspectivas “funcionalistas” y marxistas— para el caso de América Latina. Posteriormente, destacamos la literatura peruana sobre movilidad social y resaltamos el interés indirecto que tradicionalmente ha generado para explicar otros fenómenos diversos (como la radicalización política o el estudio de la pobreza).

DEFINICIÓN DE MOVILIDAD: RELEVANCIA DEL CONCEPTO DE ESTRATIFICACIÓN

Cualquier pretensión de abordar el tema de la movilidad social pasa por reconocer su intrínseca relación con el estudio de la estratificación. En términos clásicos, la estratificación es entendida como “la manera en que los individuos tienen acceso a los bienes sociales disponibles” (Franco et ál. 2007: 28); por ejemplo, a través del empleo. La movilidad, siguiendo a Franco et ál., serían los cambios en el patrón de distribución de dichos bienes.

El concepto de estratificación, como vemos, establece la existencia de una “estructura social” sobre la que descansa la propiedad de los bienes disputados. El término estructura ha estado generalmente asociado a las teorías de pretensiones holísticas y, durante mucho tiempo, fue contrapuesto al concepto de “agencia”. En esa confrontación, la estructura vendría a ser la serie de condicionantes —económicas, sociales, culturales y políticas— predeterminadas

sobre las que el individuo —a través de su poder de intervención sobre la realidad o “agencia”— se desenvolvía.¹

Esta estructura puede ser definida como clases sociales o estratos sociales. Las clases sociales representan contradicciones, ya que entre ellas se establecen relaciones de oposición, como lo menciona Stern (1974). Por otro lado, la estratificación social establece una relación de jerarquización, antes que una relación de oposición, la cual explica la existencia de desigualdades en la distribución de bienes y privilegios (Blejer 1977). Es esta definición la más utilizada por los economistas al momento de hablar de movilidad social. Movilidad es la capacidad que tienen las personas ubicadas en estratos bajos de alcanzar estratos altos y viceversa. Estos estratos pueden ser económicos, políticos o laborales.

En un clásico sobre el tema, Davis y Moore (1945) presentan la teoría funcional que explica la presencia universal de la estratificación:

As a functioning mechanism a society must somehow distribute its members in social positions and induce them to perform the duties of these positions. (Davis y Moore 1945: 242)

Para los autores, una vez que los deberes están establecidos, si todas las ocupaciones generaran el mismo nivel de bienestar y necesitaran el mismo nivel de habilidad, no habría inconvenientes acerca de la ubicación social de los individuos. Sin embargo, esto no se cumple debido a que las ocupaciones presentan diferentes niveles de bienestar, las habilidades de los agentes no son las mismas y ciertas habilidades resultan más importantes que otras dada la ocupación. La interacción de estas variables genera diversidad de ocupaciones y en sus respectivas retribuciones, lo que puede explicar la estratificación. Finalmente, esta estratificación establece jerarquías en las ocupaciones, las cuales dependen de qué tan importante sea la ocupación para la sociedad y el nivel de entrenamiento o talento necesario para su realización. Asimismo, la estratificación se ve reforzada por otros principios como el de grado de especialización, la naturaleza del énfasis funcional de la ocupación, la magnitud de las diferencias entre individuos, el grado de oportunidad, el grado de estratos de solidaridad, entre otros. Davis y Moore concluyen que los principios mencionados permiten realizar una mejor aproximación para una clasificación sistemática de estratos.

TEORÍAS ECONÓMICAS DE MOVILIDAD

Es consenso en la literatura económica señalar a Schumpeter (1951) como el primer economista que inició el análisis teórico acerca de la movilidad social. Sin embargo, tres han sido los acercamientos más importantes para el desarrollo de la teoría económica vinculada a este tema: primero, la aparición de la teoría más conocida, y que aún continúa siendo utilizada, propuesta originalmente por Becker y Tomes (1979) para entender la movilidad

1. Para algunos críticos liberales, reacios al concepto de estructura, el término puede resultar equívoco. Una solución “salomónica” al debate fue propuesta por Giddens (1986) en sus trabajos clásicos sobre la “teoría de la estructuración”.

intergeneracional en las familias; segundo, una serie de estudios sobre el vínculo entre movilidad y desigualdad; y, tercero, el estudio del vínculo entre movilidad y modelos económicos según países. A continuación desarrollamos brevemente estos tres tipos de acercamiento.

Becker y Tomes (1979) proponen una teoría para explicar la movilidad intergeneracional, entendida como cambios en los niveles de ingreso alcanzados por los hijos en relación con los del padre. El modelo establece que la utilidad de los padres está en función del número y de la calidad de los hijos. Por otro lado, el nivel de ingreso de los hijos está determinado por el capital humano o físico que los padres invierten en ellos. Además, existe una transferencia de dotación que es entendida como habilidades, reputación, redes sociales, entre otros. De esta manera, el ingreso de los hijos es determinado por las condiciones del mercado y por el nivel de dotación que alcanzaron. Más aun, el factor “suerte” juega un rol relevante en el nivel de dotación adquirida, lo cual termina afectando la posición social del hijo. La movilidad intergeneracional dependerá en gran medida de la situación familiar, el grado con que los padres transfieren sus dotaciones a sus hijos y la propensión a invertir en ellos. Así, altos niveles de inversión por los padres junto a elevados niveles de dotación, podrían generar desigualdades en el largo plazo.²

Luego de esta primera aproximación, se desarrollaron estudios empíricos para conocer los niveles de movilidad social; sin embargo, la mayor parte de economistas continuaron prestando atención a otros temas.³ El estudio de Becker y Tomes (1986) desarrolló un modelo de transición, con características similares a la propuesta anteriormente por Becker y Tomes (1979), pero esta vez incluye restricciones en la transferencia de deuda intergeneracional y se distingue al capital humano y a los salarios de otras riquezas. Además, examinan estudios empíricos realizados a diferentes países para descubrir comportamientos diferenciados en países ricos. Un resultado resaltante es la estrecha relación entre la desigualdad entre familias y la desigualdad entre generaciones en una misma familia.

El modelo desarrollado por los autores propone la siguiente ecuación:

$$l_{t+1} = a + bl_t + \varepsilon_{t+1}$$

Donde el ingreso de hijo l_{t+1} depende del alcanzado por el padre l_t y de una fuerza estocástica que es independiente del ingreso del padre ε_{t+1} . Los resultados son que la movilidad en los ingresos dependerá de las decisiones

-
2. Un resultado inesperado surge al incluir impuestos; Becker sostiene que los impuestos progresivos, al colocar tasas más altas a las familias más ricas, reducen la rentabilidad de la inversión en sus hijos, por lo cual los padres deberán invertir una cantidad mayor para asegurar un nivel adecuado de ingreso en sus hijos. Si estas expectativas de mayores impuestos no se cumplen en el futuro, se podría generar un incremento en la desigualdad debido al alto nivel de capital adquirido por los hijos ricos que no se verían afectados por impuestos más altos. El modelo es desarrollado en el anexo 1.
 3. Básicamente, el interés de los economistas radicaba en la discusión acerca de la desigualdad de la distribución de ingresos, en particular a la comparación entre países.

de consumo e inversión que se lleven a cabo en las familias y también del grado de heredabilidad de las dotaciones. Es decir, si todas las familias pudieran acceder al crédito necesario para realizar la inversión óptima en sus hijos, la movilidad intergeneracional de ingresos sería igual al grado de heredabilidad de las dotaciones. Sin embargo, las restricciones al crédito por parte de las familias más pobres impiden niveles de inversión óptimos en sus hijos. De esta manera, un gran número de hijos acompañado de ingresos familiares bajos reduce la movilidad de ingresos intergeneracional. Los resultados teóricos encontrados por los autores son comparados con doce estudios empíricos realizados en países ricos.⁴ Los resultados en general apuntan a que las ventajas o desventajas heredadas se desvanecen en tres generaciones. Este regreso rápido a la media implica que la heredabilidad de dotaciones y las restricciones de capital para invertir en los niños no son grandes. Las conclusiones obtenidas son que los salarios regresan a la media de manera más rápida en las familias ricas que en las pobres.

Una segunda entrada buscó conocer la relación existente entre movilidad social, desigualdad y crecimiento económico. Breen (1997) planteó un modelo teórico para explicar la relación entre desigualdad y eficiencia económica, que no es lineal. Es decir, existe un nivel de desigualdad para el cual la relación entre desigualdad y eficiencia económica se invierte. Además, el nivel de eficiencia puede ser alcanzado por posibles combinaciones entre desigualdad (β) y el coeficiente de relación entre la habilidad innata y los recursos que posee (α).⁵ Los recursos que el individuo posee son resultado de sus habilidades innatas y de los recursos heredados de sus padres.

Phelan (2006), en un trabajo reciente que combina el estudio de las familias y la desigualdad, argumenta que tanto la desigualdad de oportunidades⁶ como la movilidad social⁷ son implicancias necesarias de una sociedad eficiente, ya que resultan ser incentivos para trabajar duro. El modelo propuesto se basa en uno anterior de Phelan y Townsend (1991). Este establece que los resultados de las familias están en función de su nivel de esfuerzo y que este esfuerzo es costoso y observado, de esta manera altos o mínimos niveles de esfuerzo inducirán en las decisiones de consumo futuro o presente que dependerán de los resultados históricos de los hogares. Propone dos teoremas: el primero, sobre la existencia de la desigualdad de oportunidades, ya que incluso si la igualdad de oportunidades fuera factible los resultados alcanzados por sus padres marcan la diferencia. El segundo es que la sociedad escogerá tener movilidad social debido a que un sistema de castas donde los ricos siempre serán ricos no es sostenible en el tiempo.

4. A saber, Estados Unidos, Inglaterra, Suecia, Suiza y Noruega.

5. El modelo se encuentra desarrollado en el anexo 1.

6. El autor la define como el hecho de que niños de familias ricas tengan un mejor prospecto económico que los niños de familias pobres.

7. El autor la define como la posibilidad de que algunos niños de familias pobres eventualmente lleguen a ser ricos y que niños de familias ricas eventualmente lleguen a ser pobres.

En tercer lugar, en lo que toca a los estudios realizados en diferentes países, Solon (2002) hace un análisis de los estudios internacionales con la finalidad de conocer las características particulares de países con altos niveles de desigualdad de ingresos y comparar la movilidad social presente en ellas. La comparación entre los niveles de transferencia de características intergeneracionales es otro punto de interés. Solon (2002) utiliza la teoría de Becker y Tomes (1979) aplicando conceptos como la elasticidad intergeneracional de ingresos que depende de los retornos de inversión en capital humano y el grado de heredabilidad de las dotaciones familiares, así como también está relacionada con las decisiones políticas que afecten el nivel de inversión en capital de los niños. Por ejemplo, Canadá presenta una mayor elasticidad intergeneracional de ingresos que Estados Unidos debido a sus políticas públicas progresivas. Además, analiza la posible relación entre desigualdad y movilidad social, pero la evidencia no muestra una relación exacta entre estas. La idea es que el grado de heredabilidad podría relacionar positivamente a la movilidad y la desigualdad, pero la decisión de políticas progresivas las relaciona negativamente. Por otro lado, un motivo por el cual dos países con el mismo nivel de elasticidad intergeneracional tienen diferentes niveles de desigualdad es por la diferencia en la heterogeneidad de sus habilidades y dotaciones.

Entre otros estudios importantes destacan el de Horan (1974) y Akerlof (1997). Horan (1974) se plantea preguntas en torno a la dirección de la movilidad, las “rutas” que la caracterizan y la frecuencia del cambio de ocupaciones, con la finalidad de revelar o entender la estructura de la movilidad ocupacional. El autor ordena las ocupaciones de manera ordinal y presenta sus resultados a través de matrices de transición. Debido a que entiende a la movilidad ocupacional como algo más que una simple movilidad de lugar de trabajo, el autor utiliza la teoría de estratificación funcional trabajada por Davis y Moore (1945) para establecer estratos sociales.

Por otro lado, Akerlof (1997) puso interés en el nivel de esfuerzo dentro del análisis de movilidad. A diferencia de los modelos anteriores, este no incluía los factores heredados. El modelo explotaba el tema de la información, debido a que el individuo determinaba su nivel de esfuerzo en función del estrato social que deseaba alcanzar. De esta manera, las distancias sociales entre estratos resultan de suma utilidad para entender las decisiones sociales tomadas por los individuos. El trabajo de Akerlof se basa en el marco teórico desarrollado por Becker y Tomes (1986), pero introduce el análisis de la decisión social.

MEDIDAS DE MOVILIDAD SOCIAL

Entre los primeros investigadores que estudiaron medidas de movilidad social encontramos a Shorrocks (1978), quien estableció los primeros axiomas con los cuales debería cumplir un índice de movilidad, y Atkinson (1981) quien aportó una aproximación basada en el bienestar.⁸

8. Sin embargo, los índices que se fueron desarrollando no eran consistentes con todos los axiomas propuestos. Uno de ellos es el modelo de cadenas de Markov en tiempo discreto, por lo cual Geweke et ál.

Van de Gaer (2001) presenta tres diferentes formas de entender la movilidad intergeneracional: una descripción de movimiento, un indicador de igualdad de oportunidades y un indicador de cambios de vida. El aporte es encontrar una medida para estos dos últimos indicadores, ya que usualmente solo tenemos indicadores de cambio de posiciones. El autor muestra que los axiomas necesarios para establecer índices de oportunidades y de cambios de vida no se cumplen en los tradicionales índices de movilidad. La información de probabilidades de transición no es suficiente. Concluye que, para el caso de igualdad de oportunidades, se necesita conocer la distribución marginal de los ingresos, es decir, la posición socioeconómica en que se encuentra, lo cual implica la creación de nuevos axiomas. Mientras que, para el caso de cambio de vida, la distribución marginal no es necesaria.

Por otro lado, Parker (2001) asocia la idea de movilidad con la imprevisibilidad de los estatus sociales, con la finalidad de proponer nuevas medidas. La idea surge de la interesante diferencia entre movimiento (pasar de un estado a otro) y dependencia (la velocidad con que se pasa de un estado a otro) al momento de entender la movilidad social propuesta por Bartholomew (1982). De esta manera, Parker propone otra noción de movilidad, la cual es imprevisibilidad (movilidad como libre movimiento). Esta nueva noción surge debido a que la estructura social puede verse afectada rápidamente por muchos casos de movimientos entre estados.⁹

Otro trabajo empírico relevante es el desarrollado por Maasoumi y Trede (2001), quienes realizaron mediciones de movilidad utilizando el método de entropía generalizada para Alemania y Estados Unidos. Los resultados muestran que la movilidad es significativamente superior en Alemania. Los datos utilizados corresponden al periodo 1984-1988. Esto, sumado al superior grado de desigualdad en Estados Unidos, ubica a Alemania en una situación relativamente mejor. Sin embargo, esta comparación no es estricta, ya que los niveles de ingreso en ambos países no son los mismos.

Uno de los trabajos más actuales es el de Jenkins y Van Kerm (2008), quienes abordan el tema de las medidas de desigualdad, la cual engloba índices de movilidad. El texto presenta las propiedades de las medidas de movilidad y la forma de seleccionar índices adecuados en función del tipo de movilidad a medir.

ESTUDIOS EN AMÉRICA LATINA Y PERÚ SOBRE MOVILIDAD SOCIAL

Los estudios de movilidad social en la región han estado íntimamente atados a los estudios de estratificación. Sin embargo, la falta de producción académica reciente sobre ambos temas —detectada hace más de una década por

(1986) desarrolla un modelo de cadenas de Markov en tiempo continuo con la finalidad de solucionar la inconsistencia de algunos axiomas. Además, agrupa los axiomas propuestos por Shorrocks (1978) en tres categorías: persistencia, convergencia y agregación temporal.

9. Estas nuevas medidas se dividen de acuerdo con las medidas tradicionales en las que se basan, como matrices de transición, test de hipótesis sobre perfecta movilidad y un criterio de periodo de consistencia.

Filgueira (2001)— ha llevado a que mucha de la teoría sobre movilidad social se asiente sobre supuestos que desconocen la importante transformación ocurrida en la región durante la década de los noventa, en concreto con el auge de la globalización y el fin del paradigma “industrialista” en América Latina. El declive del interés de la academia por el estudio de la estratificación y la movilidad se ve contrastado por la importante producción académica que en Europa y Estados Unidos ha seguido la pista a ambos fenómenos desde los noventa (Filgueira 2001: 7-8).

En líneas generales, el primer gran exponente latinoamericano de los estudios de movilidad social fue Gino Germani, a través de sus estudios sobre el paso de sociedades “tradicionales” a sociedades “modernas”, particularmente para el caso argentino (Germani 1969, 1971). Germani trabaja el concepto de “anomia”, esgrimido por Durkheim más de medio siglo antes para explicar la aparición del peronismo como principal fuerza política en la Argentina de mediados del siglo XX. En esos términos, sociedades que rápidamente se urbanizaban, educaban e industrializaban perdían los referentes y valores tradicionales previos, lo que rápidamente se traducía en comportamientos anómicos como la radicalización política. Germani, en este razonamiento, fue influenciado por la sociología funcionalista norteamericana, la cual concebía las sociedades como la conjunción de subsistemas que tendían a ordenar todas las esferas de la vida en sociedad (la economía, la cultura y la política). Dichas esferas contaban con mecanismos propios de adaptación frente al cambio social; mecanismos que —en ocasiones— podían verse sobrepasados por las circunstancias (como el veloz proceso de modernización, del caso argentino, expresaba). El máximo representante de la sociología funcionalista en Estados Unidos, Talcott Parsons, era categórico, como lo expresa Girola (2005: 60): “Para Parsons, la anomia está directamente relacionada con el desajuste de la gente frente a las irregularidades en los ciclos económicos y, en general, con variaciones abruptas en cuanto a características importantes de su medio social”.

En paralelo, no faltaron las influencias de corrientes transatlánticas, particularmente del marxismo y del weberianismo de autores europeos, como Thompson, Touraine o Marshall, entre otros, que leyeron esta reconfiguración de clases en términos más críticos, resaltando el carácter conflictual de la misma (el llamado “conflicto de clases”), antes que su poder de adaptación (Filgueira 2001: 11-12).¹⁰ Para estas corrientes, dicho conflicto apuntaba al cese de los anquilosados sistemas políticos latinoamericanos, sustentados desde la independencia en la supremacía de pequeños grupos oligárquicos.

En líneas generales, ambas corrientes, la norteamericana y la europea, fueron caracterizadas —cuando no estereotipadas— como modos distintos de ver el mundo: el primero como aquel que enfatiza los mecanismos que promueven la preservación del sistema social, mientras que el segundo apuntaba el carácter clasista y eminentemente conflictivo que generaban los procesos

10. Otras referencias teóricas obligadas —aunque con menos difusión en América Latina— son las de Wright (1978) y Goldthorpe (1987).

de estratificación y movilidad. Como veremos más adelante, esta confrontación se repetirá en los debates más actuales, como por ejemplo aquel sobre el capital social como promotor de la movilidad, esta vez a través de los acercamientos antagónicos y poco dialogantes de Putnam y Bourdieu.

En lo que sí coincidían ambos acercamientos era en los dos procesos macro que ocurrían en el subcontinente a mediados del siglo pasado.¹¹ Primero, el creciente grado de industrialización (que, entre otros fenómenos, amplió las clases media y proletaria, así como masificó la burocracia estatal) y su impacto en la rápida generación de movilidad social ascendente en algunos sectores. Segundo, el cambio demográfico —facilitado por la migración de zonas rurales a zonas urbanas y el creciente nivel de educación— que permitió que muchas de las posiciones sociales antes adscritas a sectores altos vinculados a las oligarquías nacionales pasasen a ser ocupadas por sectores medios recientemente constituidos (Filgueira 2001: 13-14).

Desde algunas de las perspectivas más críticas, estos fenómenos eran subestimados como verdaderos generadores de movilidad ascendente, dada la precaria estructura de oportunidades para insertarse en el mercado laboral de muchos de estos migrantes, lo que los llevaba rápidamente a situaciones de informalidad y marginalidad (moneda corriente en muchos países latinoamericanos). Así, se describía esta movilidad como “de baja intensidad”, un rezaigo de sociedades que permanecían siendo estamentales y adscriptivas, pese a los cambios evidentes en el sistema político y económico y al efectivo aumento de los sectores obreros.¹² De ahí se puede entender que muchas estrategias políticas de la izquierda en la época concibieran la importancia de adherir a su causa no solo al sector proletario, sino a otro tipo de actores (como campesinos o pequeños artesanos).

Después de estos tumultuosos años, han aparecido pocos trabajos que, desde una perspectiva holística, busquen comprender y actualizar el debate sobre la movilidad social. Generalmente nos encontramos ante esfuerzos temáticos, vinculados a teóricos y *policymakers* del desarrollo, que difícilmente conversan entre sí. Una excepción es el trabajo notable de Franco et ál. (2007) sobre estratificación y movilidad en América Latina. El libro desarrolla la estratificación social en tres periodos: el primero, 1941-1982; el segundo 1982-2000; y el tercero, de 2000 hasta 2007, y resalta algunos de los temas clave que reformularon los acercamientos al tema en los últimos años (el capital social, la vulnerabilidad, la estructura de oportunidades, etc.). Tendremos ocasión de volver a estos conceptos en las páginas siguientes. Además, el libro aborda el debate entre movilidad y meritocracia. Finalmente, estudia la situación de la movilidad y la estratificación en países como Brasil, Chile,

11. No obstante esta literatura pretendía hablar sobre América Latina en general, fueron los países del cono sur (Argentina, Brasil, Chile y Uruguay) los casos paradigmáticos de estos cambios productivos y sociales específicos.

12. Nótese el énfasis que estos primeros acercamientos daban a la movilidad en su aspecto ocupacional. No obstante, Filgueira llama la atención sobre esfuerzos sinceros de aprehender la movilidad desde otras perspectivas, como el estatus o el nivel educativo (Filgueira 2001: 17).

Argentina, México y Bolivia, y realiza una mirada comparativa entre Bolivia, Perú y Ecuador.

Otro trabajo interesante basado en América Latina es el presentado por Orihuela (2009), quien calcula índices de movilidad social para los países de América Latina, entre los que el país con mayor grado de movilidad es Chile y el país con menor movilidad es Guatemala. El autor postula que uno de los posibles factores que explican el nivel de movilidad es la brecha educativa presente entre el ámbito rural y urbano. La falta de educación de calidad en las familias pobres hace que la movilidad intergeneracional se reduzca. El segundo factor es la provisión de bienes y servicios al sector rural. Por ejemplo, ambos factores son las principales explicaciones para el caso de Bolivia. En el anexo 2 se presentan los índices de movilidad calculados para América Latina (Andersen 2001).

En el Perú, por su parte, los esfuerzos de establecer medidas de movilidad han sido, a grandes rasgos, mínimos. No obstante, el tema en términos abstractos sí ha sido de permanente interés. Como veremos, dicho interés ha sido de todo tipo: para algunos, la movilidad social explicaría los procesos políticos de la década de los setenta y ochenta; para otros, la movilidad es el indicador pertinente para evaluar los avances en la lucha contra la pobreza en los noventa, etc.

En líneas generales, nos encontramos ante muchos esfuerzos dispersos —ninguno sistemático— por evaluar la estratificación de la sociedad peruana, sus grados de movilidad social y su vinculación con los procesos de crecimiento económico. También son importantes los estudios que vinculan la movilidad a la desigualdad, la lucha contra la pobreza, el avance de la oferta educativa y las estrategias de movilidad que adoptan los sujetos, bien sea individualmente o como colectivos. Los modos de abordaje de los diferentes estudios son de lo más diversos, incluyendo etnografías y análisis estadísticos. Como señala Benavides (2007), quedan por delante por lo menos dos retos en cuanto al estudio de la movilidad: por un lado, el recojo de datos actualizados sobre las posiciones ocupacionales u otros factores que permitan poner a prueba la constitución de clases sociales en el Perú contemporáneo; por otro lado, prestar atención a las desigualdades horizontales, dentro de los grupos tradicionalmente excluidos.

Los primeros acercamientos al tema provienen del análisis de la estructura clasista previa al Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas. Chaplin (1968), por ejemplo, hacía una caracterización de la sociedad peruana hasta 1968 concluyendo que hasta ese año se experimentaba un aumento dramático de la inequidad (más pronunciado que el que había a comienzos del siglo XX), excepto en algunos sectores obreros manufactureros. No obstante, había varios canales (la educación, el Ejército, la Iglesia) que podían proveer caminos de movilidad social ascendente. Asimismo, algunos fenómenos como las prácticas vinculadas a la transmisión de la herencia, la alta tasa de fertilidad de las élites y la inflación podían aumentar la movilidad social descendente. En la misma línea, Delgado (1971) hace un análisis sistémico de las esferas de movilidad del Perú prerrevolucionario. El autor describe un

escenario donde las clases medias empiezan a contestar la estructura político-económica dominante; confrontación que anima apuestas políticas tanto reformistas como rupturistas (Delgado 2007: 101-102).

Existe un gran vacío en la literatura de movilidad social como tal para el caso peruano en la década de los setenta y los ochenta. No obstante, la movilidad empieza a estudiarse como posible explicación a otros fenómenos sociales y políticos que concitaban el interés académico. Así, esta década ve el surgimiento de los debates en torno a la presencia de ciertos proyectos políticos radicalizados (principalmente Sendero Luminoso) y el rol de la educación. Ansión (1999), basado en las investigaciones de otros autores (Degregori 1991; Montoya 1990), aborda el llamado “mito de la escuela” como principal vía de progreso. Según este “mito”, los indígenas-campesinos asumieron a la escuela como el principal referente para lograr cierta movilidad social ascendente desde la década de los cincuenta en adelante. Portocarrero y Oliart (1989) constataron cómo a este aprecio por la educación se unió posteriormente una idea fatalista y radicalizada sobre la historia del Perú, impartida y socializada desde la misma escuela, que estuvo en la base de proyectos políticos de extrema izquierda a fines de la dictadura militar en los setenta.

Durante los noventa, el tema emerge discretamente como objeto de estudio *per se*, aunque muy ligado a estudios sobre el alivio contra la pobreza (estudios que, a su vez, proliferaron como parte del cambio del contexto económico de comienzos de la década). Así, los acercamientos en torno a la movilidad social pasaron por analizar cuán condicionante es la situación de pobreza de las familias para impedir procesos de movilidad social ascendente. Este tipo de acercamiento —que para el caso peruano significó un primer encuentro entre académicos e implementadores de programas de desarrollo¹³— llevó a cierta “fetichización” de los estudios sobre la pobreza, la cual era abordada como un mero problema de familias que carecen de activos y oportunidades, desligado de análisis macro sobre estratificación y, ciertamente, de movilidad. Como señala Filgueira (2001: 8), en América Latina a fines de los noventa sabemos más sobre los pobres y los marginales como grupos específicos, que sobre el lugar que ocupan en la estructura social y sus vínculos con las clases medias. No obstante, algunos trabajos empezaban a dar luces sobre la movilidad en su perspectiva más dinámica.

Agüero (1999), por ejemplo, hallaba una alta movilidad entre las familias rurales de la sierra en el periodo 1991-1996. No obstante, notaba que solo un crecimiento económico superlativo podría expulsarlas de la situación de pobreza. Ante ello, el autor trabaja “estrategias” que podrían aumentar el bienestar, tales como la formación del capital humano y la inversión en activos productivos. Benavides (2003), por su parte, llama la atención sobre la existencia de un proceso de movilidad fluida entre sectores medios y medio-bajos, así como un aumento en número de la importancia de los mismos. No obstante, en paralelo, el autor describe una estructura de ingresos polarizada

13. Sobre los vaivenes de la relación entre académicos y *policymakers* para el caso peruano véanse Tanaka (2011) y Tanaka, Barrenechea y Morel (2011).

y constante entre los sectores altos y bajos, reforzado por patrones culturales de exclusión.

A inicios de la década de 2000, vemos estudios que combinan análisis de movilidad social y sus condicionantes, particularmente en la formación de capital humano. Así, Pasquier-Doumer (2003) constata la reducción de las desigualdades en el acceso a la educación a lo largo del siglo XX, aunque hace notar su grado diferenciado (al beneficiar principalmente a los varones de sectores urbanos) y el nulo acceso de las poblaciones rurales a la educación superior. Asimismo, señala cómo las grandes inequidades en la educación —después de que se logre la cobertura total de la oferta educativa— provendrán de su desigual calidad (al ser la educación pública de una muy inferior calidad respecto de la privada).

Por su parte, Andersen (2001), en un estudio de 18 países que incluye al Perú, propone una nueva forma de medir la movilidad social desde el análisis educativo. Para ello, la movilidad social se mide según cuán importantes son los antecedentes de la familia para entender los vacíos en la educación (vacíos entendidos como desiguales oportunidades para entrar y permanecer en el sistema educativo) de los adolescentes (si los antecedentes son importantes se considera que existe poca movilidad social). Así, la autora encuentra que los vacíos educativos están vinculados a la edad en que los padres tuvieron a sus hijos (hijos de padres jóvenes tienen más vacíos educativos que hijos de padres mayores). De otro lado, las hijas más pequeñas suelen extraer más recursos de la familia en detrimento de las hijas mayores; por lo que hijas de padres más jóvenes probablemente tendrán menos acceso a la educación. Por ello, se propone que las hijas mayores sean las que reciban un subsidio educativo (contrariamente a los programas que subsidian la educación de las hijas menores). En este acercamiento, la autora encuentra que la desigualdad económica no predice mayores vacíos en la educación; es más bien el crecimiento per cápita del producto bruto interno lo que importa.

Benavides (2004), por su parte, resalta cómo el acceso a la educación superior permite la reproducción de las desigualdades. No obstante, para explicar la movilidad social, la educación superior pasa a segundo plano respecto de condicionantes estructurales que sí explicarían los procesos de movilidad ascendente y descendente. Entre estas condicionantes destacan la pertenencia a redes (particularmente aquellas para conseguir empleo), la calidad de la educación y la adscripción étnica, entre otras, que el autor no trabaja a fondo en su estudio.

También, existen esfuerzos por dibujar un nuevo mapa de las “clases sociales” en el país, particularmente tras el inicio del contexto económico de crecimiento superlativo iniciado en 2006. Así, el trabajo más reciente sobre clases sociales y estratificación es el editado por Plaza (2007), que junta balances sobre el estudio de las clases en el país con estudios de caso. Entre los artículos que siguen pistas a procesos de movilidad social recientes destacan el de Muñoz y Flores (2007) sobre funcionarios de la Dirección Regional de Educación de Huancavelica, y el de Valcárcel (2007) sobre los agroexportadores de alcachofa en Junín. Benavides (2007), en una ampliación de su

teoría sobre los extremos, señala que el Perú de hoy encontraría a dos clases en ambos extremos de los niveles socioeconómicos (estructuradas y con un perfil cultural claro), que conviven con una gran mayoría de peruanos cuyas posiciones fluidas en la movilidad social no permiten su constitución como una clase. De ahí que el autor habla de que estaríamos, más que ante clases medias, ante “medias clases”.

Otro tipo de literatura, menor en cuanto a su producción, es aquella que resalta el rol de las migraciones internas como mecanismos de movilidad social —véase el estudio de Alber (1999) sobre Huayopampa en Huaral, o las recientes tesis sobre migrantes de Unicachi en Lima (La Cruz 2010) y migrantes en Los Olivos (Espinal 2010)—. También en esta línea, existe literatura especializada que llama la atención sobre las “estrategias” de movilidad social que adoptan poblaciones marginales (véase Pereyra 2003, sobre estrategias en familias aymaras; Vega Centeno 2007, sobre mujeres de sectores marginales en Lima Metropolitana).

Uno de los trabajos más recientes en Perú es el de Maldonado y Ríos (2008). Los autores buscan calcular la desigualdad de oportunidades, para lo cual utilizan el modelo empírico de descomposición econométrica propuesto por Bouguignon et ál. (2005). Los autores afirman que los ingresos de los individuos están determinados por dos factores: las circunstancias y el esfuerzo; asimismo, los esfuerzos están condicionados por las circunstancias. A partir de esta idea, Maldonado y Ríos establecen variables que representen las circunstancias,¹⁴ y otras que representen los esfuerzos.¹⁵ La metodología consiste en realizar regresiones para calcular el efecto de las circunstancias y de los esfuerzos. Los resultados se presentaron en cuatro cortes de acuerdo con la edad. De esta manera, se muestra que los individuos que se insertaron al mercado entre 1960 y 1970 presentan una reducción del peso de las circunstancias sobre la desigualdad de oportunidades, lo cual se revierte para siguientes cohortes. Es decir, la desigualdad de oportunidades como proporción de la desigualdad total se redujo en las dos primeras cohortes para luego incrementarse.¹⁶ Los autores afirman que el crecimiento y expansión económica entre la década del cincuenta y del setenta, junto al intento de industrialización, ocasionó un progreso distributivo entendido como una reducción del peso de las circunstancias sobre la desigualdad. El incremento en la desigualdad de oportunidades para los años ochenta y noventa se vio reflejado en una reducción de la importancia del esfuerzo. Uno de los casos más destacables es el gran peso que tienen las circunstancias sobre las mujeres indígenas. En conclusión, para los autores, las políticas públicas juegan un rol importante,

-
14. Estas variables son el grado de educación del padre, los lugares de residencia, el lugar de nacimiento y una variable que indique el origen étnico.
 15. Estas variables son años de educación del individuo, si residía en un lugar diferente a aquel en que nació, categoría ocupacional y la actividad económica en la que se desempeña.
 16. El trabajo de Maldonado y Ríos se centra específicamente en la desigualdad de oportunidades y no en la desigualdad total. De ahí que sus hallazgos sean contraintuitivos y contradigan lo expuesto por otros autores (véase Escobal et ál. 1999; Figueroa 2001).

ya que la diferencia hallada es producto principalmente del cambio de política económica implantado a partir de los años ochenta y noventa que llevaron a la precarización del empleo.

Dentro de este panorama, en el que, como vimos, predominan acercamientos teóricos y cualitativos, se hace pertinente una revisión actualizada de ciertos indicadores de movilidad para el caso peruano, que recoja información de las características, activos, vulnerabilidades y percepciones de los peruanos en torno a dicho tema. A continuación presentamos las principales constataciones de nuestra encuesta.

Las características de los encuestados

Los datos e información que presentaremos fueron recogidos durante el verano de 2012, sobre la base de 2500 encuestas en todo el Perú.¹⁷ Se buscó que la encuesta fuera representativa a escala nacional, y por dominios geográficos —Lima Metropolitana, Costa Norte, Costa Centro, Costa Sur, Sierra Norte, Sierra Centro, Sierra Sur, y Selva—. También se diseñó la muestra para se pudiera hacer inferencia por ámbito urbano (77% de las entrevistas) y rural (23%).¹⁸

Por construcción, la muestra se distribuyó por mitades entre hombres y mujeres y en dos tercios para el área urbana y un tercio para el área rural. También por construcción, 20% de la muestra fueron jóvenes (18-24 años), y 40% cada uno para los rangos de edad: de 25-39 (adultos jóvenes) y 40 a más años (adultos).¹⁹ 45% de los encuestados fueron jefes de hogar, el 28% cónyuges, y el 19%, hijos —siendo el resto, en orden de importancia cuantitativa: hermano, otros parientes (tíos, primos, etc.), padre, yerno, nieto, no pariente y suegro—. ²⁰ Entre casados (32%) y convivientes (30%), se tiene casi dos tercios de los encuestados. Los solteros constituyen casi el otro tercio (29%).

Por lugar de nacimiento, los encuestados se distribuyen tal como muestra el gráfico 1.

Es importante hacer notar que la exigencia de representatividad por grandes dominios geográficos —tal como se describe en el anexo 3— impide una relación estricta de proporcionalidad de la población de cada departamento respecto de la población nacional. De ahí que nuestra encuesta no permite hacer inferencias a escala departamental.

Un primer elemento descriptivo a analizar proviene del nivel educativo de los encuestados. Como muestra del cambio que ha ocurrido en la asistencia escolar (en la línea de Benavides y Rodríguez 2006), 44% ha completado solamente la secundaria; 31% ha completado solamente estudios superiores; 21% solamente primaria; 2,5% no asistieron a la escuela; y 2% tiene estudios de posgrado.²¹ En comparación con sus padres, las diferencias son dramáti-

17. La ficha técnica se encuentra en el anexo 3.

18. Las características de la población urbana se detallan en el anexo 4 y, las de la población rural, en el anexo 5.

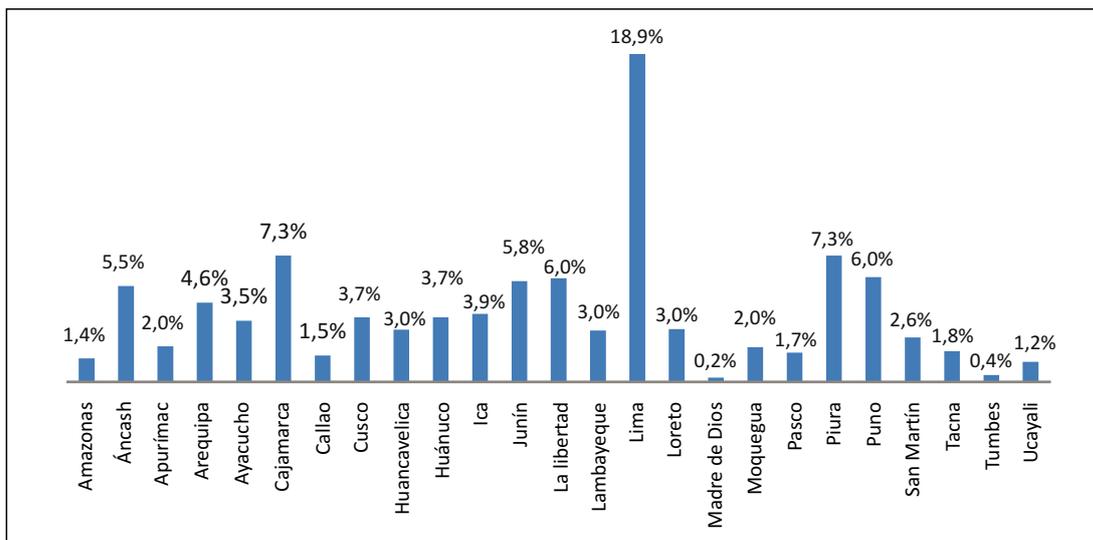
19. Solamente 5% fueron adultos mayores (66 hasta 77 años). La caracterización de los diferentes grupos de edad se encuentra en el anexo 6.

20. Y los femeninos respectivos.

21. En el anexo 7 se encuentra la caracterización de quienes han alcanzado educación superior.

Gráfico 1

DISTRIBUCIÓN DE LOS ENCUESTADOS POR DEPARTAMENTO DE NACIMIENTO



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia

cas: el 10% de los padres de los encuestados no asistieron a la escuela; 13% completaron la primaria; y solamente 18% completaron la secundaria. A su vez, el 23% de las madres no asistieron a la escuela, 12% completó la primaria y 16% la secundaria. Al cortar por ámbito urbano-rural y por género, lo que destaca es el retraso de logro educativo entre las mujeres rurales, particularmente en la consecución de estudios secundarios (un 10% menos que los hombres rurales).

No sorprende encontrar que la paridad de género en materia educativa se logra principalmente en el ámbito urbano. Ello sigue una tendencia creciente en el mundo occidental, donde el número de mujeres en algunas carreras de educación superior ya rebasa al de los hombres (no obstante, aún persisten diferencias salariales favorables a los hombres).²²

El cuadro 3 muestra la gran expansión educativa ocurrida en el país al comparar tres generaciones. Además, es interesante notar que las mujeres suelen ingresar al posgrado a una edad más temprana que los hombres.

90% de los encuestados hicieron estudios primarios en escuelas estatales, mientras que 90% de quienes hicieron estudios secundarios (1916 encuestados solamente), los realizó en una escuela pública. Del 23% que hizo estudios superiores, 52% lo hizo en entidades estatales. En el cuadro 4, se puede

22. Sobre diferencias salariales en el sector público, por ejemplo, puede verse el reciente estudio de la Autoridad Nacional del Servicio Civil (SERVIR 2012), que encuentra que las mujeres en el sector público ganan un 12% menos que los hombres. Disponible en: <http://inst.servir.gob.pe/files/SERVIR_InformeGenero_marzo2012.pdf> (última consulta: 26/07/12). Si tomamos en cuenta que el sector público tiene criterios “menos arbitrarios” en selección de personal que el sector privado, el dato se vuelve revelador.

Cuadro 1
CLASIFICACIÓN DE LOS ENCUESTADOS SEGÚN NIVEL EDUCATIVO

	HOMBRE		MUJER	
	URBANO	RURAL	URBANO	RURAL
Sin nivel educativo	0%	2%	3%	10%
Estudios de primaria	12%	41%	16%	45%
Estudios secundarios	46%	46%	44%	36%
Estudios superiores	39%	11%	35%	8%
Estudios de posgrado	3%	0%	2%	0%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Cuadro 2
CLASIFICACIÓN DE LOS ENCUESTADOS SEGÚN ÁMBITO URBANO-RURAL, GÉNERO Y NIVEL EDUCATIVO

	HOMBRE			MUJER		
	URBANO	RURAL	TOTAL	URBANO	RURAL	TOTAL
Sin nivel educativo	17%	83%	100%	48%	52%	100%
Estudios de primaria	49%	51%	100%	55%	45%	100%
Estudios secundarios	77%	23%	100%	80%	20%	100%
Estudios superiores	92%	8%	100%	93%	7%	100%
Estudios de posgrado	100%	0%	100%	100%	0%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Cuadro 3
NIVEL EDUCATIVO Y GRUPOS DE EDADES

	HOMBRE				MUJER			
	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS	TOTAL	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS	TOTAL
Sin nivel educativo	0%	17%	83%	100%	0%	13%	88%	100%
Estudios de primaria	8%	26%	67%	100%	8%	33%	59%	100%
Estudios secundarios	22%	40%	38%	100%	24%	46%	30%	100%
Estudios superiores	23%	47%	31%	100%	29%	44%	27%	100%
Estudios de posgrado	7%	32%	61%	100%	25%	60%	15%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

observar la creciente importancia que tiene la universidad privada para el grupo etáreo entre 18 y 24 años, mucho mayor que lo que significó para los adultos mayores de cuarenta años. No obstante, y esto es sumamente interesante, la universidad estatal sigue manteniendo un porcentaje considerable de quienes apuestan por estudios superiores, incluso en el grupo de edad más joven.

Cuadro 4
ENTIDAD DE EDUCACIÓN SUPERIOR, POR GÉNERO Y EDAD

	18 A 24 AÑOS		25 A 39 AÑOS		40 A MÁS	
	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER
Universidad estatal	16%	19%	22%	17%	19%	10%
Universidad privada	24%	23%	19%	16%	7%	10%
Universidad militar	0%	0%	0%	0%	1%	0%
Universidad en el extranjero	0%	0%	0%	0%	1%	0%
No estudió	60%	58%	59%	67%	73%	79%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%
N.º de observaciones	238	257	486	513	522	473

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Según estrato socioeconómico, el grupo más numeroso en nuestra encuesta es el que pertenece al estrato D (32,2%), seguido por el E (30,2%). Al descomponer por edad y género, destaca que las mujeres se concentren en los estratos más bajos.

Cuadro 5
DISTRIBUCIÓN DE LOS ENCUESTADOS SEGÚN ESTRATO SOCIOECONÓMICO

ESTRATOS ECONÓMICOS	OBSERVACIONES	PORCENTAJE %
A2	28	1,1%
B1	102	4,1%
B2	167	6,7%
C1	391	15,6%
C2	258	10,3%
D	800	32,0%
E	754	30,2%
Total	2500	100,0%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Cuadro 6
ESTRATIFICACIÓN, SEGÚN EDAD Y GÉNERO

ESTRATO SOCIOECONÓMICO	HOMBRE			MUJER		
	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
A2	2%	1%	1%	1%	0%	2%
B1	7%	5%	4%	4%	3%	3%
B2	9%	8%	7%	5%	5%	6%
C1	19%	15%	15%	17%	15%	15%
C2	10%	11%	11%	8%	10%	9%
D	31%	34%	30%	32%	33%	31%
E	22%	27%	31%	33%	33%	33%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Las madres de nuestros encuestados tuvieron hijos muy jóvenes en su mayoría: menos de 20 años el 50%, y entre 21 y 29, el 46%.

Para aquellos que tienen hijos (1865 encuestados), solamente el 27% los tuvo antes de los veinte años. Pero si tomamos las edades en las cuales se suelen hacer estudios superiores (entre 18 y 25 años), tenemos que el 60% de nuestros encuestados con hijos, fueron padres por primera vez en ese rango de edad.

Detengámonos por un momento entre aquellos que han tenido hijos entre los 18 y 25 años (1129 encuestados). Mayoritariamente cuentan con estudios primarios o secundarios, siendo una minoría quienes alcanzan educación superior. Parecería que la presencia del hijo redujo sus posibilidades de adquirir un grado de educación superior, aunque esto es ciertamente matizable para las áreas rurales y las ciudades pequeñas donde la educación superior *per se* no es un objetivo planteado como decisivo por sus pobladores.

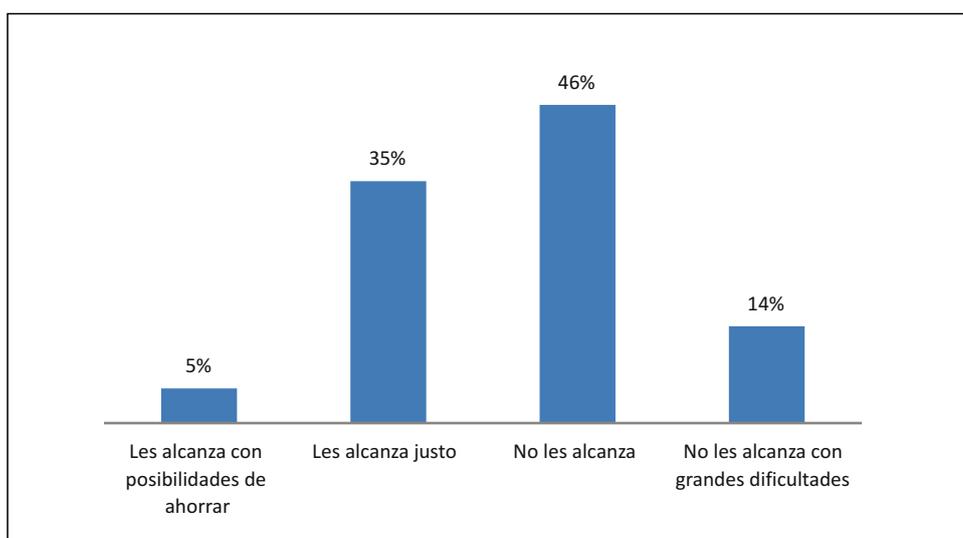
Cuadro 7
PERFIL DE LOS ENCUESTADOS QUE HAN TENIDO HIJOS ENTRE LOS 18 Y 25 AÑOS

	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Sin nivel educativo	0%	0%	3%
Estudios de primaria	2%	9%	16%
Estudios secundarios	6%	23%	18%
Estudios superiores	2%	12%	8%
Estudios de posgrado	0%	1%	1%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Otra característica de esta población es que 35% considera que sus ingresos actuales les alcanzan “justo”; mientras que el 46% percibe que no les alcanzan. Ello es particularmente dramático en familias en las que la mujer realiza exclusivamente trabajo doméstico no remunerado, descansando la “carga familiar” en el varón.

Gráfico 2
¿SON LOS INGRESOS SUFICIENTES? PERCEPCIÓN DE QUIENES TUVIERON HIJOS
ENTRE LOS 18 Y 24 AÑOS Y APORTAN REGULARMENTE



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Así, según ocupación actual, 24% de los encuestados son amas de casa; 8% son estudiantes; 7%, obreros eventuales; otro 7%, campesino (sin trabajadores a su cargo), y otro 7%, pequeño comerciante. De otro lado, 43% trabaja de manera permanente; 23%, de manera eventual y 34% no trabaja. 68% contribuye con el sostenimiento económico del hogar—incluyendo a amas de casa—, de los cuales 61% aporta regularmente. Para los hombres, las ocupaciones que predominan son de baja calificación (obrero, campesino, pescador, artesano), mientras que casi la mitad de las mujeres son amas de casa, siendo la calidad de obrero la ocupación que queda en segundo lugar. Como se desprende del cuadro 8, los hombres en mayores porcentajes tienen ocupaciones actuales más diversas que las mujeres.

Cuadro 8
OCUPACIÓN ACTUAL (POR GÉNERO)

	HOMBRE	MUJER	TOTAL
Estudiante	8,5%	7,5%	8,0%
Ama de casa	0,4%	48,5%	24,4%
Obrero o empleado poco especializado	21,6%	11,5%	16,6%
Campesino, pescador, artesano	13,9%	4,5%	9,2%
Obrero especializado, transporte	17,1%	0,8%	9,0%
FF. AA./Policía	0,6%	0,5%	0,6%
Comerciante, vendedor	8,2%	9,1%	8,7%
Profesor, empleado, funcionario	9,3%	7,1%	8,2%
Agricultor	5,7%	1,4%	3,5%
Pequeño empresario	1,0%	0,7%	0,8%
Profesionales	8,0%	4,0%	6,0%
Alto ejecutivo, gerente	0,2%	0,1%	0,1%
Jubilado	4,0%	1,5%	2,8%
No trabaja	1,4%	2,9%	2,2%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

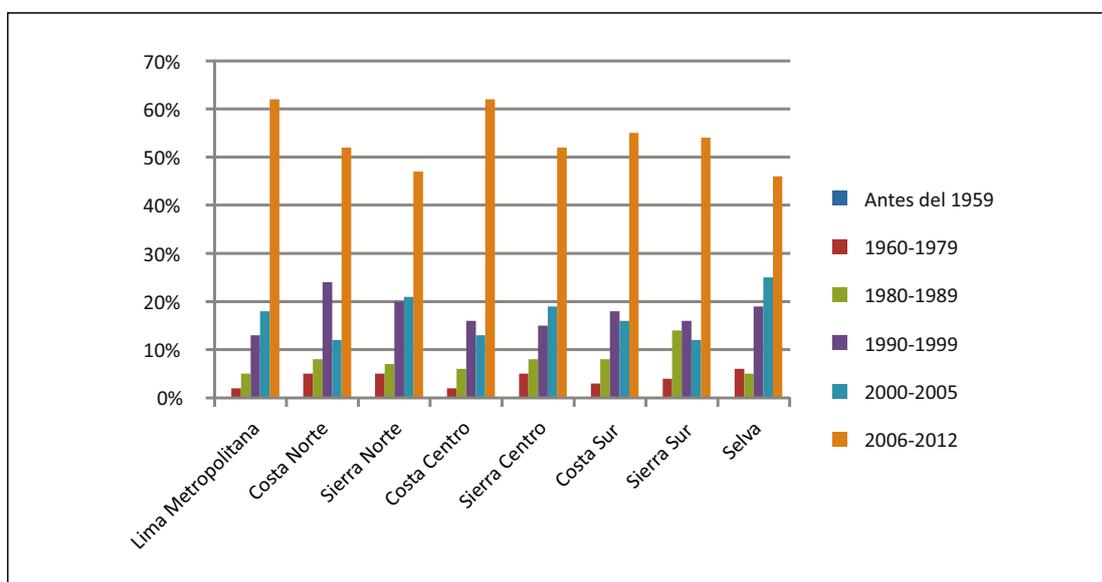
Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Es importante prestar atención al todavía elevado número de mujeres amas de casa. Como señala la Organización Panamericana de la Salud (2008), las actividades económicas no remuneradas realizadas principalmente por mujeres fuera del mercado son invisibles en las cuentas nacionales. El trabajo no remunerado (reproductivo) es un soporte para el trabajo remunerado (productivo), por lo cual es un factor importante que contribuye al desarrollo económico y social. El trabajo no remunerado por parte de la mujer puede ser de distinto tipo: producción de subsistencia, trabajo del hogar, servicios de cuidado y voluntariado en las comunidades. Asimismo, la relación entre el tiempo de las mujeres en cuidar a sus hijos tiende a ser inversamente proporcional a su proceso de formación de capital humano futuro. Las políticas deberían poner interés en fomentar la formación de capital humano en este sector específico dentro de sus planes de desarrollo. Otro tema es que la participación en el trabajo no remunerado y la participación informal limitan el tiempo dedicado al trabajo formal, el cual les permitirá acceder a pensiones y beneficios asociados a la jubilación. Por ello, las posibilidades de independencia económica futura

se ven drásticamente reducidas o, en todo caso, ligadas a los beneficios de seguridad de su cónyuge empleado, o de la futura inserción laboral de los hijos.

Al mirar estos datos por dominio, sin ajustar por edad del encuestado, encontramos que la mayoría —aunque en menor porcentaje que en Lima— empezó a trabajar en el período 2006 en adelante, sosteniendo la percepción de que el crecimiento económico nacional se ha concentrado en la capital y alrededores. La Costa Norte muestra un dato interesante: el 24% de los trabajadores empezó a trabajar en su ocupación actual entre 1990 y 1999.

Gráfico 3
DISTRIBUCIÓN DE LOS TRABAJADORES POR DOMINIO GEOGRÁFICO, SEGÚN AÑO EN QUE ENTRARON A SU ACTUAL TRABAJO

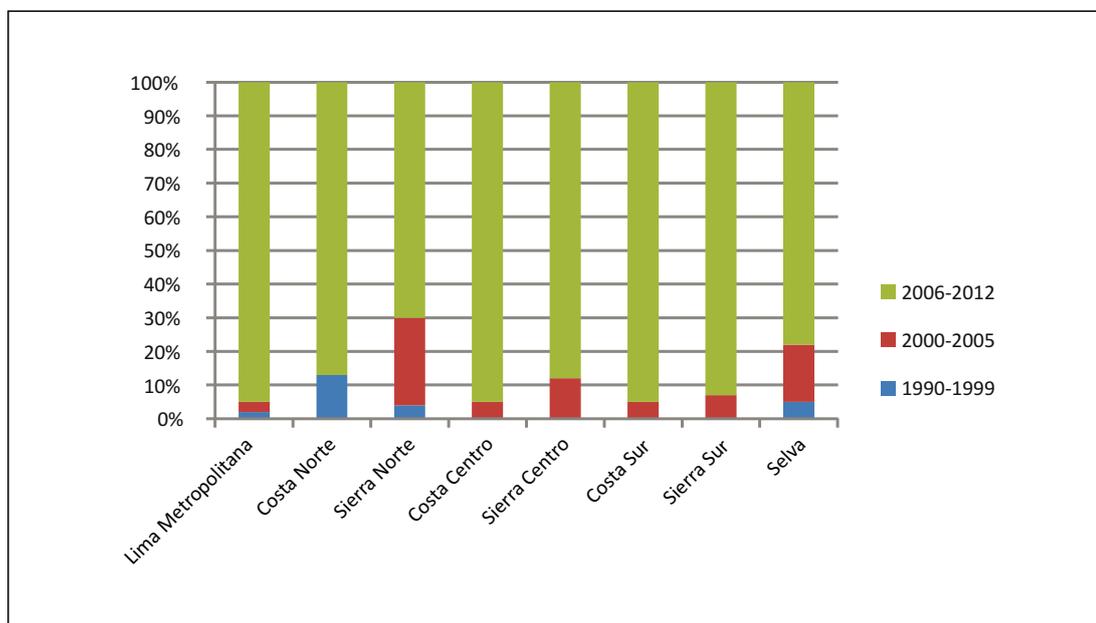


Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Tal como muestra el gráfico 4, resulta interesante constatar que un número importante de jóvenes de la Costa Norte empezó a trabajar en su empleo actual en la década de los noventa. De igual manera, en la Sierra Norte un porcentaje importante empezó a trabajar entre los años 2000 y 2005. Se abren líneas de investigación importantes a partir de estas constataciones: ¿han sido las actividades dinamizadores de las economías en estas regiones —a saber, la agricultura y la minería— las causantes de esta temprana vinculación de los jóvenes a sus actuales empleos?

Gráfico 4

DISTRIBUCIÓN DE LOS ENCUESTADOS QUE TIENEN ENTRE 18 Y 24 AÑOS POR AÑO EN QUE EMPEZARON A TRABAJAR EN SU TRABAJO ACTUAL, SEGÚN DOMINIO

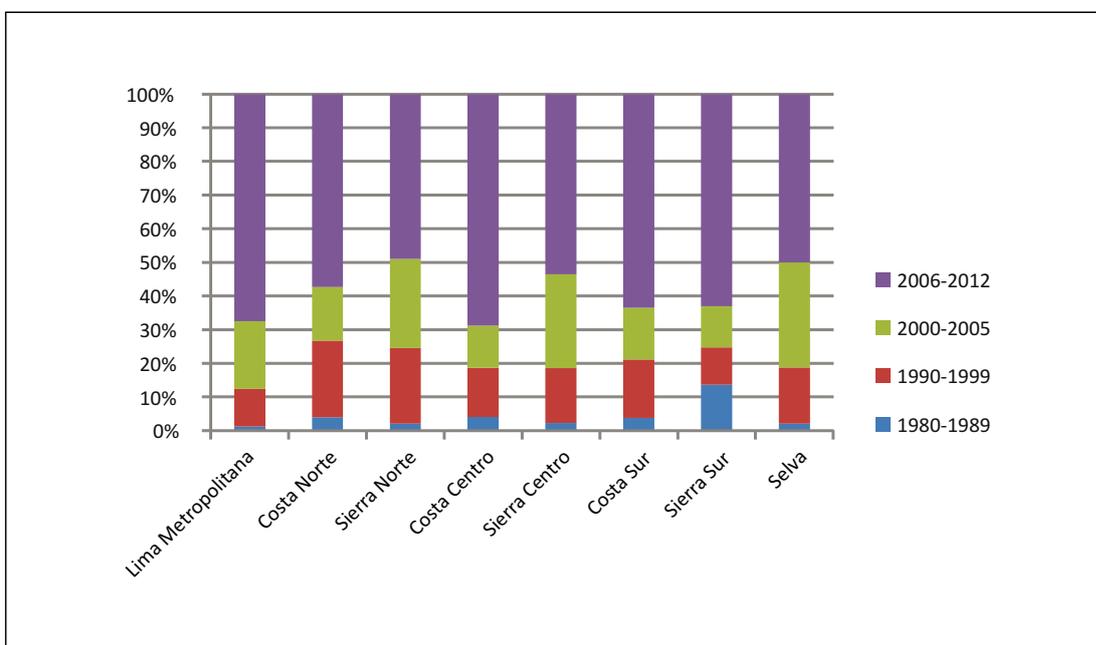


Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Del mismo modo, es interesante constatar que, salvo para Lima Metropolitana, aproximadamente un 20% de peruanos adultos jóvenes (entre 25 y 39 años) en los demás dominios geográficos empezaron su trabajo actual incluso antes del año 2000. Esto podría interpretarse como una señal de baja movilidad ascendente (particularmente en la Sierra Sur, donde el 10% de encuestados empezaron su trabajo actual en la década de los ochenta). En términos gráficos, probablemente estemos ante hijos de agricultores o comerciantes que desde los ochenta no han mudado de oficio.

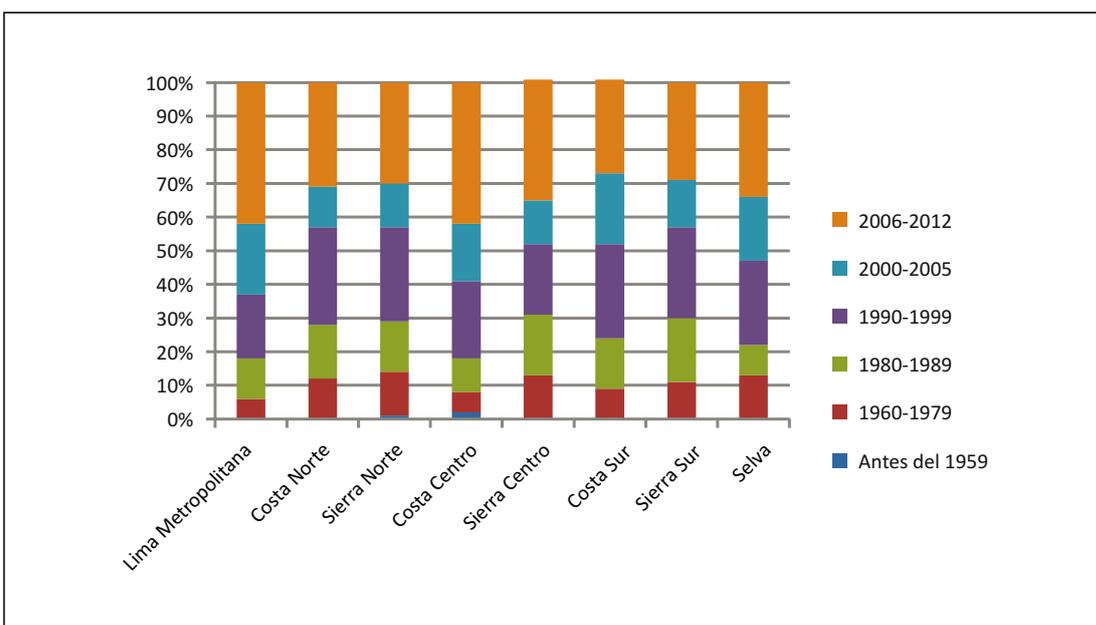
El caso de los adultos mayores de 40 años resulta interesante al constatar que aproximadamente un 40% en Lima Metropolitana y la Costa Centro ocuparon su actual puesto de trabajo desde 2006 en adelante. Caso contrario al de la Sierra Sur expuesto en el gráfico anterior, parecería que el dinamismo económico de Lima y alrededores habría otorgado nuevas (no sabemos si mejores) oportunidades laborales a este grupo etáreo (generalmente aquellos con menores posibilidades de ser contratados en actividades obreras que, como vimos, ocupan al mayor porcentaje de trabajadores varones).

Gráfico 5
DISTRIBUCIÓN DE LOS ENCUESTADOS QUE TIENEN ENTRE 25 Y 39 AÑOS,
POR AÑO EN QUE EMPEZARON A TRABAJAR EN SU TRABAJO ACTUAL, SEGÚN DOMINIO



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Gráfico 6
DISTRIBUCIÓN DE LOS ENCUESTADOS QUE TIENEN MÁS DE 40 AÑOS
EN QUE EMPEZARON A TRABAJAR EN SU TRABAJO ACTUAL, SEGÚN DOMINIO



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Como analizamos en el cuadro 9, 46% de los encuestados ha vivido toda su vida en su actual provincia, mientras que 9% vive menos de cinco años en la misma. Un primer indicador de la poca movilidad geográfica de los peruanos es que el 81% y el 86% de los encuestados tienen más de 10 años viviendo en su actual provincia para el ámbito urbano y rural, respectivamente. No obstante, tomando en cuenta los elevados costos de trasladar domicilio —salvo para aquellos con vínculos familiares en las provincias de destino—, resulta interesante que un 17% de peruanos haya mudado de provincia en los últimos nueve años

Cuadro 9
TIEMPO QUE VIVE EN LA PROVINCIA ACTUAL, SEGÚN ÁMBITO

	URBANO	RURAL	TOTAL
Toda su vida	43%	56%	46%
Más de diez años	38%	30%	36%
Entre 5 a 9 años	9%	7%	8%
Menos de 5 años	9%	8%	9%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

La lengua materna de aproximadamente el 85% de los encuestados es el castellano, seguido por el quechua para el 13%. El 70,2% de los encuestados contaron con padres y madres que tenían el castellano como lengua materna. Mientras, el 20,3% cuentan con padres y madres que compartían el quechua como lengua materna. El porcentaje de encuestados que cuentan con padres que tienen por lengua materna el quechua y madres con lengua materna castellano es reducido: el 1,4%. Esto se incrementa ligeramente si son las madres quienes hablan quechua y los padres el idioma castellano, llegando a ser 2%. Será interesante seguir el dinamismo de esta tendencia en los próximos años, particularmente en zonas rurales que empiezan a dinamizarse alrededor de ciudades intermedias, donde el uso del castellano es generalizado.

Dos tercios de los encuestados hablan solamente una lengua. La segunda lengua en importancia, para quienes dominan una lengua, es el castellano para el 15% y el quechua para el 9%. En el área rural, el 23% habla quechua como lengua materna, cifra que se eleva a más de la mitad entre los encuestados en la Sierra Sur.

Cuadro 10
LENGUA MATERNA, SEGÚN ÁMBITO

	URBANO	RURAL	TOTAL
Castellano	88,65%	73,51%	85,20%
Quechua	9,95%	22,98%	12,92%
Aymara	1,19%	1,23%	1,20%
Otro idioma nativo	0,16%	2,28%	0,64%
Otro idioma extranjero	0,05%	0,00%	0,04%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Los hogares como activos

En paralelo a sus características personales, también es importante conocer el tipo de vivienda y hogares en que se desenvuelven nuestros encuestados. La hipótesis que manejamos es que la cantidad de activos económicos en una vivienda varía considerablemente según la forma de adquisición de la vivienda y según la antigüedad de la misma.

Seguimos así la pista al estudio de Moser (1998) sobre los activos en familias pobres. Su trabajo clásico alrededor del concepto de “vulnerabilidad-activos” mostraba que los “pobres” no solo eran sujetos de carencias, sino que también poseían un “complejo y diversificado portafolio de activos” (CEPAL 1999b: 11) que usaban ante situaciones de vulnerabilidad. Moser trabaja activos como la mano de obra, el capital social, la salud familiar, la educación, la estructura de ingresos, etc. En esta sección queremos analizar un tipo específico de activos que la autora trabajó hace más de una década: la vivienda y los bienes y servicios con los que cuentan las familias.

Moser identifica a la vivienda y otros bienes conexos a ella como “activos productivos”. Así como el abordaje de las tierras ha estado inequívocamente unido al estudio de las poblaciones rurales, la autora critica la subestimación que la vivienda y sus bienes ha tenido en el estudio de la pobreza urbana. Sus hallazgos señalan a la vivienda como uno de los principales focos de inversión de las familias (siempre y cuando el marco legal las reconozca como propietarias), así como el centro de muchas empresas domésticas que generalmente permiten a la mujer obtener ingresos adicionales para la familia. No obstante, el éxito de estas empresas es muy dependiente del tipo de bienes y servicios con que cuentan las viviendas.

CARACTERÍSTICAS

Para el 80% de encuestados solamente hay un hogar en la vivienda. El número de hogares por vivienda es relevante para contextualizar los activos con los que cuenta un hogar (a manera de ejemplo, no es lo mismo una vivienda con dos televisores si existen cuatro familias habitándola o solo una). Asimismo, en la línea de lo propuesto por la CEPAL (1999b: 34), este dato tiene importantes implicancias para entender las redes de capital social —que tratamos más adelante— con que cuentan los individuos, particularmente los jóvenes recién emancipados (para quienes resulta un gran costo independizarse de su vivienda original). En promedio, se tienen 4,33 personas por vivienda, promedio que sube ligeramente si consideramos exclusivamente las viviendas donde solo hay un hogar.

Cuadro 11

NÚMERO DE PERSONAS POR HOGAR SEGÚN NÚMERO DE HOGARES EN LA VIVIENDA

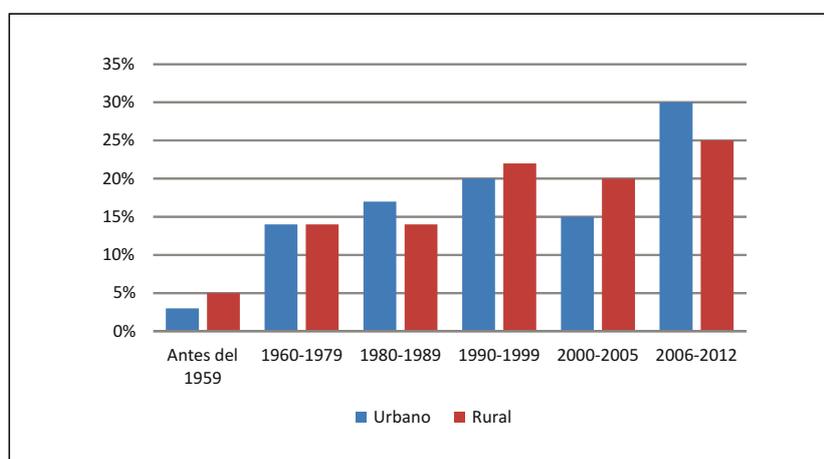
	PROMEDIO	DESVIACIÓN
Un hogar por vivienda	4,41	1,86
Dos hogares por vivienda	4,17	1,80
Tres hogares por vivienda	3,94	1,57
Cuatro hogares por vivienda	3,42	1,48
Cinco hogares por vivienda	2,81	0,98

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Dos tercios de los encuestados viven en vivienda propia (totalmente pagada), mientras que el 73% del total señala que la construyeron ellos mismos. El 21% señala que los miembros del hogar residen en la vivienda por más de 30 años, mientras que el 39% lo hace por menos de 10 años. Es interesante notar que dos tercios de los encuestados señalan que los miembros de su hogar se ubicaron en la vivienda a partir de 1990. Más aun, el 30% de la población urbana ocupó su vivienda actual por primera vez en el periodo 2006-2010. Esto puede estar relacionado con el éxito de programas como Mivivienda y Techo Propio, que iniciaron durante la gestión de Alejandro Toledo como presidente entre 2001 y 2006.²³

Gráfico 7

AÑO DE OCUPACIÓN DE LA VIVIENDA, SEGÚN ÁMBITO URBANO O RURAL



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

23. Según el portal web de Mivivienda, hasta septiembre de 2004 se habían entregado poco menos de catorce mil créditos hipotecarios solo en Lima, un número muy importante dada la juventud del programa en aquel entonces. Disponible en: <<http://www.mivivienda.com.pe/NR/rdonlyres/E2B2CDDF-EB2D-44C1-90B8-13AB3510E09C/800/Credito-MIVIVIENDAPerfilDelCliente.pdf>> (última consulta: 26/07/12). Para el caso de Techo Propio en Lima, se constata que la demanda potencial pertenecía al estrato socioeconómico C. Disponible en: <<http://www.mivivienda.com.pe/NR/rdonlyres/CB4F4A43-93DC-4FEB-B632-0E03D00DDB54/1034/LIM1.pdf>> (última consulta: 26/07/12).

En paralelo, el 25% de la población rural ocupó su vivienda actual por primera vez en el periodo 2006-2010. Al examinar los datos por estrato, destaca que prácticamente la mitad en los estratos D y E, muchos de ellos de sectores rurales, ha ocupado su vivienda actual en los últimos diez años.

Cuadro 12**AÑO DE OCUPACIÓN DE LA VIVIENDA ACTUAL POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO**

ESTRATO SOCIO-ECONÓMICO	AÑO DE OCUPACIÓN INICIAL DE LA VIVIENDA ACTUAL						TOTAL
	ANTES DE 1959	1960 - 1979	1980 - 1989	1990 - 1999	2000 - 2005	2006 - 2012	
A2	0%	16%	36%	20%	16%	12%	100%
B1	2%	24%	7%	27%	12%	28%	100%
B2	4%	17%	19%	19%	22%	19%	100%
C1	4%	19%	19%	22%	13%	24%	100%
C2	4%	16%	24%	17%	14%	25%	100%
D	2%	12%	16%	21%	17%	31%	100%
E	4%	11%	13%	20%	17%	34%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

El 37% de las viviendas ocupadas más recientemente (hace menos de 10 años) están habitadas por un número mayor de personas (5 a 6), lo que representa un ligero aumento respecto de las viviendas con más de diez años de antigüedad.

Cuadro 13**NÚMERO DE PERSONAS QUE HABITABAN LA VIVIENDA HACE DIEZ AÑOS SEGÚN ANTIGÜEDAD DE LA VIVIENDA**

	VIVIENDAS CON MÁS DE 10 AÑOS OCUPADAS	VIVIENDAS CON MENOS DE 10 AÑOS OCUPADAS
de 1 a 2	9%	5%
de 3 a 4	33%	32%
de 5 a 6	29%	37%
de 7 a 9	20%	19%
de 10 a 12	8%	6%
de 13 a más	1%	1%
Total	100%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Las viviendas de menos de 10 años tienden a tener más habitaciones, aunque —es de esperar— en un tamaño total de la vivienda más reducido.

Cuadro 14
NÚMERO DE HABITACIONES EN LA VIVIENDA QUE HABITABAN HACE 10 AÑOS
SEGÚN ANTIGÜEDAD DE LA VIVIENDA

	VIVIENDAS CON MÁS DE 10 AÑOS OCUPADAS	VIVIENDAS CON MENOS DE 10 AÑOS OCUPADAS
de 1 a 2	28%	24%
de 3 a 4	39%	39%
de 5 a 6	21%	26%
de 7 a 8	9%	8%
de 9 a más	3%	3%
Total	100%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Entre aquellos que tienen menos de 10 años en su vivienda actual, predominan aquellos que eran propietarios de su vivienda previa. Probablemente, en algunos casos, el predio anterior fue la base del financiamiento para la nueva vivienda.

Cuadro 15
CONDICIÓN EN LA VIVIENDA QUE HABITABAN HACE DIEZ AÑOS
SEGÚN ANTIGÜEDAD DE LA VIVIENDA

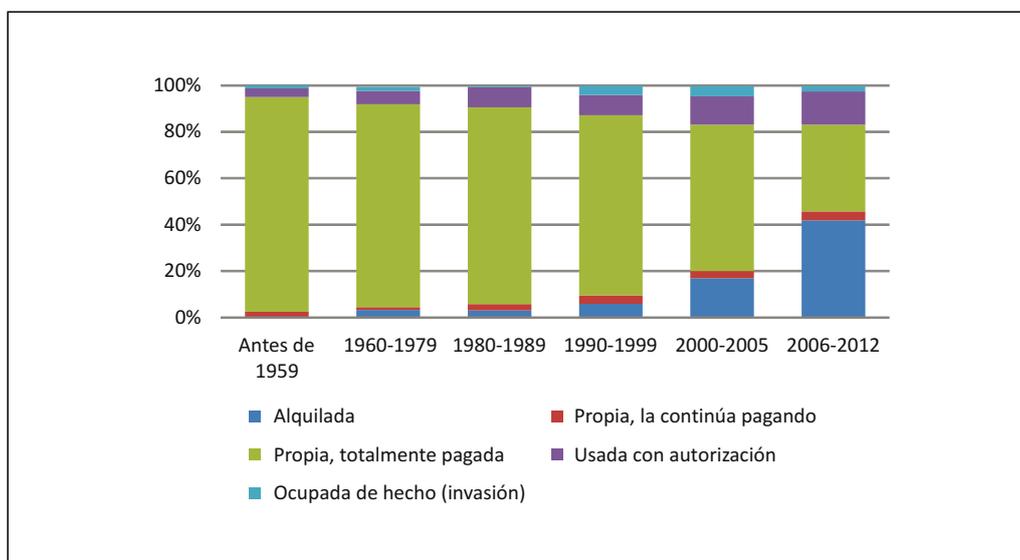
	VIVIENDAS CON MÁS DE 10 AÑOS OCUPADAS	VIVIENDAS CON MENOS DE 10 AÑOS OCUPADAS
Dueños de casa	63%	83%
No dueños de casa	37%	17%
Total	100%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Si observamos la condición de la vivienda, resulta que el 40% de los encuestados que ocuparon su vivienda actual entre 2006 y 2012 la alquilan, así como poco menos del 20% de quienes la ocuparon en el periodo 2000-2005. Nótese los niveles de vulnerabilidad que puede acarrear esta constatación para muchas de estas familias, frente a una eventual crisis de empleo en los próximos años. Llama la atención, a su vez, el bajo número de personas que han comprado una vivienda que aún siguen pagando, particularmente para el periodo de crecimiento económico 2000-2012. Teniendo en cuenta que esta es la principal modalidad de crédito hipotecario que ofrece el sistema bancario, importantes hipótesis en torno a la debilidad del vínculo entre consumidor y sistema financiero se pueden esbozar (tal como trabajamos en la sección “Acceso al sistema financiero” de este documento).

Gráfico 8

DISTRIBUCIÓN DE LA CONDICIÓN DE LAS VIVIENDAS, SEGÚN AÑO DE OCUPACIÓN INICIAL DE LA VIVIENDA



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Los que tienen una vivienda propia la consiguieron de diferentes maneras. La manera más habitual es realizar la construcción por cuenta propia (porcentaje que, en líneas generales, se mantiene similar desde antes de 1959 hasta la actualidad). Por otro lado, la compra de casas previamente construidas se ha incrementado significativamente (del 9% en el periodo 1990-1999 a 18% en el periodo 2006-2012); mientras la participación de las casas heredadas se ha reducido (del 20% que heredaban casas antes de 1959, solo el 10% lo hace en el periodo 2006-2012). La compra de casas nuevas es mínima llegando al 3% en el periodo 2006-2012, concentrándose no obstante en el nivel medio y medio bajo.

Un tercio de las viviendas tiene paredes de adobe, otro 30% de ladrillo revestido y 15% de ladrillo revestido y pintado. El techo que predomina (43%) es el de Eternit, seguido de cemento (26%). El 24% de las viviendas cuenta con techo de Eternit y paredes de adobe; la otra combinación recurrente es paredes de ladrillo revestido y techo de cemento (20%). Por último, el 11% de los hogares muestra paredes con ladrillo revestido y pintado junto a techos de cemento armado, revestidos y pintados.

BIENES (ACTIVOS DEL HOGAR)

Sin duda alguna, el estudio de los activos vino a complementar las miradas clásicas que desde los teóricos e implementadores de programas de desarrollo se venían trabajando desde los noventa, bajo indicadores como la línea de pobreza o las necesidades básicas insatisfechas (CEPAL 1999a: 10). En esta sección queremos centrarnos en tipos específicos de activos: una vez conseguida la vivienda ¿con qué bienes y servicios cuenta la familia dentro de ella? Como bien recuerdan Filgueira y Peri (2004), siguiendo a Moser, el hogar no solo es el sitio de socialización primaria y ocio de la familia: para muchas familias representa también su lugar de trabajo (por ejemplo, cuando hacen de ellas un restaurante o una bodega). ¿Cómo son estos hogares por dentro?

En primer lugar, respecto de la conexión a servicios públicos, 93% tiene electricidad, el 79% está conectado a la red pública de agua, y 68% a la red de desagüe. La posesión combinada de activos se encuentra en el anexo 8. Los datos muestran que el 98% de los que cuentan con agua potable cuentan con electricidad; por otro lado, solo el 54% de los que tienen baño cuentan con ducha. La televisión convencional y el celular son los activos que predominan.

También se preguntó por la posesión de activos según la antigüedad de la ocupación de la vivienda. Recordemos que el 39% vive en el hogar actual por menos de 10 años. De las viviendas ocupadas hace más de 10 años, el 64% contaba con agua potable hace 10 años, y el 83% cuenta con agua potable actualmente. En general, se observa mayor inversión en las viviendas ocupadas hace más de 10 años que en aquellas ocupadas por menor tiempo.

La posesión actual de activos es relativamente mayor en las viviendas que tienen más de 10 años de ocupación. Podemos concluir que, con el techo asegurado, las familias invierten en activos adicionales que mejoran el nivel de vida.

La posesión de automóvil se ha multiplicado por cinco en los últimos años: 2% de hogares hace diez años y 10% hoy. Por otro lado, solamente 46 encuestados (1,84%) afirma contar con una Tablet en casa, de los cuales 21 se encuentran en Lima Metropolitana; y 36 tienen educación superior o de posgrado.

La magnitud con la que ha cambiado la posesión de activos en los últimos diez años puede encontrarse en el anexo 9, y se resume en el siguiente

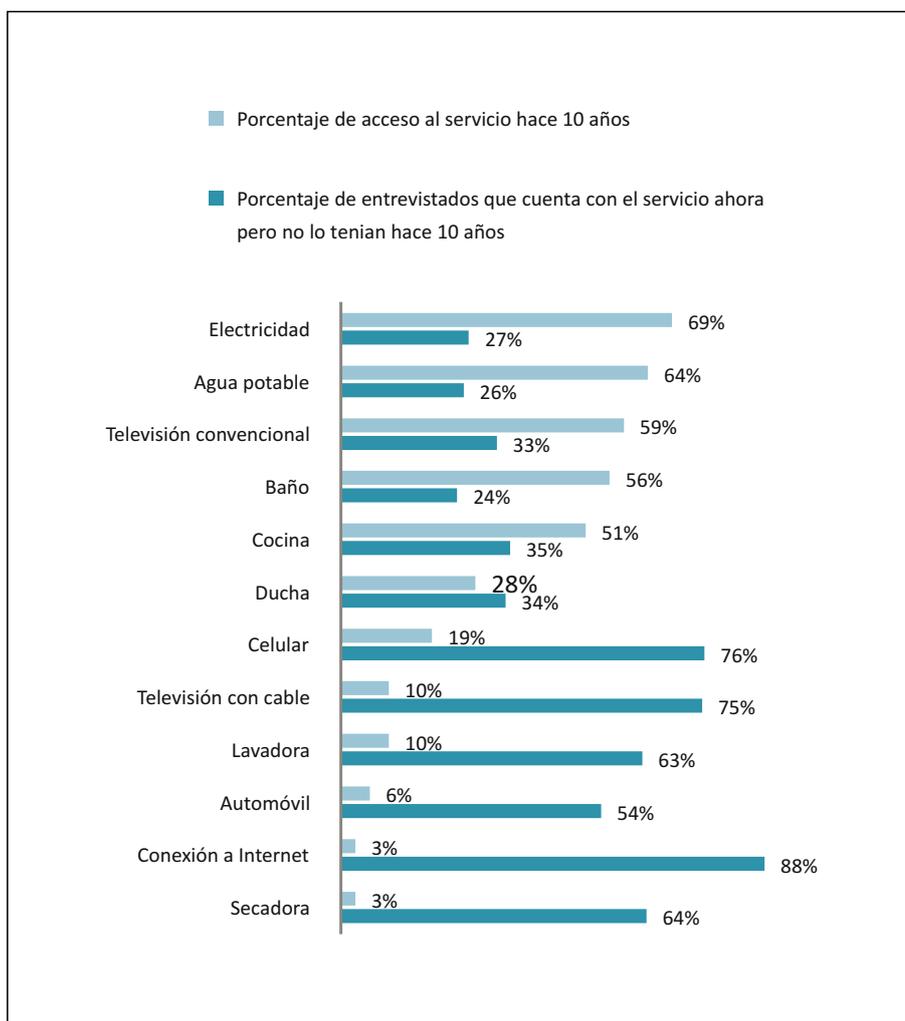
Cuadro 16
TENENCIA DE ACTIVOS HACE DIEZ AÑOS Y ACTUALMENTE,
SEGÚN AÑO DE OCUPACIÓN DE LA VIVIENDA

	VIVIENDAS CON MÁS DE 10 AÑOS OCUPADAS		VIVIENDAS CON MENOS DE 10 AÑOS OCUPADAS	
	ACTIVOS HACE 10 AÑOS	ACTIVOS ACTUALES	ACTIVOS HACE 10 AÑOS	ACTIVOS ACTUALES
Agua potable	63,9%	83,3%	63,4%	82,2%
Electricidad	71,4%	95,0%	67,4%	91,0%
Baño	56,7%	71,6%	55,8%	68,8%
Ducha	28,5%	40,8%	29,2%	37,2%
Cocina	51,3%	78,1%	52,1%	78,3%
Lavadora	10,4%	26,2%	10,0%	19,4%
Secadora	3,5%	8,3%	3,0%	5,9%
Televisión LCD/ PLASMA/LED	2,1%	18,4%	0,9%	17,7%
Televisión convencional	60,0%	82,8%	57,4%	80,2%
Televisión con cable	9,0%	35,1%	11,9%	32,7%
Tablet	0,0%	1,7%	0,0%	2,0%
Celular	18,4%	76,3%	21,5%	78,0%
Conexión a Internet	2,5%	19,5%	3,6%	15,2%
Automóvil	6,6%	10,5%	6,2%	9,0%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

gráfico. Por ejemplo, el 74% de los que cuentan con agua potable actualmente ya contaba con ella hace 10 años. Llamamos notoriamente la atención los significativos cambios en la conexión a Internet, la posesión de celular y el acceso a la televisión por cable; así como en la compra de lavadoras y secadoras, lo que probablemente apunta a un indicador de cambio social con fuertes implicancias de género: o bien está operando una migración de la mujer desde la posición de ama de casa a otras labores remuneradas (que implica el reemplazo de actividades costosas en tiempo como el lavado), o se ha reducido el costo doméstico de la inserción de mujeres en el mercado laboral.

Gráfico 9
CAMBIOS DE ACCESO A ACTIVOS DEL HOGAR EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

El siguiente cuadro nos permite conocer la tenencia de bienes de capital e inmuebles hace 10 años y la tenencia actual. El eje vertical muestra los bienes de capital actuales y el horizontal los de hace 10 años. Por ejemplo, 61% de los encuestados que cuenta con una casa de playa ahora ya contaba con ella hace 10 años. El 20% de los encuestados que cuentan con una casa de playa actualmente poseían hace 10 años una vivienda particular en zona residencial. La mayor movilidad se da en la tenencia de establecimiento para negocio y terreno en zona urbana: alrededor de 40% de los encuestados que cuentan con ella ahora la tenían hace 10 años. Es decir, algo menos del 60% obtuvo su negocio o terreno en los últimos 10 años.

Cuadro 17
PORCENTAJE DE POBLACIÓN CON TENENCIA DE ACTIVOS INMOBILIARIOS HACE 10 AÑOS Y ACTUALMENTE N = 1818

ACTIVOS INMOBILIARIOS ACTUALES	ACTIVOS INMOBILIARIOS DE HACE 10 AÑOS							TOTAL
	VIVIENDA DE PLAYA O CAMPO	VIVIENDA PARTICULAR EN ZONA URBANA	ESTABLECIMIENTO PARA NEGOCIO EN ZONA URBANA	ALGÚN TERRENO EN ZONA URBANA	TERRENO AGRÍCOLA/FUNDO/CHACRA	ANIMALES (VACAS, CABALLOS, ETC.)	TRACTOR, OTRA MAQUINARIA O EQUIPO AGRÍCOLA	
Vivienda de playa o campo	61%	20%	27%	15%	59%	38%	4%	100%
Vivienda particular en zona urbana	13%	51%	16%	13%	32%	25%	5%	100%
Establecimiento para negocio	10%	13%	45%	12%	37%	29%	7%	100%
Algún terreno en zona urbana	11%	15%	13%	43%	35%	30%	4%	100%
Terreno agrícola/fundo/chacra	7%	6%	6%	6%	81%	54%	3%	100%
Animales (vacas, caballos, etc.)	5%	4%	4%	7%	69%	76%	3%	100%
Tractor, otra maquinaria o equipo agrícola	5%	18%	13%	16%	74%	63%	58%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Capital social: promotor de la movilidad

Iniciábamos este documento haciendo notar el desfase entre las innovaciones teóricas sobre movilidad social ocurridas en Estados Unidos, Europa y algunas partes de América Latina respecto de la producción académica peruana. Uno de estos “desencuentros” proviene del poco debate que existe en nuestro medio en torno al capital social como promotor de mecanismos de movilidad. A continuación retomamos este concepto para ordenar algunos de nuestros hallazgos en materia de asociatividad, medios de comunicación, esparcimiento, interés en política y confianza en las instituciones.

El capital social, siguiendo a Filgueira, puede ser entendido como la red de “sistemas informales basados en la creación de relaciones estables y continuas que se organizan en torno a vínculos determinados por obligaciones recíprocas, por normas y sanciones, y por principios de autoridad, [que] afectan la estructura de oportunidades” (Filgueira 2001: 21). El término tuvo entre sus primeros divulgadores a James Coleman (1988), quien vio en el capital social uno de los recursos que —con diferencias según los contextos— eran apreciados por los individuos para desenvolverse en la estructura social (Millán y Gordon 2004). En otras palabras, y siguiendo la diferenciación básica propuesta por Bourdieu (1986), existen tres tipos de capital: el económico (cuyo activo principal son bienes), el cultural (cuyo activo principal es la educación) y el social (cuyo activo principal son las relaciones humanas). Personas con un mismo nivel de capital económico y capital cultural, pero con distintos niveles de capital social, pueden proveerse niveles de bienestar personal muy diferentes (Siisiäinen 2000: 12).

Como en el caso de los debates sobre estratificación y movilidad, el concepto también ha sido abordado por diferentes escuelas. Así, desde la escuela neoinstitucionalista norteamericana, fue propuesto por Putnam (1993) como variable independiente para explicar sociedades que presentan alto dinamismo económico e integración política. En su clásico *Making Democracy Work*, un estudio sobre la cultura cívica en Italia a fines del siglo pasado, Putnam era concluyente al señalar que las palpables diferencias económicas y políticas entre el norte y el sur de Italia eran producto de la presencia de una “comunidad cívica” en la primera, basada en relaciones sociales de corte “horizontal” (entre ciudadanos antes que súbditos). Dicho civismo era detectado por Putnam a través de indicadores sociales como la concurrencia al voto, lectura de periódicos, participación en clubes deportivos y culturales, entre otros (Siisiäinen 2000: 3).

Putnam resaltaba tres componentes del capital social: la conformación de asociaciones voluntarias, el respeto a las normas y la confianza interpersonal (Siisiäinen 2000). La confianza generada en el ámbito interpersonal, en esta teoría, rápidamente se agrega a niveles mayores generando confianza en el sistema y las instituciones. Como señala Siisiäinen: “La confianza crea reciprocidad y asociaciones voluntarias y éstas [a su vez] refuerzan y generan confianza” (2000: 4-5). En los trabajos de Putnam sobre la sociedad norteamericana, el declive del dinamismo económico y la integración política se explica por la erosión del capital social ocasionado, en parte, por el avance de las tecnologías,²⁴ la pérdida de importancia de las asociaciones voluntarias en el tiempo libre de los estadounidenses y la disminución de la confianza en las instituciones. En la teoría de Putnam, las asociaciones voluntarias básicamente son de corte cultural y religioso. Para Putnam otro tipo de asociaciones voluntarias (como las políticas o los movimientos sociales) tienden más bien a mellar el capital social al presentar agendas disruptivas del statu quo. Ello distancia al autor de otros enfoques —como el de Bourdieu— que conceptúan el capital social como un espacio de lucha *per se*, como veremos más adelante.

El capital social, así entendido, puede convertirse en uno de los principales “activos sociales” con que cuentan los países. Como llamábamos la atención al comienzo de este documento, la incipiente literatura peruana sobre movilidad social no se ha planteado hasta el momento el debate sobre la importancia del capital social como promotor de la movilidad. No obstante ello, diversas contribuciones sobre temas como la migración (como veremos en el punto sobre remesas) y la confianza —sobre todo a las instituciones²⁵— han sido trabajados en su especificidad. En este documento buscamos abrir el debate y, para ello, trabajamos algunos de los indicadores tradicionales de capital social que han sido elaborados en el estudio de la movilidad.

ASOCIATIVIDAD

En el caso peruano, la participación en asociaciones es muy escasa: 82% de los encuestados manifiesta que nadie de su hogar participa de junta de vecinos; 74% no participa de grupo religioso; 94% no participa de grupo político; 90% no participa de grupo de mujeres; 93% no participa de grupo de jóvenes; 86% no participa de APAFA; y 88% no participa de asociaciones deportivas.

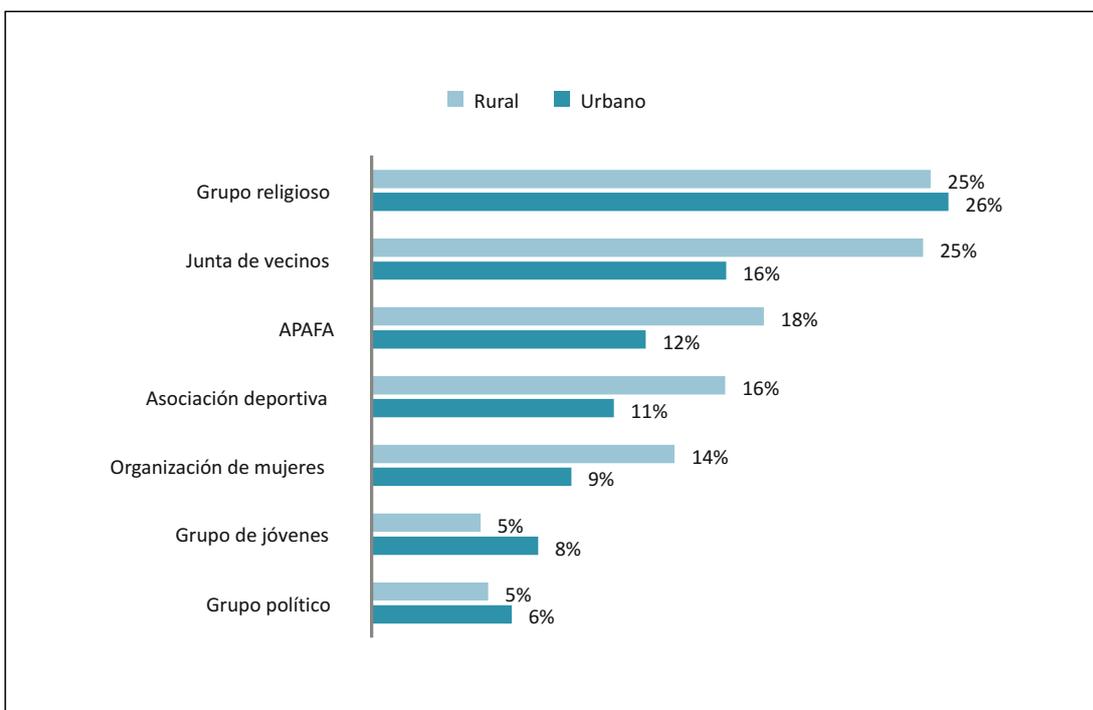
No obstante, el siguiente gráfico muestra que los encuestados del ámbito rural participan más de las juntas de vecinos que los encuestados urbanos. La participación en actividades suele ser mayor en el ámbito rural a excepción de la participación en grupos de jóvenes, políticos y religiosos.

24. Véase su libro crítico de la televisión en Putnam (2000).

25. Véanse, por ejemplo, los diversos informes de LAPOP para el caso peruano. Disponible en: <www.vanderbilt.edu/lapop/>. Asimismo, de referencia obligatoria es el Latinobarómetro (2011a, 2011b).

Gráfico 10

PORCENTAJE DE POBLACIÓN URBANA O RURAL QUE PARTICIPA DE GRUPOS, POR TIPOS



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

A quienes participan en juntas de vecinos y grupos políticos, se les preguntó cómo valoran dicha participación. Dos tercios lo valoran positivamente: 37% mucho y 38% algo. Sobre las redes de amigos, vecinos y conocidos, solamente el 20% las considera muy importantes para el bienestar, predominan quienes las consideran algo y poco importantes. Esto es sintomático de una relativa baja confianza en las “redes débiles” (amigos, compañeros de trabajo, etc.) frente a las “redes fuertes” (familiares). Como señala cierta literatura (Granovetter 1973), las redes débiles —dada su heterogeneidad y sus grandes diferencias en activos— pueden ser más ricas que las redes fuertes para alcanzar mayores niveles de bienestar, sobre todo en familias pobres y de clase media baja

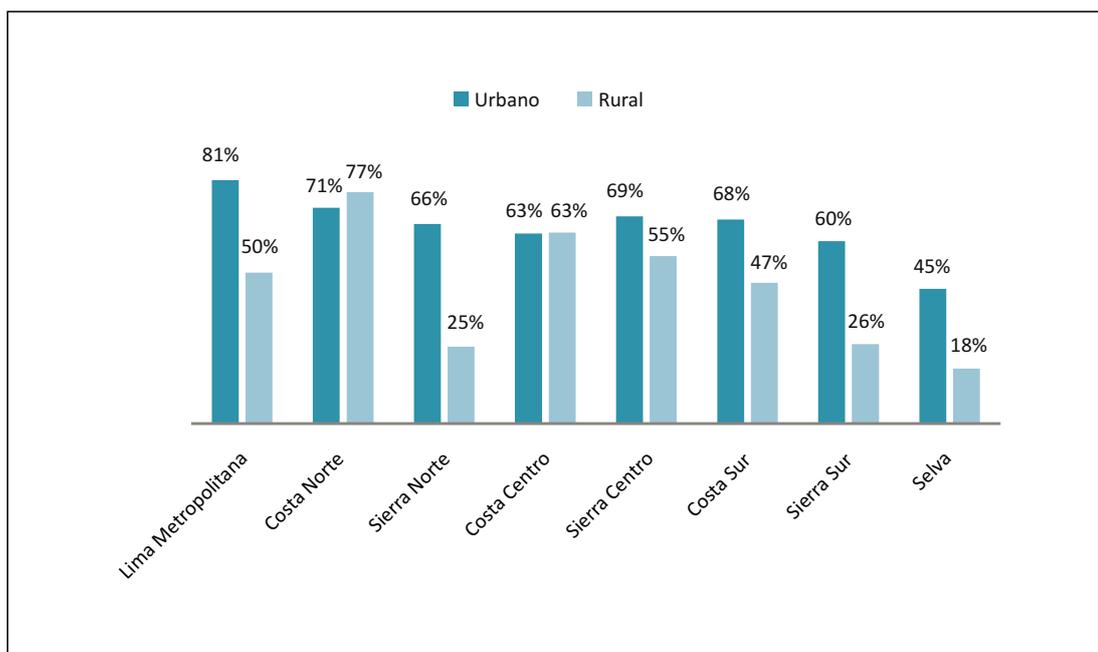
Medios de comunicación

Las constataciones sobre el uso de medios de comunicación en el Perú mostraban hasta hace unos años tendencias interesantes. La más notoria era la primacía de la radio como principal medio de comunicación. Ello era particularmente relevante en el ámbito rural, donde la radio era el medio más “barato” para comunicarse. En paralelo, las radios locales en las provincias han

cumplido importantes funciones sociales, como por ejemplo dando a conocer la legislación de manera más efectiva que el diario oficial, así como formando liderazgos de opinión que posteriormente incursionaban en la esfera política.

En la encuesta, encontramos que la radio ha sido traspasada como principal medio de comunicación por la televisión de señal abierta. El 62% de los encuestados ve televisión de señal abierta todos los días. Excepto en la Sierra Norte (46%), Sierra Sur (48%) y la Selva (35%), la proporción de encuestados que ve televisión de señal abierta supera el promedio nacional. Los porcentajes más bajos de audiencia ocurren en espacios rurales en la Selva (18%), la Sierra (26%) y el Norte (25%).

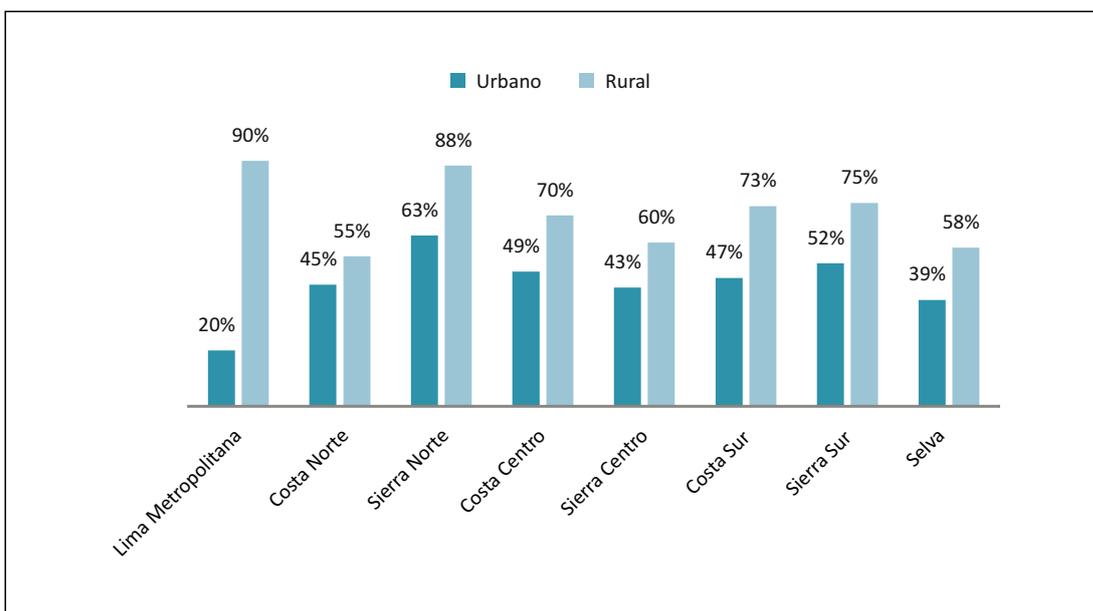
Gráfico 11
PORCENTAJE DE PERSONAS QUE VE TV DE SEÑAL ABIERTA TODOS LOS DÍAS
POR ÁMBITO Y REGIÓN



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

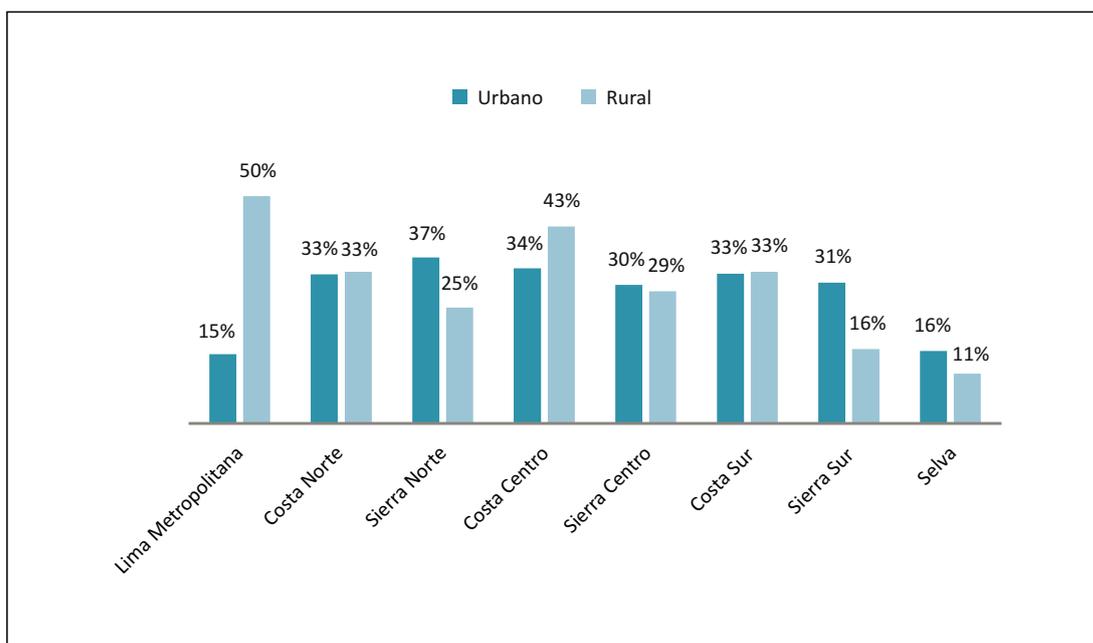
El 45% nunca ve TV por cable. Según ámbito urbano y rural, es claramente mayoritaria la población que no accede al cable en el área rural.

Gráfico 12
PORCENTAJE DE PERSONAS QUE NUNCA VE TV POR CABLE POR ÁMBITO Y REGIÓN



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

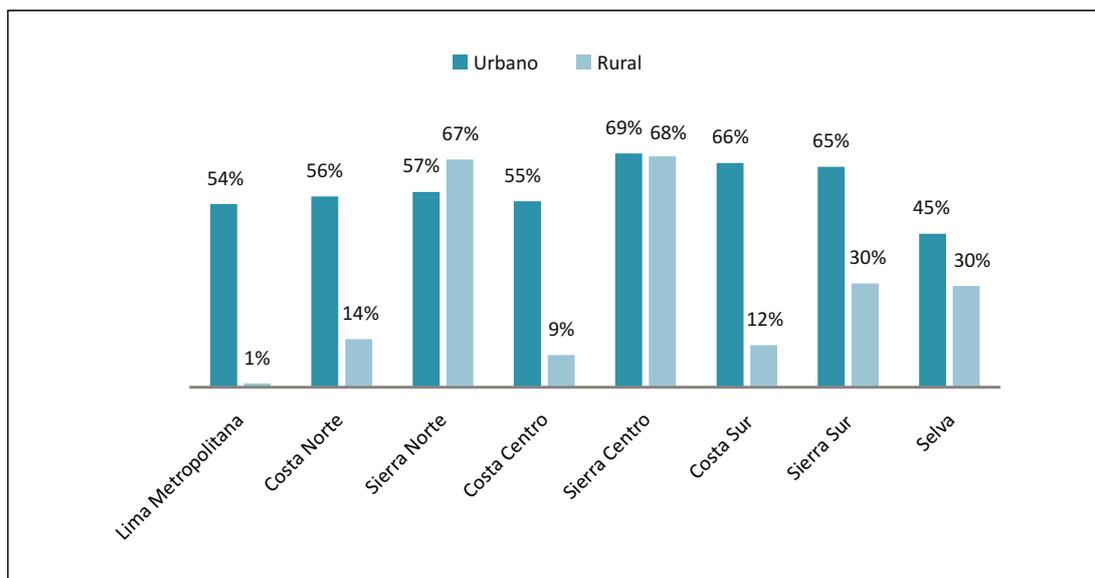
Gráfico 13
PERSONAS QUE VEN TV DE SEÑAL ABIERTA TODOS LOS DÍAS PERO NUNCA TV POR CABLE



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Por su parte, 58% de encuestados escucha radio todos los días. Solamente 20% lee diarios todos los días. Los porcentajes más altos de radioyentes cotidianos se encuentra en la Sierra Norte y Sierra Centro (sea urbana o rural), y en el resto de dominios urbanos, con excepción de la Selva.

Gráfico 14
PORCENTAJE DE POBLACIÓN QUE ESCUCHA RADIO SEGÚN ÁMBITO Y REGIÓN



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Resulta notable destacar que 19% nunca lee diarios y otro 53% nunca lee una revista. Quienes nunca leen diarios se concentran en niveles bajos de educación y, por el contrario, quienes nunca leen revistas se concentran en niveles altos de educación. En ambos grupos, predominan los mayores de 40.

Cuadro 18
PERFIL DE ENCUESTADOS QUE NUNCA LEE DIARIOS
N = 462

	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Sin nivel educativo	0%	1%	10%
Estudios de primaria	3%	15%	24%
Estudios secundarios	9%	15%	10%
Estudios superiores	3%	5%	3%
Estudios de posgrado	0%	0%	1%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Solamente 20% de los encuestados han leído un libro completo en el último año. Como era de esperar, estos se concentran en aquellos que tienen estudios superiores y entre los jóvenes y adultos jóvenes. Frente a la proporción reducida de quienes han leído un libro completo el año pasado, el doble (41%) ha utilizado Internet por lo menos una vez. De manera similar a la lectura de libros, se concentra en quienes tienen estudios superiores, así como en jóvenes y adultos jóvenes.

Cuadro 19
PERFIL DE ENCUESTADOS QUE HA UTILIZADO INTERNET POR LO MENOS UNA VEZ

	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Sin nivel educativo	0%	0%	0%
Estudios de primaria	0%	0%	0%
Estudios secundarios	16%	15%	4%
Estudios superiores	18%	29%	13%
Estudios de posgrado	1%	2%	1%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

De entre quienes usan Internet, 29% se conecta todos los días y 19% ocasionalmente; y 56% lo hace desde una cabina pública, mientras que 32% lo hace desde casa. Quienes se conectan desde casa, tienen educación superior y pertenecen al grupo de jóvenes y adultos jóvenes.

Cuadro 20
PERFIL DE ENCUESTADOS QUE SE CONECTAN A INTERNET DESDE SU CASA

	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Sin nivel educativo	0%	0%	0%
Estudios de primaria	0%	0%	0%
Estudios secundarios	9%	8%	5%
Estudios superiores	24%	31%	19%
Estudios de posgrado	1%	2%	1%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

En conclusión, detectamos un sostenido apego a la televisión de señal abierta y la radio como principales medios de comunicación, con un creciente rol del Internet en sectores con estudios superiores. Este mismo escenario era descrito por Putnam hace más de quince años como uno donde el capital social se debilita.²⁶ No obstante, siguiendo la crítica de Norris (1996) a este argumento, si bien la televisión quita tiempo a un eventual participante de una asociación voluntaria, es muy importante considerar el tipo de información a la que se ve sometido el televidente: tan simple como que es distinto ver un canal de noticias como uno de caricaturas. En ese sentido, sí resulta preocupante reconocer el bajo nivel de penetración de la televisión por cable, que expone al televidente no solo a contenido más variado sino a otras fuentes de información generada en otros contextos.

De otro lado, si bien la restringida lectura de libros y periódicos nos puede dar pistas sobre el uso que le dan los encuestados a la televisión y la radio (básicamente en espacios de esparcimiento); la creciente gama de información que ofrece e internet (y particularmente las redes sociales) nos lleva a pensar en la constitución de medios alternativos de información (donde las personas se informan a través de un “post” del “muro” de un amigo en Facebook, antes que en el portal de El Comercio o RPP). Hoy, gracias a las redes sociales, las personas se enteran de hechos y personalidades que antes sólo eran accesibles conocer para quienes específicamente los demandaban.

ESPARCIMIENTO

Los datos muestran una preferencia entre el entretenimiento que demanda un desembolso o costo bajo, como las visitas a familiares o conversar con los vecinos, comparado con aquel que demanda un desembolso mayor, como ir al cine. En su trabajo de 2007 sobre el consumo en Lima Metropolitana, Arellano y Burgos (2007: 185-187) encontraban precisamente esto: las actividades preferidas de los limeños pasaban por ver televisión y escuchar música (actividades que incurren en poco gasto); en caso de tener que incurrir en gastos, los limeños lo hacían principalmente en comer fuera de casa e ir al cine, ambas actividades que incurren en gastos reducidos y que, en el caso de comer fuera de casa, cubren una necesidad básica al mismo tiempo.

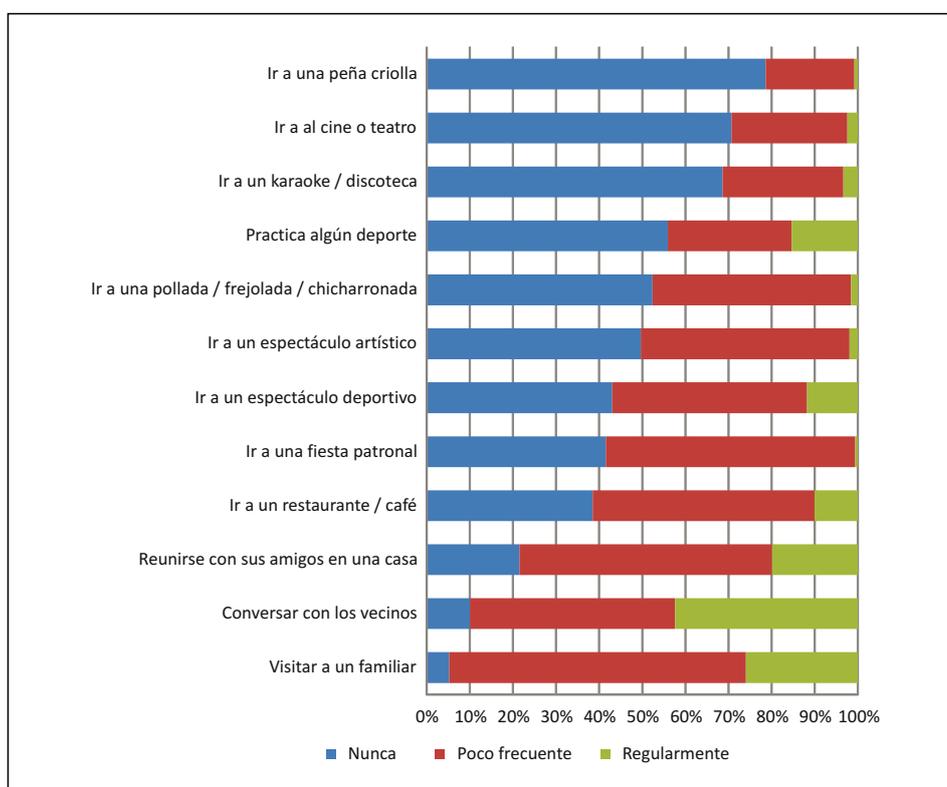
Resulta interesante constatar que, pese a que la mayoría de peruanos no participa en alguna organización voluntaria, entre las actividades que más realizan están el conversar con los vecinos y el reunirse con los amigos en la casa. Dicho hecho matiza de manera importante las hipótesis sobre el alto nivel de desconfianza entre peruanos.²⁷

26. Si bien, para cuando Putnam escribió el Internet no era masivo, sus conclusiones sobre los efectos perversos de la televisión sobre el capital social son plenamente extrapolables: las actividades de entretenimiento se centran en la vivienda, antes que en la comunidad, y los “televidentes” se vuelven más misántropos.

27. Se pueden recordar las declaraciones del ex presidente Alan García al respecto: “AGP: ‘Los peruanos son tristes y desconfiados’”. *La República*, 27 de noviembre de 2010. Disponible en: <<http://www.larepublica.pe/27-11-2010/agp-los-peruanos-son-tristes-y-desconfiados>> (última consulta: 26/07/12). Inde-

Gráfico 15

TIPO DE ACTIVIDAD DE ESPARCIMIENTO, SEGÚN FRECUENCIA CON QUE LAS REALIZA



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES E INTERÉS EN LA POLÍTICA

La política, como área eminentemente conflictual, no tuvo un rol protagónico en la teoría de Putnam sobre capital social. Como señalábamos, la política era vista como un área de disensos, que generalmente mellaba la confianza interpersonal. Para Putnam, la política refleja el tipo de capital social de una sociedad (a través de la confianza hacia las instituciones, por ejemplo, se puede “medir” el capital social) pero difícilmente aquella lo determina.

Caso contrario, para Bourdieu (1986), el capital social se desenvuelve dentro del conflicto político en las sociedades modernas. En concreto, para el autor, la política es una de las esferas desde donde se disputa el “poder simbólico”, es decir, el poder de categorizar ideas y volverlas legítimas a ojos de la sociedad. El capital social solo se despliega cuando existen categorías sobre qué es legítimo y qué no lo es (Siisiäinen 2000). En esta teoría, la voz del

pendientemente de ello, diversas encuestas de opinión han recogido percepciones sobre desconfianza entre peruanos en los últimos años: la Encuesta Mundial de Valores situaba en apenas 8% a quienes consideraban que se puede confiar en la mayoría de personas. No obstante, hay que recordar que estas preguntas se manejan en el ámbito de percepciones antes que en ahondar en comportamientos prácticos, que se produzcan como consecuencia de dicha desconfianza.

actor social —como legitimador de las categorías— resulta de primer orden. Como señala Siisiäinen:

The use of symbolic power is successful when prevailing “objective” structures are perceived by actors with the help of categories that are the products of the same objective structures. This would result in the most absolute recognition of legitimacy; because everyday life is apprehended as self-evident (the quasi-perfect coincidence of objective and embodied structures). (Siisiäinen 2000: 14)

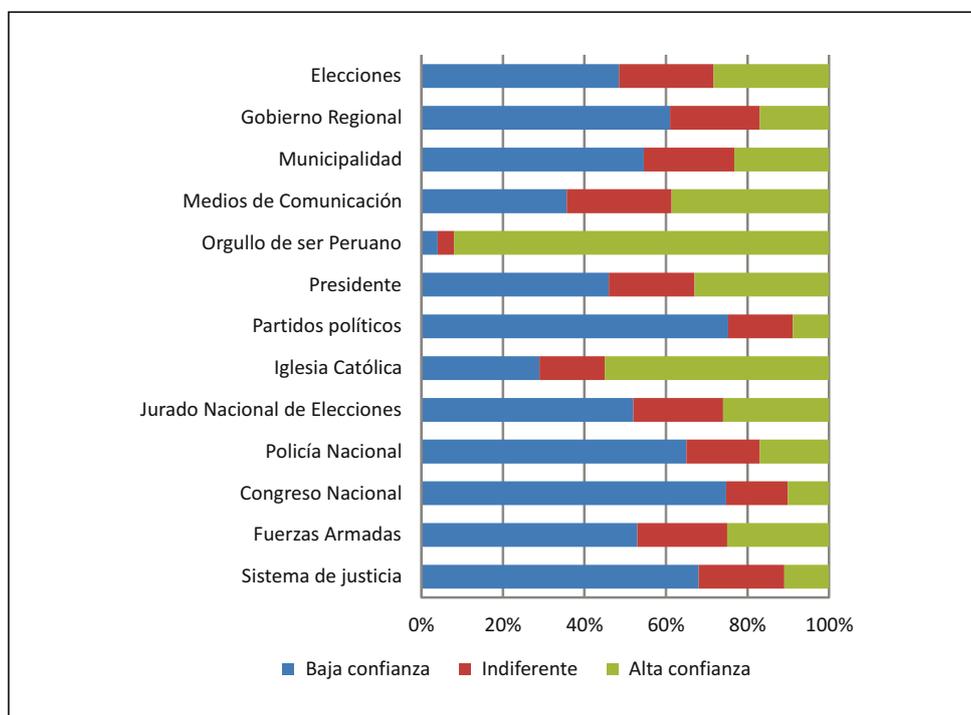
A continuación trabajamos estos dos acercamientos a través de ahondar tanto en la confianza en las instituciones (indicador utilizado por Putnam) como en el interés de los peruanos por la política (indicador en la línea de lo expuesto por Bourdieu).

En el siguiente gráfico, vemos la contundencia de confianza de los peruanos hacia algunas instituciones. Destaca, en primer lugar, el 69% que se siente orgulloso de ser peruano. Entre las instituciones, la que inspira la mayor confianza es la Iglesia católica, pero solamente uno de cada cinco tiene la máxima confianza posible. La mayor contundencia de desconfianza, es decir que no confía nada, es hacia los partidos políticos (76%) y el Congreso de la República (74%), seguidos muy de cerca por el sistema de justicia (68%).²⁸

Gráfico 16

CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES

(1, 2, 3 BAJA CONFIANZA; 4 INDIFERENCIA; 5, 6, 7 ALTA CONFIANZA)



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

28. Sobre las consecuencias políticas de esta desconfianza, véase el notable artículo de Vergara (2012).

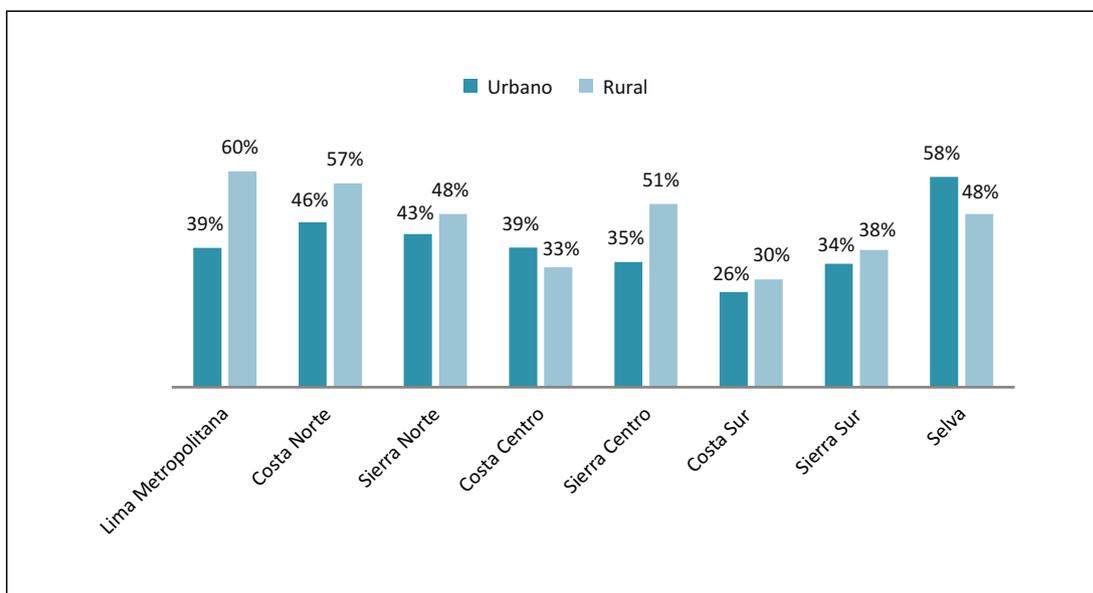
En el anexo 10, caracterizamos por edad y educación a quienes tienen mucha confianza en las diferentes instituciones. Las características etáreas y educativas de quienes declaran la máxima confianza, por institución, pueden resumirse en las siguientes características:

- Los adultos confían más en las Fuerzas Armadas, el Congreso, la Policía, la Iglesia católica, el Presidente, los medios de comunicación, la Municipalidad y las Elecciones. Los adultos, en líneas generales, tenderían a confiar más en las llamadas instituciones “tutelares”.
- Los adultos jóvenes confían más en el sistema de justicia, el Jurado Nacional de Elecciones, los partidos políticos, el orgullo de ser peruanos y el Gobierno Regional. Los adultos jóvenes tenderían a confiar en mayor medida en las instituciones que velan por los contrapesos del poder político.

De otro lado, 42% de nuestros encuestados no muestra ningún interés en la política. Al mirar por dominios, destaca la Selva por la alta proporción de población con desinterés en política, así como la Costa y Sierra Norte en sus ámbitos urbanos.

Gráfico 17

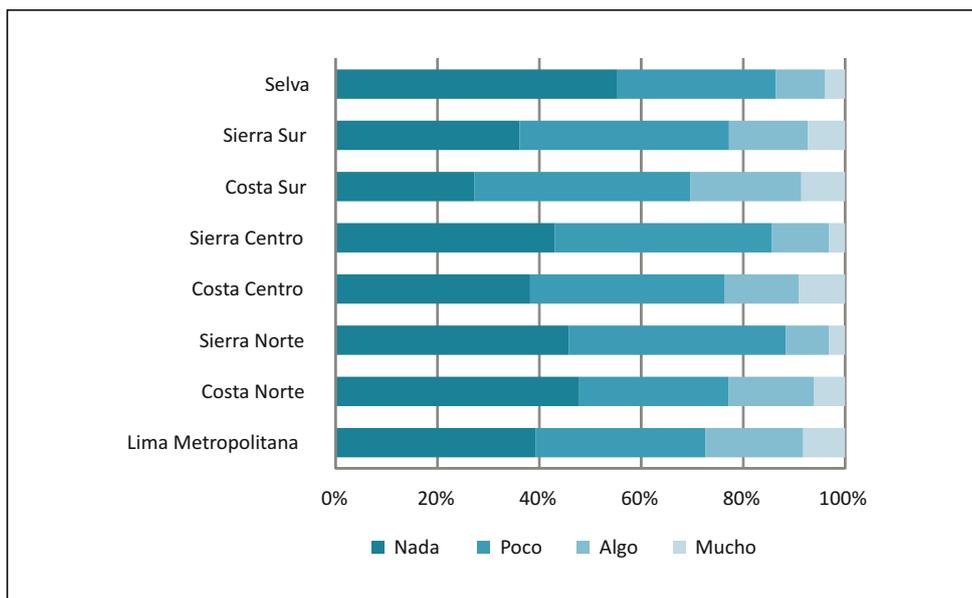
PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE NO TIENEN INTERÉS EN LA POLÍTICA SEGÚN ÁMBITO Y REGIÓN



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

La intensidad del interés en política varía también por dominios. Encontramos el mayor interés en la Costa—incluyendo Lima Metropolitana—, pero en ningún caso alcanza el tercio.

Gráfico 18
INTERÉS EN POLÍTICA, SEGÚN DOMINIO



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Frente a este panorama ¿cómo se traduce la falta de confianza hacia instituciones fundamentales como el Congreso y los partidos políticos, así como el desinterés por la política, en las apreciaciones sobre el régimen político? La mayoría de encuestados (54%) prefiere una democracia, mientras que 55% cree que los problemas deben resolverse con la participación de todos. Quienes mantienen las dos opiniones simultáneamente constituyen el 43% de la muestra. De estos, solamente un tercio ve TV de señal abierta, el 79% posee conexión a Internet en el hogar, y solo uno de cada cuatro ha leído un libro completo en el último año. Como dato interesante, el 86% vivió con padre y madre cuando fueron niños.

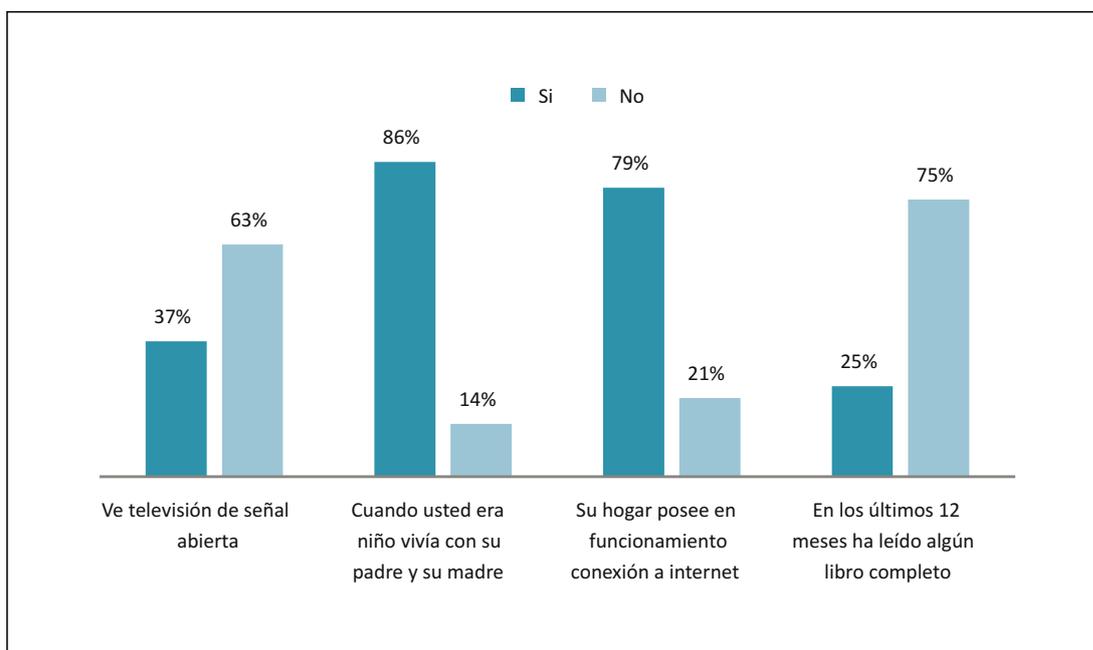
Cuadro 21
CONSISTENCIA DE OPINIONES ENTRE TIPO DE GOBIERNO Y PARTICIPACIÓN

	HACE FALTA UN GOBIERNO DE MANO DURA	HACE FALTA UN GOBIERNO DE PARTICIPACIÓN DE TODOS
Le da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático	10%	10%
La democracia es preferible a cualquier forma de gobierno	20%	43%
En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático	11%	6%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Gráfico 19

DESCRIPCIÓN DE ENCUESTADOS QUE PREFIEREN UNA DEMOCRACIA Y OPINA QUE LOS PROBLEMAS DEBEN RESOLVERSE CON LA PARTICIPACIÓN DE TODOS (N = 1075)



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Es interesante constatar que, pese a la gran desconfianza hacia las instituciones y la desafección respecto de la política, el régimen democrático sigue siendo valorado positivamente por la mayoría de peruanos. En ese sentido, el desinterés por la política no pareciera traducirse en infravaloración del régimen político actualmente existente. Ello es un avance importante frente a las posiciones políticas que reclaman un uso estratégico del régimen democrático (Dargent 2009): es decir, quienes valoran la democracia solo si les permite conseguir otros fines (económicos, políticos, etc.).

Vulnerabilidad: retos a la movilidad social

Así como la formación de capital social está vinculada al fortalecimiento de la movilidad social ascendente, el crecimiento de la vulnerabilidad expone a los ciudadanos al proceso inverso. La pérdida del empleo, un accidente o una catástrofe natural pueden revertir los aún débiles estados de bienestar que por años han propulsado los países latinoamericanos.

La vulnerabilidad refiere, tal como señalaba la CEPAL (1999: 8), a la capacidad de las familias para controlar las fuerzas que las afectan a través de la posesión de activos, en una estructura de oportunidades específica. Un alto nivel de vulnerabilidad se refleja en familias con una baja producción de activos en una estructura de oportunidades inestable, como las que suelen acompañar una crisis económica. Los activos (o capital), en la línea de lo expuesto en la sección anterior, no solo pueden ser económicos: también están los culturales y los relativos al capital social.

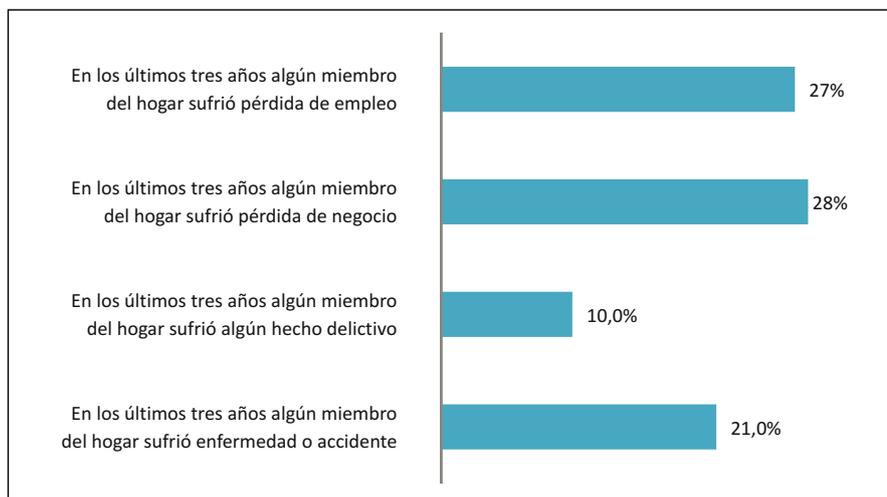
En un estudio reciente de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) (2011), se detectaba la importancia que para las crecientes clases medias latinoamericanas tiene el contar con sistemas de protección y mejores niveles educativos. Las clases medias latinoamericanas son muy susceptibles a las crisis dados sus todavía bajos niveles educativos (particularmente en educación superior) y la informalidad de las economías en que se desenvuelven. Como también señala la OCDE, la tenencia de empleo se constituye en la condición primera para los avances en la protección contra la vulnerabilidad: gracias a esta, se accede mejor al crédito, se contribuye a los sistemas de protección social (contra el desempleo, la enfermedad o la jubilación), así como se adquieren activos culturales a través de la educación (OCDE 2011: 90). De ahí que la informalidad galopante de muchas economías latinoamericanas —incluida la peruana cuyo sector informal no agrícola bordaría el 75% (OCDE 2011: 91)— se conviertan en un reto importante para contrarrestar posibles escenarios de movilidad social descendente.

La aparición del concepto de vulnerabilidad ha sido uno de los grandes avances en el estudio de la movilidad social. Como señala Filgueira (2001: 9), frente a las simplificaciones que ven en América Latina un continente de “pobres y no pobres”, el concepto de vulnerabilidad permite matizar estas categorías y resaltar el carácter dinámico de los ocupaciones y estatus dentro de la estructura social.

Para poco más de dos de cada cuatro encuestados, los principales *shocks* negativos en los últimos tres años han sido o bien haber padecido enfermedad

o accidente o bien haber sido víctima de algún delito. En tercer lugar, para uno de cada cinco, encontramos pérdida de empleo.

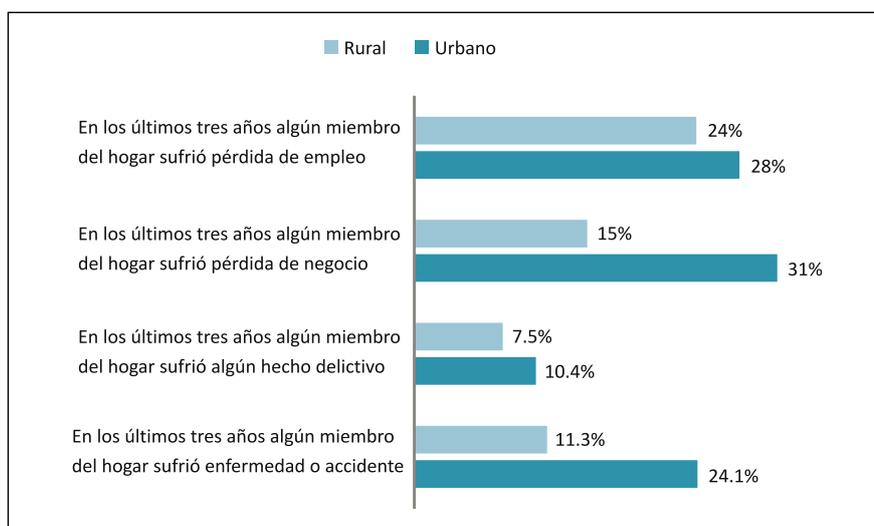
Gráfico 20
PORCENTAJE DE ENCUESTADOS SEGÚN TIPO DE *SHOCK* NEGATIVO



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Como es de esperar, dada la diferente posesión de activos por dominios, en el ámbito urbano, los *shocks* más frecuentes son haber sido víctima de hecho delictivo o pérdida del empleo; mientras que en el ámbito rural es haber sufrido enfermedad o accidente.

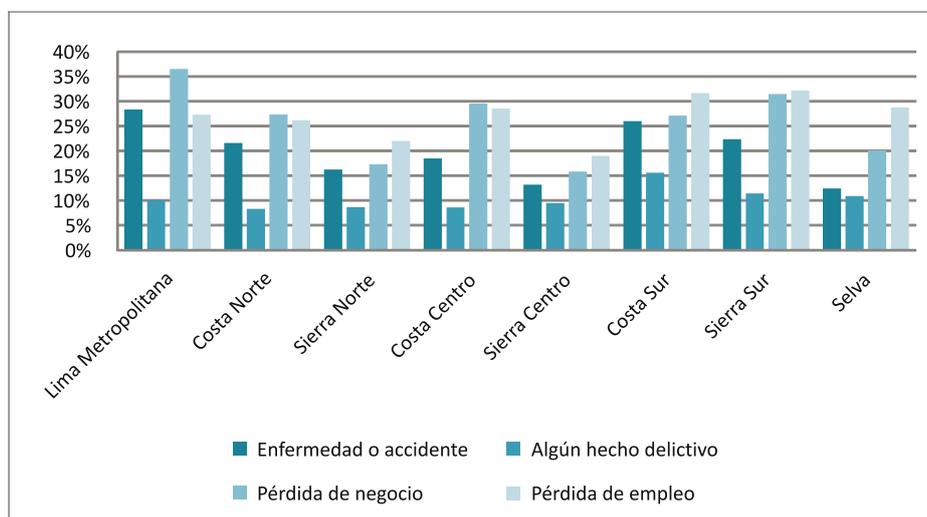
Gráfico 21
PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE TUVO ALGÚN TIPO DE *SHOCK* NEGATIVO SEGÚN ÁMBITO URBANO-RURAL



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

El *shock* más frecuente en Lima Metropolitana es la pérdida de negocio (37%). El mismo patrón se repite en la Costa Norte y la Costa Centro. En el Sur, sea Costa o Sierra, así como en la Selva, el *shock* más frecuente es la pérdida de empleo.

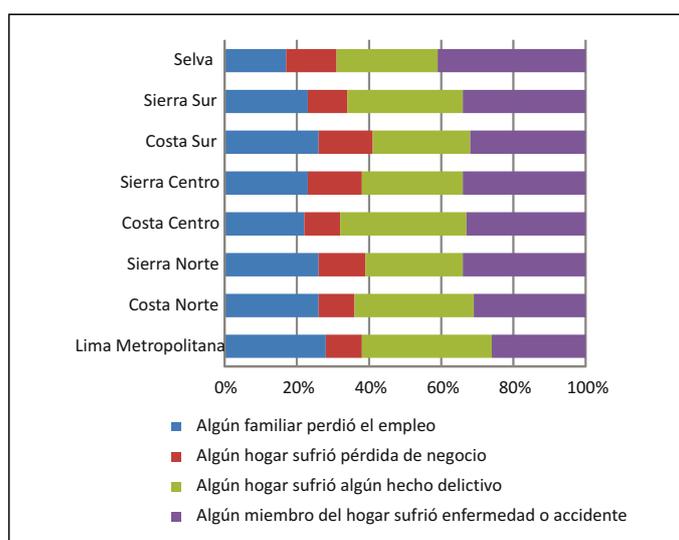
Gráfico 22

PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE TUVIERON UN *SHOCK* SEGÚN DOMINIO

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Si solo consideramos a aquellos que sufrieron cualquier tipo de *shock*, podemos ver cuál es el tipo de *shock* más frecuente por dominio. En Lima, Costa Norte y Costa Centro, predominan los hechos delictivos. En la Selva, predominan las enfermedades. La pérdida de empleo es también importante en Lima, Costa y Sierra Norte, y Costa Sur.

Gráfico 23

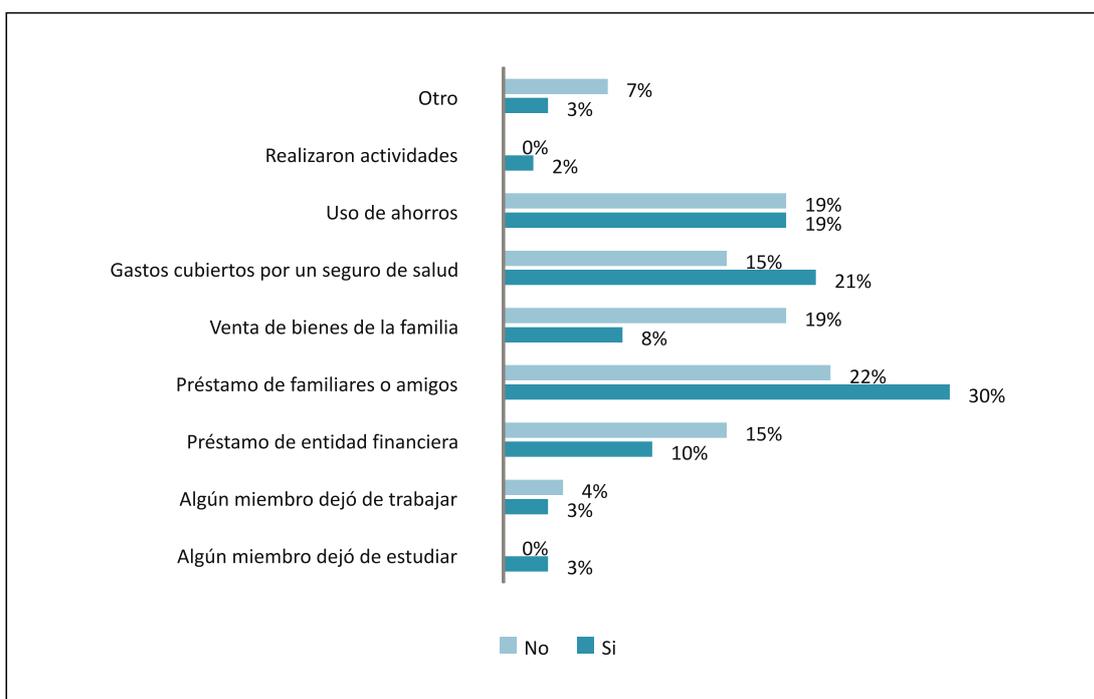
DISTRIBUCIÓN DE LA FRECUENCIA DE LOS *SHOCKS* NEGATIVOS PARA CADA DOMINIO

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Profundicemos el análisis de quienes sufren *shocks* negativos (672 encuestados). Primero, distinguimos la manera de afrontar la vulnerabilidad según si consideran importante, o no, contar con un seguro. Son 630 quienes sí lo consideran importante. Entre estos, como resume el gráfico 25, la manera más recurrida de minimizar la vulnerabilidad fue el préstamo de familiares (30%), quedando en segundo lugar (21%) que los gastos fueran cubiertos por un seguro o el uso de los ahorros (19%). En segundo lugar, distinguimos por área urbana (525) o rural (136).²⁹ En el gráfico 24, lo que destaca es que, en el área rural, la venta de activos es el segundo mecanismo en importancia, luego de los préstamos de familiares y amigos, para afrontar los *shocks*. Este dato es sumamente revelador de la vulnerabilidad de los sectores rurales frente a contingencias negativas, que puede llevarles a perder los pocos activos económicos con que cuentan.

Gráfico 24

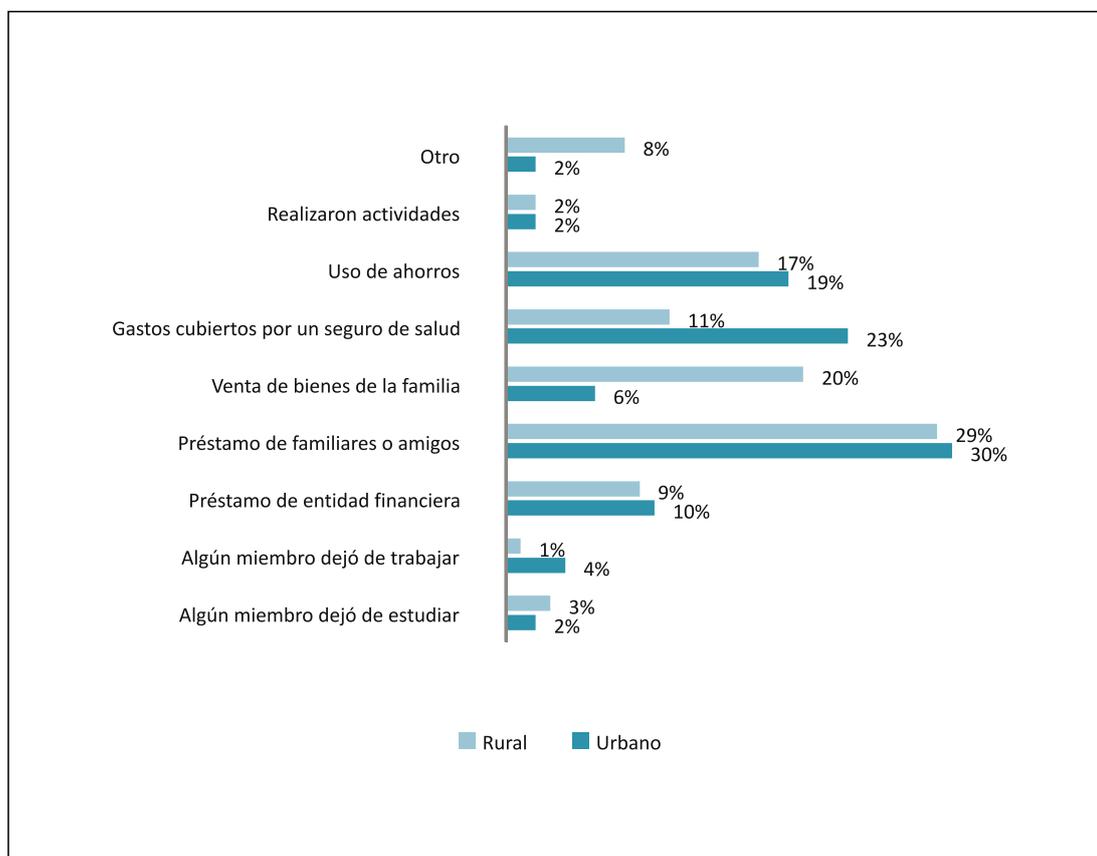
FORMA DE CUBRIR LOS GASTOS DEL *SHOCK* SEGÚN SI CONSIDERA O NO IMPORTANTE LA TENENCIA DE UN SEGURO



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

29. Once no precisan cómo cubrieron los gastos.

Gráfico 25

FORMA DE CUBRIR LOS GASTOS DEL *SHOCK* SEGÚN ÁMBITO URBANO O RURAL

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

A continuación, especificamos cinco de los indicadores de vulnerabilidad que con diferentes grados según dominio afectan la vida de los peruanos: las formas de protección de la salud, la tenencia de deudas, el acceso al sistema financiero, la conformación de redes de seguridad y la presencia de remesas.

SALUD

Como veíamos en el gráfico 21, la enfermedad se constituye como uno de los dos principales determinantes de situaciones de vulnerabilidad. En América Latina ha habido avances importantes en la cobertura de salud en la última década. Tras constatarse los pobres resultados de modelos basados en la contribución individual, distintos países como Chile y México formularon “paquetes básicos” de aseguramiento no contributivo que han logrado la universalidad del acceso en zonas deprimidas (OCDE 2011: 109). En el Perú también se ha dado esta experiencia a través del Seguro Integral de Salud y sus modelos de aseguramiento gratuitos y semicontributivos.

La mayoría de encuestados perciben que su salud es regular (50%) o buena (38%). Dentro de ese panorama, el 49% no tiene ningún tipo de seguro de salud; 23% está en el SIS y 25% en ESSALUD. Ello contrasta con la alta percepción sobre la necesidad de tener un seguro: 95% de los encuestados, de los cuales 75% lo considera necesario para estar protegido en caso de emergencia, 14% para ahorrar en gastos de salud y 13% para prevenir enfermedades.³⁰ Aquellos que no lo consideran necesario (5% del total de la muestra) lo justifica sobre la base del alto costo (28%), la desconfianza en el servicio de salud (49%), y 13% prefiere usar el dinero para cubrir gastos urgentes.

El cuadro 22 nos brinda una información crítica. En todas las categorías ocupacionales, con la excepción de los altos directivos y dueños, funcionarios del sector público y profesionales y catedráticos, la mayoría no cuenta con seguro. En el caso de los pequeños empresarios, el porcentaje alcanza el 60%.

Cuadro 22

DISTRIBUCIÓN DE LA CATEGORÍA OCUPACIONAL SEGÚN TIPO DE SEGURO

	SIS	ESSALUD	EPS	SEGURO PRIVADO	SEGURO MILITAR U OTRO	NO TIENE	TOTAL
Alta dirección y dueños de empresa	0,0%	66,7%	0,0%	0,0%	0,0%	33,3%	100,0%
Pequeño empresario	6,5%	23,9%	4,3%	4,3%	0,0%	60,9%	100,0%
Funcionarios del sector público	4,8%	61,3%	2,4%	3,0%	0,0%	28,6%	100,0%
Profesionales catedráticos	13,6%	63,6%	0,0%	4,5%	0,0%	18,2%	100,0%
Trabajadores dependientes del sector privado	4,8%	28,6%	4,8%	9,5%	0,0%	52,4%	100,0%
Obreros calificados	10,8%	32,3%	0,0%	3,6%	1,2%	52,1%	100,0%
Microempresario, agricultores	25,4%	11,7%	0,0%	3,0%	0,4%	59,5%	100,0%
Trabajadores poco calificados	33,5%	8,1%	0,0%	0,6%	0,6%	57,2%	100,0%
Trabajadores independientes sin trabajadores a su cargo	22,5%	20,6%	0,0%	1,2%	0,5%	55,2%	100,0%

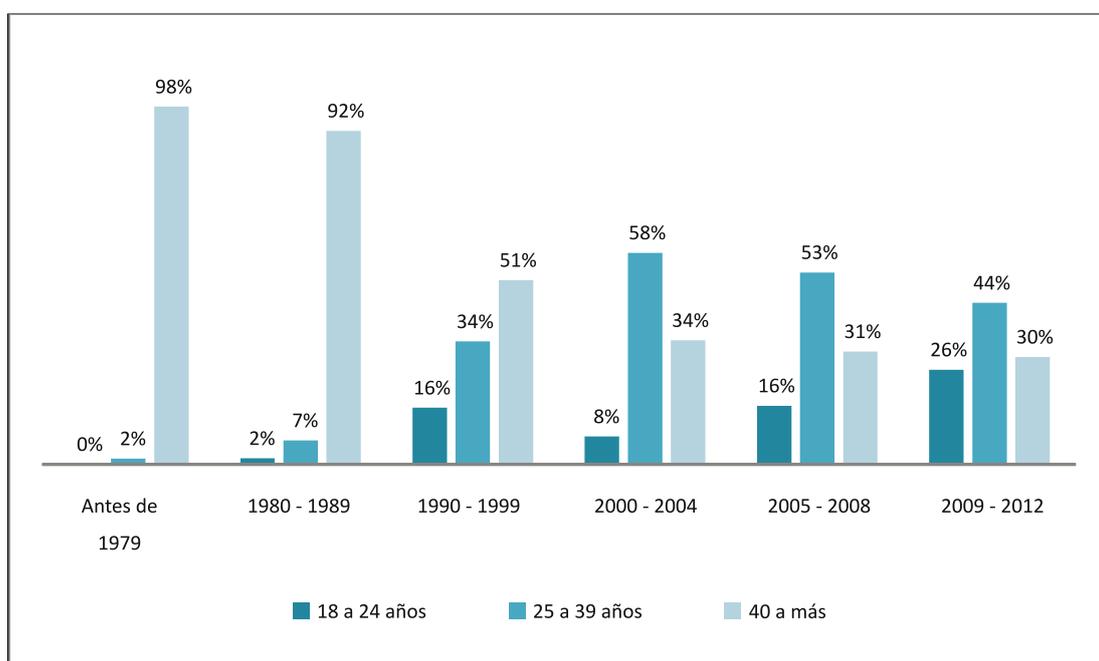
Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

30. En el anexo 11 se encuentra la caracterización del 5% que considera innecesario contar con un seguro.

Dos tercios de aquellos que tienen seguro lo obtuvieron a partir del año 2000, la mitad de los cuales se suscribieron en los últimos tres años. Ello coincide en buena medida con el establecimiento del Seguro Integral de Salud (SIS), nacido bajo la gestión de Alejandro Toledo e impulsado bajo la de Alan García. Debido a las diferencias de edad, también averiguamos por subgrupos de edad, tal como se observa en el gráfico 26, encontrando que el momento de adquisición de seguro coincide con el momento de inserción en el mercado laboral.

Gráfico 26

AÑO DE OBTENCIÓN DEL SEGURO DE SALUD, SEGÚN GRUPO DE EDAD



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Cuando eran niños, la mitad se atendía en una posta o centro de salud y el 32% en hospital, mientras que 11% se curaba en su casa. El 57% de los que se curaban en casa cuando eran niños no cuentan con seguro de salud actualmente.

Cuadro 23
DISTRIBUCIÓN DE LOS ENCUESTADOS POR TIPO DE SEGURO ACTUAL,
SEGÚN LUGAR DONDE ACUDÍAN CUANDO ERAN NIÑOS

	POSTA O CENTRO DE SALUD	HOSPITAL	CONSULTORIO PRIVADO	CLÍNICA PRIVADA	FARMACIA	SE CURABAN EN SU CASA
SIS	30,27%	12,69%	1,96%	6,12%	26,09%	28,16%
ESSALUD	18,48%	36,19%	45,10%	38,78%	8,70%	13,36%
EPS	0,24%	0,87%	0,00%	6,12%	0,00%	0,00%
Seguro privado u otro	1,45%	4,48%	5,88%	20,41%	0,00%	0,72%
No tiene	49,56%	45,77%	47,06%	28,57%	65,22%	57,76%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

El 41% de los encuestados acude a una posta o a un centro de salud; mientras, el 48% acude a un hospital. Solo el 9% acude a un consultorio o clínica privada.

Cuadro 24
DISTRIBUCIÓN DE LOS ENCUESTADOS POR TIPO DE SEGURO ACTUAL, SEGÚN LUGAR DONDE ACUDEN
ACTUALMENTE POR PROBLEMAS DE SALUD

	POSTA O CENTRO DE SALUD	HOSPITAL	CONSULTORIO PRIVADO	CLÍNICA PRIVADA	FARMACIA	SE CURAN EN SU CASA
SIS	37,4%	14,6%	1,8%	5,6%	14,3%	0,0%
ESSALUD	9,1%	37,5%	27,7%	36,7%	0,0%	5,9%
EPS	0,0%	0,7%	0,0%	5,6%	0,0%	0,0%
Seguro privado	0,4%	1,5%	6,3%	23,3%	0,0%	0,0%
Seguro militar u otro	0,0%	0,6%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
Otro	0,1%	0,7%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
No tiene	53,0%	44,4%	64,3%	28,9%	85,7%	94,1%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Hoy, se ha reducido el porcentaje de quienes se atienden en postas (41%), ha subido el porcentaje de quienes se atienden en hospitales (48%) y ha bajado a menos de 1% el de aquellos que se curan en su casa. Dicho esto, también notamos que el 60% de los encuestados que asistían a una posta de salud cuando eran niños continúan haciéndolo. El siguiente cuadro muestra dónde acudían cuando niños (eje vertical) y dónde acuden hoy (eje horizontal).

Cuadro 25
PORCENTAJE DE ENCUESTADOS SEGÚN LUGAR DONDE ACUDÍAN DE NIÑOS
Y DONDE ACUDEN ACTUALMENTE

	POSTA O CENTRO DE SALUD	HOSPITAL	CONSULTORIO PRIVADO	CLÍNICA PRIVADA	FARMACIA	SE CURABAN EN SU CASA	OTROS	TOTAL
Posta o centro de salud	60,3%	34,0%	3,0%	1,9%	0,6%	0,2%	0,1%	100,0%
Hospital	12,3%	77,5%	4,5%	4,7%	0,4%	0,1%	0,5%	100,0%
Consultorio privado	5,8%	36,5%	50,0%	5,8%	1,9%	0,0%	0,0%	100,0%
Clínica privada	8,2%	38,8%	6,1%	46,9%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
Farmacia	26,1%	39,1%	0,0%	8,7%	21,7%	4,3%	0,0%	100,0%
Se curaban en su casa	59,0%	31,3%	2,9%	0,7%	1,8%	4,3%	0,0%	100,0%
Otros	33,3%	66,7%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

El 54% de los padres de los encuestados no cuentan con seguro. El 24% está inscrito en ESSALUD y el 19% en el SIS. Respecto de las madres, el 53% no tienen ningún tipo de seguro.

DEUDAS

Como demuestra la crisis europea de fines de la década de 2000, las deudas, si bien pueden ser señal de emprendimiento o de inclusión financiera, se pueden convertir en “bombas de tiempo” para las familias, en escenarios de desaceleración económica o crisis de empleo.

En nuestra encuesta, 59% no tiene ningún tipo de deudas. En el área urbana, es igual de probable que hombres y mujeres tengan deudas. En el área rural, los hombres endeudados superan ligeramente a las mujeres endeudadas.

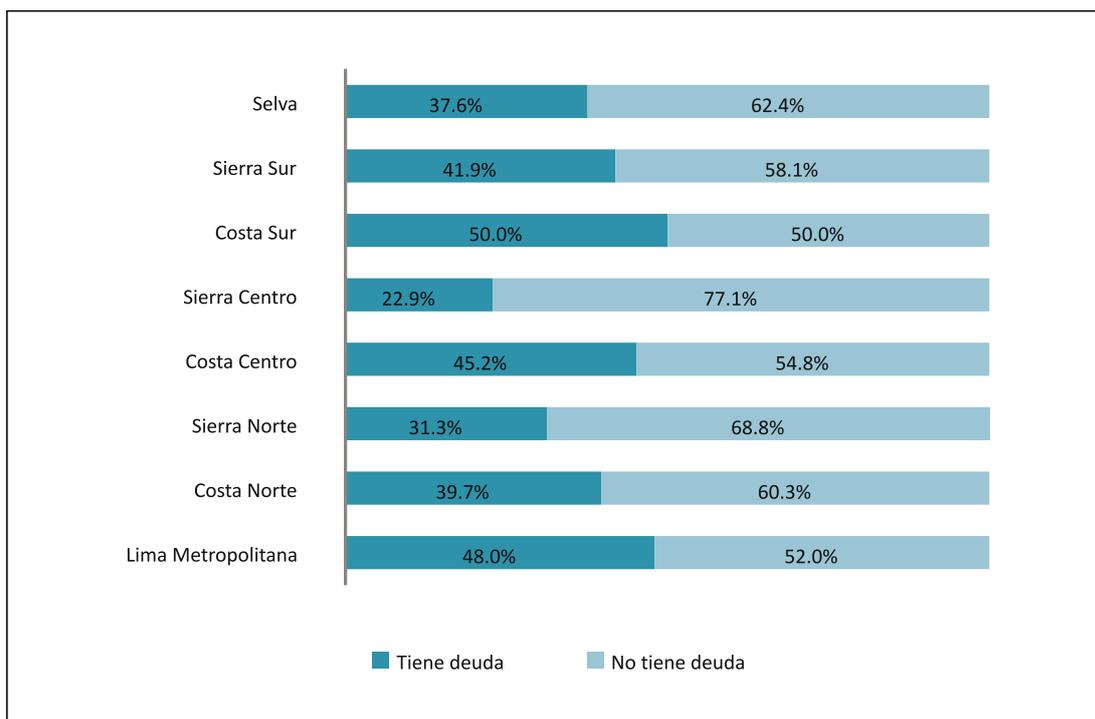
Cuadro 26
PERFIL DE LOS ENCUESTADOS QUE TIENEN ALGUNA DEUDA

	MASCULINO	FEMENINO
Urbano	43,0%	43,0%
Rural	7,6%	6,5%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Según dominios, el menor porcentaje de deudores se registra en la Sierra Central, mientras que el mayor en la Costa Sur y en Lima Metropolitana.

Gráfico 27
PORCENTAJE DE ENCUESTADOS SEGÚN SI TIENE O NO DEUDAS PARA CADA DOMINIO



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Entre quienes tienen deudas, predominan los adultos jóvenes, seguidos de cerca por los adultos. Uno de cada cinco de quienes tienen deudas tiene entre 25 y 39 años y completó la secundaria.

Cuadro 27

PERFIL DE LOS ENCUESTADOS QUE TIENEN ALGUNA DEUDA POR MÍNIMA QUE SEA

	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Sin nivel educativo	0%	0%	0%
Estudios de primaria	1%	5%	10%
Estudios secundarios	6%	20%	18%
Estudios superiores	6%	19%	12%
Estudios de posgrado	0%	1%	1%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

EL ACCESO AL SISTEMA FINANCIERO

Los servicios financieros tienen varios canales para mejorar el bienestar de los hogares y de las firmas, pese a que su acceso se ve limitado para ciertos sectores. La constatación en torno a las dificultades de inserción del sistema financiero en áreas rurales y la falta de activos reconocidos legalmente entre las familias más pobres (que les permitan ser sujetos de crédito) son algunos de los retos más grandes. La respuesta estándar a estos problemas ha pasado generalmente por la formulación de algún tipo de banca pública que supla la ausencia de actores privados recelosos de transar con ciertos individuos en ciertos territorios. Ese fue el caso de las “cajas municipales”, nacidas en 1986, y que han logrado posicionarse positivamente gracias a una institucionalidad orientada al mercado —y no como meros financistas de los municipios (CAF 2011: 218)—.

Además de las conocidas ventajas en la reducción de costos de transacción y el acceso a sistemas de aseguramiento, el sistema financiero tiene directas implicancias en la reducción de la vulnerabilidad de las familias. Así como señala la Corporación Andina de Fomento (CAF):

Más allá de los servicios de ahorro y crédito, el sistema financiero también permite moderar el riesgo de eventos inesperados o de baja probabilidad que podrían hacer fracasar proyectos de inversión de las empresas (p. e., problemas climáticos y su impacto en la producción agropecuaria; incendios de establecimientos productivos, entre otros) o reducir significativamente el ingreso de la familia (p. e., muerte del jefe de hogar). La existencia de estos riesgos genera obviamente fuertes impactos en el retorno de la inversión o en el ingreso familiar una vez que suceden, pero también afectan ex ante las decisiones de empresas y familias. Las primeras podrían abandonar la ejecución de proyectos de inversión que impliquen este tipo de riesgos, y las segundas podrían encarar costosas decisiones de autoaseguramiento. (CAF 2011: 23)

Sin embargo, este acceso es muy diferenciado entre las economías desarrolladas y en vías de desarrollo; el rezago es aun más marcado en América Latina. Según Beck y De la Torre (2007), América Latina solo supera en acceso financiero a África. En Estados Unidos, el 93% de la población tiene acceso pero, en América Latina, solo el 38%. El bajo nivel de acceso es explicado en buena medida por el ingreso. La íntima relación entre pobreza y acceso financiero es muy peligrosa, ya que podría limitar de manera perpetua la salida de la pobreza. Actualmente, solo los estratos altos aprovechan el sistema financiero, lo cual incrementa la desigualdad.

En el caso de Perú, hay un interés por el desarrollo de las finanzas rurales, en la medida en que los bancos no han podido responder a las necesidades de los pobladores rurales. Trivelli et ál. (2004) estudian la oferta financiera rural en el Perú analizando la estructura del crédito formal, el crédito rural semiformal y la percepción por parte de los prestatarios. Por otro lado, el crédito informal tiene una participación importante en el Perú. Alvarado et ál. (2001) estudian la presencia y el modo de operar del crédito informal, así como su cercana relación con el crédito formal.

De nuestra encuesta, vemos que solamente en el 23% de los hogares algún miembro tiene cuenta en un banco (sea de ahorros o corriente), 14% tiene tarjeta de crédito de una tienda y 15% tiene tarjeta de crédito de un banco.

Entre quienes tienen cuenta en un banco, encontramos que la amplia mayoría (528 encuestados) pertenece al ámbito urbano, comparados con 46 del ámbito rural. Esto hace que el acceso sea de 27% en el ámbito urbano y 8% en el ámbito rural. En el ámbito urbano, la mayoría tiene estudios superiores. En el ámbito rural, 46% tiene estudios secundarios y 35% tiene estudios superiores.

Cuadro 28

PORCENTAJE DE HOGARES CON CUENTA EN UN BANCO EN EL ÁMBITO URBANO O RURAL SEGÚN NIVEL EDUCATIVO

	URBANO	RURAL
Sin nivel educativo	0%	0%
Estudios de primaria	3%	20%
Estudios secundarios	34%	46%
Estudios superiores	58%	35%
Estudios de posgrado	5%	0%
Total	100%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

De los 574 encuestados que tienen cuenta en banco, menos del 10% tiene una lengua materna diferente del castellano. A decir de este dato y de aquel sobre los estudios superiores de quienes tienen cuenta bancaria en el ámbito rural, el acceso al sistema financiero —en el ámbito rural— pareciera estar muy relacionado con los vínculos de los ahorristas con el área urbana.

Cuadro 29**HOGAR CON CUENTA EN UN BANCO SEGÚN LENGUA MATERNA Y EDAD DEL ENCUESTADO**

	CASTELLANO	QUECHUA	AYMARA	OIN	OIE
18 a 24 años	24%	16%	0%	0%	0%
25 a 39 años	45%	38%	0%	50%	100%
40 a más	31%	47%	100%	50%	0%
Total	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Como es de esperar, de los 357 encuestados que cuentan con tarjeta de crédito en una tienda, solo 5 se ubican en el ámbito rural.

Cuadro 30**PORCENTAJE DE HOGARES CON TARJETA DE CRÉDITO EN UNA TIENDA EN EL ÁMBITO URBANO O RURAL SEGÚN NIVEL EDUCATIVO**

	URBANO	RURAL
Sin nivel educativo	1%	0%
Estudios de primaria	1%	0%
Estudios secundarios	30%	40%
Estudios superiores	63%	60%
Estudios de posgrado	5%	0%
Total	100%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

La tenencia de tarjeta de crédito de un banco es cercana al 4% en el ámbito rural y 18% en el ámbito urbano; ambos porcentajes bajos comparativamente con otros países.³¹

31. Según detectaba el Economist Intelligence Unit (2005: 27), en 2004 en Chile existían 2,6 millones de tarjetas de crédito, sin contar las tarjetas de negocios minoristas.

Cuadro 31
PORCENTAJE DE HOGARES CON TARJETA DE CRÉDITO DE UN BANCO EN EL ÁMBITO URBANO O RURAL SEGÚN NIVEL EDUCATIVO

	URBANO	RURAL
Sin nivel educativo	0%	0%
Estudios de primaria	4%	14%
Estudios secundarios	32%	33%
Estudios superiores	59%	53%
Estudios de posgrado	5%	0%
Total	100%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

REDES DE SEGURIDAD

Como señala Benavides (2003), el estudio de las redes de seguridad es uno de los grandes subtemas pendientes en materia de movilidad. Dichas redes pueden ser provistas por vínculos informales (los familiares, profesionales y amicales) o por los sistemas institucionalizados (el seguro social y el sistema privado de pensiones para el caso peruano). En sociedades con poca movilidad en sus extremos, las redes extrafamiliares —amigos, conocidos, colegas, etc.— se pueden convertir en catapultas para determinados individuos, que de otro modo dependerían exclusivamente de sus familiares, generalmente homogéneos en sus activos económicos y culturales. De otro lado, las pensiones pueden contribuir de manera importante a proveer seguridad a la población jubilada; no obstante, requiere de años y tasas de aportación relativamente elevadas (requisito que países como el Perú, actualmente, no cumple).³²

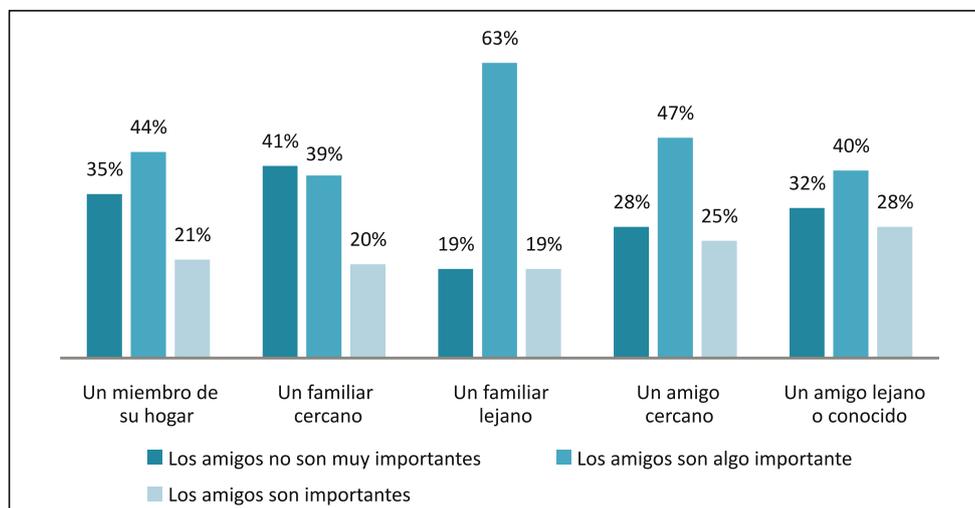
Detectamos dos patrones distintos en la importancia de cada uno de estos dos tipos de redes. En líneas generales, los vínculos informales parecieran ser muy importantes para la consecución de empleo; mientras que los sistemas institucionalizados son crecientemente valorados como proveedores de seguridad tras la jubilación.

El vínculo familiar sigue siendo el principal medio para conseguir empleo en el país. La gran mayoría de quienes tienen empleo recibieron ayuda para obtenerlo de alguien en su familia: 18% de un miembro del hogar y 14% de un familiar cercano que no vive en el hogar. Un 15% la consiguió de un amigo cercano. Es interesante notar que la gran mayoría de quienes recibieron

32. La OCDE (2011: 98) calcula que veinticuatro años de aportaciones marca el límite entre aquellos a quienes les alcanzaría y a quienes no les alcanzaría la pensión para cubrir sus necesidades en la tercera edad. El Perú presentaría una estructura dualista respecto del sistema de pensiones: los quintiles más ricos tienen una cobertura de alrededor del 60% (es decir, aportar lo suficiente durante buena parte de su vida para asegurarse una pensión), mientras que los quintiles más pobres rondan entre el 5% y 20% de aportaciones durante su vida laboral (OCDE 2011: 100).

ayuda de los amigos considera que estos son algo importantes (47%) o muy importantes (25%).

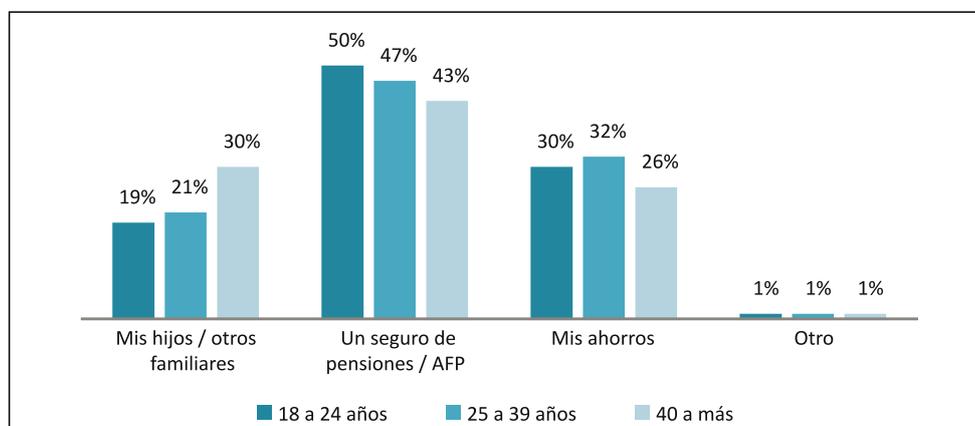
Gráfico 28
OPINIÓN SOBRE IMPORTANCIA DE LOS AMIGOS, SEGÚN TIPO DE AYUDA RECIBIDA PARA OBTENER EMPLEO



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Por el contrario, la percepción de los encuestados frente al seguro para la tercera edad revela el decaimiento del vínculo familiar en favor del sistema de aseguramiento: 41% confía en su pensión; 26% en sus ahorros y solamente 21% en sus hijos. Las AFP son preferidas por todos los grupos de edad, con una ligera mayoría entre los jóvenes. Para los adultos, los hijos quedan en segundo lugar, mientras que los ahorros propios quedan en segundo lugar para los jóvenes y para los adultos jóvenes.

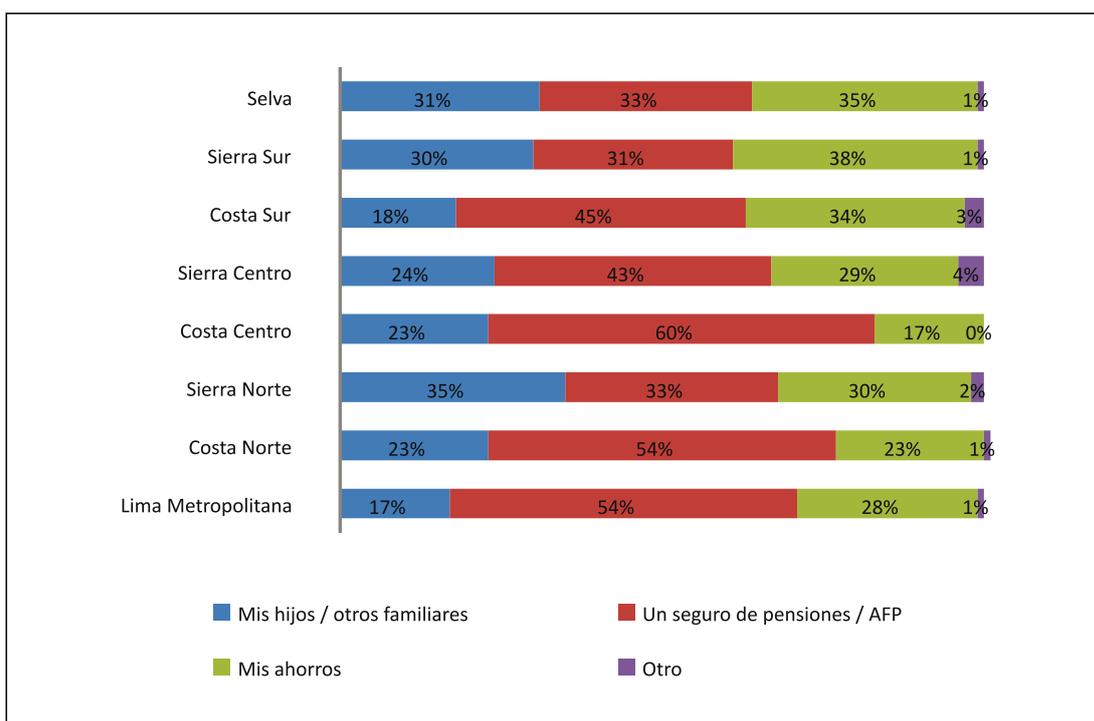
Gráfico 29
DISTRIBUCIÓN DE LOS GRUPOS DE EDAD SEGÚN SU PERCEPCIÓN DE MEJOR SEGURO PARA LA VEJEZ



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

AFP y seguros de pensiones son mayoritariamente preferidos en los dominios de mayor crecimiento económico: Lima Metropolitana, Costa Norte y Costa Centro; y también en la Costa Sur y la Sierra Centro, pero a un nivel de alrededor de 40%. Solamente en la Sierra Norte se prefiere a los hijos; mientras que en la Sierra Sur y en la Selva, se prefieren los ahorros.

Gráfico 30
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN SU PERCEPCIÓN
DE MEJOR SEGURO PARA LA VEJEZ PARA CADA DOMINIO
N = 2224



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

REMESAS

El estudio de las remesas no ha sido un tema de fácil abordaje. Tal como constatan Galarza y Yancari (2005), la precariedad de la información para el caso peruano ha significado serias limitaciones para su estudio, particularmente en el ámbito macroeconómico. Sin embargo, la magnitud del fenómeno, particularmente de las remesas internacionales (según algunas aproximaciones, hasta un 10% de peruanos vive en el extranjero) ha generado un interés permanente por su abordaje, bien sea a través de técnicas microeconómicas³³ o

33. Los autores resaltan, sin embargo, el rol que ha cumplido el Fondo Multilateral de Inversiones-FOMIN del Banco Interamericano de Desarrollo-BID para la creación de estimaciones de remesas provenientes de los Estados Unidos.

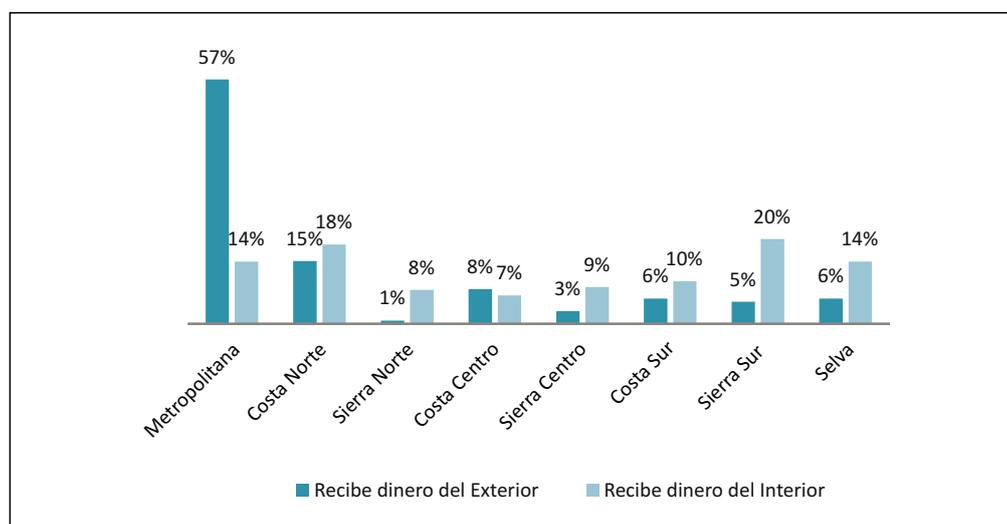
etnográficas y estudios de caso sobre migrantes.³⁴ Menor atención como objeto de estudio han recibido las “remesas internas” dentro del territorio nacional, también limitado por la ausencia de indicadores confiables para su medición.

Las remesas han mostrado ayudar a las familias a reducir brechas de pobreza, así como su severidad; no obstante, no parecieran tener importancia para determinar su incidencia (Galarza y Yancari 2005: 43) Asimismo, las remesas provenientes del extranjero pueden amortiguar los “*shocks* nacionales”, al depender de contextos económicos muy diferentes del peruano.³⁵ La existencia de remesas internas, por su parte, puede ser entendida como una extensión de los lazos de reciprocidad y parentesco que, para el caso peruano, fueron la base de las economías campesinas de donde provienen muchos migrantes.³⁶ Las implicancias de la migración interna con el capital social, por su parte, son evidentes: la decisión de migrar toma muy en cuenta los lazos familiares. Según constatan Galarza y Yancari (2005: 17), con datos de la Encuesta Nacional de Niveles de Vida de 2001, la migración tuvo como primera causa la existencia de vínculos familiares en el lugar de destino.

El 76% de los encuestados tiene familiares fuera de su ciudad de residencia actual. De estos, solamente el 8% recibe dinero de estos familiares (45% de estos lo hace por lo menos una vez al mes); y el 10%, por su parte, envía dinero (de los cuales 39% lo hace por lo menos una vez al mes).

Gráfico 31

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN QUE RECIBE DINERO SEGÚN DOMINIO

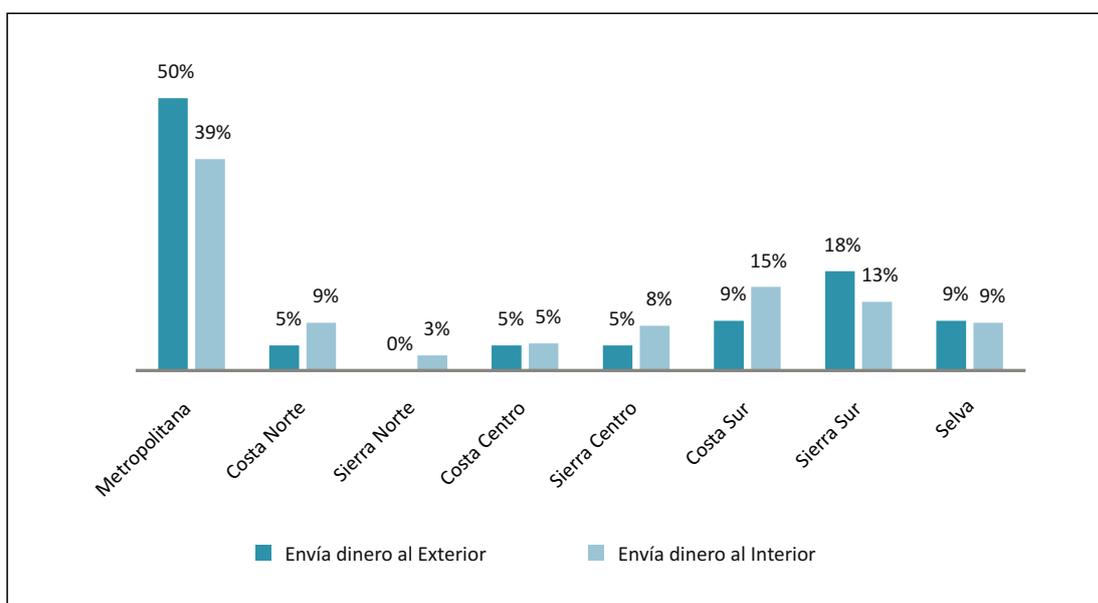


Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

34. Para el caso peruano, quien más ha trabajado el tema ha sido Altamirano (2009).
35. Caso contrario y, como resulta evidente, las crisis en los países receptores generalmente se saldan con una disminución del envío de remesas e incluso el retorno al país de origen.
36. No obstante, Galarza y Yancari (2005: 10), siguiendo a Lukas y Stark (2010), son partidarios de un acercamiento “altruista-egoísta” en la determinación de las remesas: además de los vínculos de solidaridad se resalta el valor estratégico de la inversión a futuro en un familiar cercano.

Reciben dinero del interior del país los más jóvenes y quienes tienen menores niveles educativos; mientras que reciben dinero del exterior, en mayor proporción, los adultos y quienes tienen estudios superiores. A manera de hipótesis explicativa, las remesas internas financian la inversión en educación de miembros jóvenes de la familia,³⁷ mientras que las remesas externas se destinan a mantener a miembros de la familia que han reducido su capacidad de generar ingresos.

Gráfico 32
DISTRIBUCIÓN DE ENCUESTADOS QUE ENVÍAN DINERO, SEGÚN DOMINIO



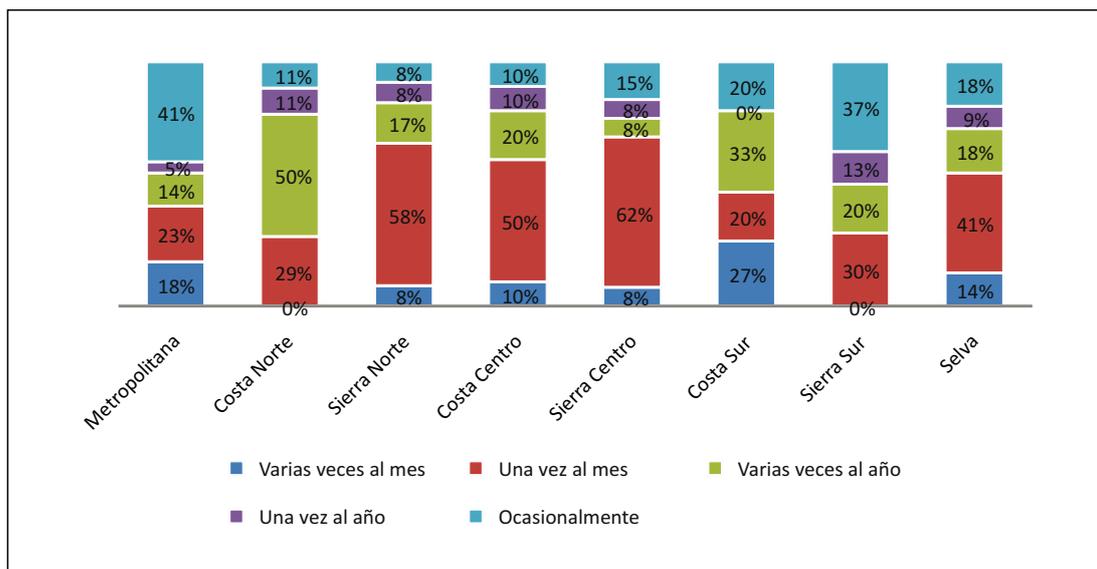
Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Un tercio tiene familiares en el exterior, de los cuales 17% recibe dinero (34% lo hace por lo menos una vez al mes) y solamente 3% envía (de los cuales 32% lo hace por lo menos una vez al mes).

En cuanto a frecuencia, destaca en el siguiente gráfico que los encuestados de los dominios Costa Centro, Sierra Norte y Centro reciben dinero del interior del país con una frecuencia de una vez al mes. La remesa es, así, un componente importante de la economía de más hogares en esos dominios.

37. A una conclusión similar arriban Galarza y Yancari en su estudio (2005: 44): ancianos y niños se convierten en un motivo de primer orden para decidir el envío de remesas internas.

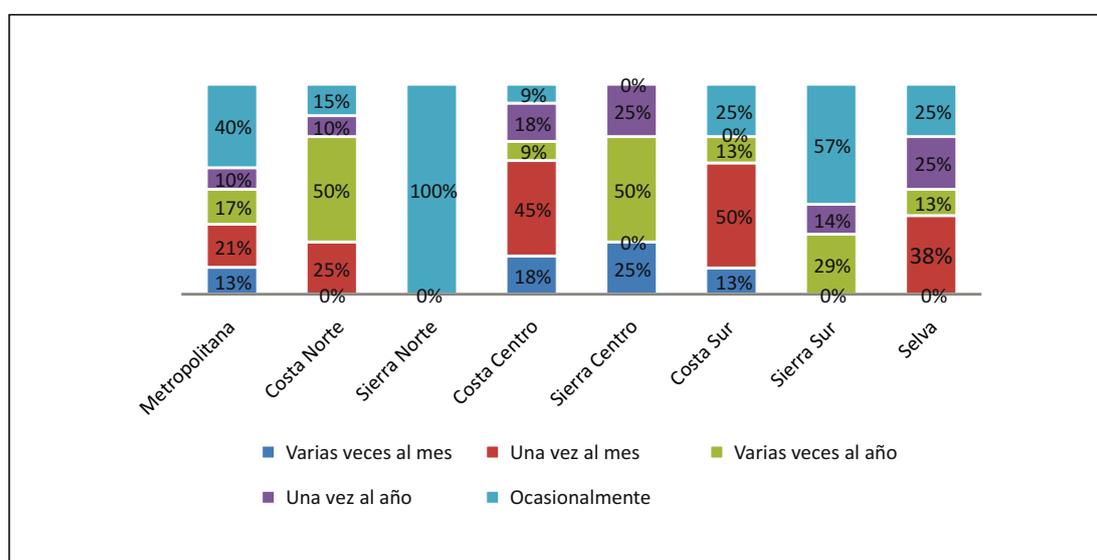
Gráfico 33
FRECUENCIA DE RECEPCIÓN DE DINERO, SEGÚN DOMINIO



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

El siguiente gráfico muestra la frecuencia con que los encuestados reciben dinero del exterior, según dominios. La presencia de una regularidad en la recepción (por lo menos una vez al mes), es mayoritaria para los dominios ubicados en la Costa Centro y Costa Sur.

Gráfico 34
FRECUENCIA DE RECEPCIÓN DE REMESAS DEL EXTERIOR, SEGÚN DOMINIO GEOGRÁFICO



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

La recepción interna de dinero es ligeramente más importante para los hogares del medio rural.

Cuadro 32
PORCENTAJE DE PERSONAS DEL ÁMBITO URBANO O RURAL QUE RECIBEN DINERO DEL INTERIOR O DEL EXTERIOR, SEGÚN FRECUENCIA

	RECIBE DINERO DEL INTERIOR		RECIBE DINERO DEL EXTERIOR	
	URBANO	RURAL	URBANO	RURAL
Varias veces al mes	10%	7%	11%	0%
Una vez al mes	36%	37%	25%	0%
Varias veces al año	22%	29%	21%	40%
Una vez al año	7%	11%	11%	20%
Ocasionalmente	25%	16%	32%	40%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

El uso de medios formales (bancos, financieras y agencias de envío) es muy alto para la transmisión de estas remesas, no solo desde y hacia el extranjero: en aproximadamente un 75% los envíos desde y hacia el interior del país se hacen a través de estos canales. A esta misma constatación llegaban Galarza y Yancari (2005: 44) al señalar que uno de los determinantes del envío de remesas pareciera ser el acceso al sistema financiero.

Las percepciones sobre movilidad

Como señalábamos en un inicio, la presente es una encuesta basada en percepciones de indicadores vinculados a la movilidad social. Dentro de ella, hemos dedicado las secciones anteriores a recoger información personal de los encuestados que nos permitan dar luces sobre sus características, las de sus hogares y algunos indicadores sobre sus niveles de capital social y vulnerabilidad. A continuación nos adentramos, ya no sobre indicadores de movilidad social, sino en las percepciones de los encuestados sobre avances y retrocesos personales en los últimos años. ¿Cuánto creen que han progresado en los últimos diez años? ¿Sienten que están mejor que la mayoría de peruanos? ¿Cuál es su opinión sobre la desigualdad económica? Así, trabajamos percepciones sobre los cambios en estatus, nivel de vida, desigualdad y expectativas.

PERCEPCIÓN DE NIVEL DE VIDA (O BIENESTAR)

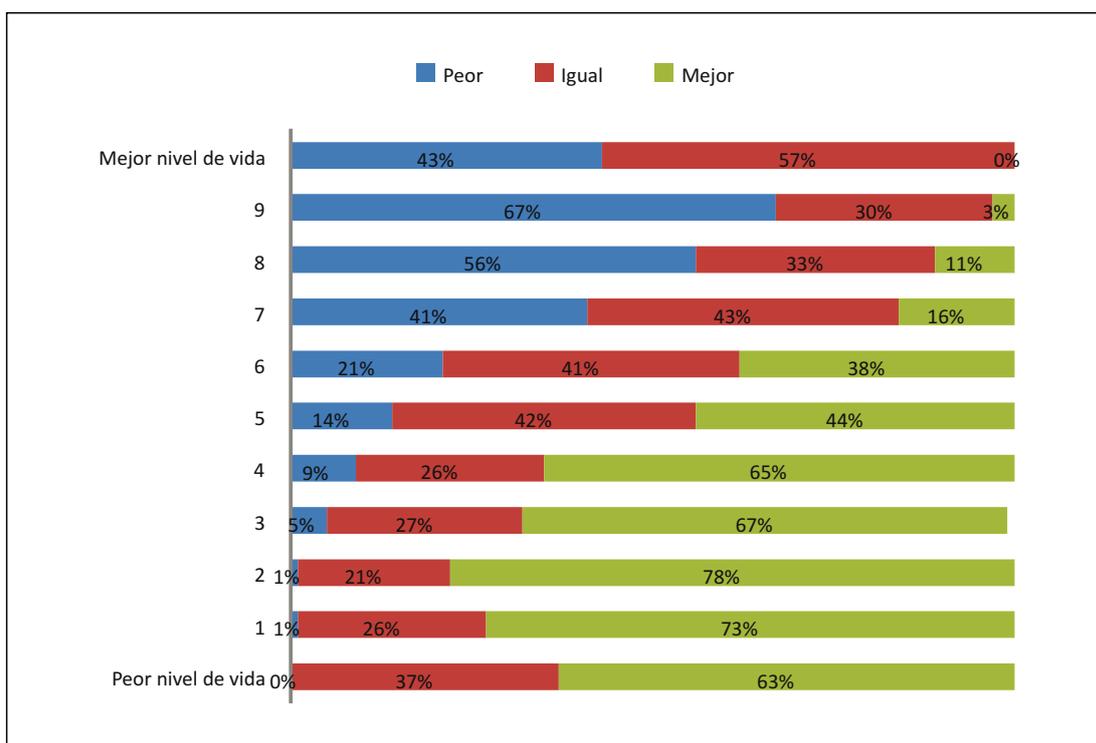
En paralelo a la existencia de indicadores “objetivos” de bienestar (como el Índice de Desarrollo Humano), crecientemente se presta atención a indicadores “subjetivos”,³⁸ que prestan atención a otros factores, como la felicidad. Los resultados obtenidos por la corporación Latinobarómetro sobre la satisfacción de las personas indican que la satisfacción con la vida se ha incrementado entre 1997 y 2010. Para el caso peruano, el porcentaje de gente que se encuentra satisfecha con su vida pasó del 15% en 1997 al 55% en 2010. Sin embargo, aún continuamos por debajo del nivel de América Latina, que fue de 71% en 2010 (Latinobarómetro 2011a). Por otro lado, estudios iniciales sobre la percepción de la felicidad en Perú encontraron que el bienestar estaba más correlacionado con la posición relativa de los ingresos que con el nivel absoluto de ingresos (Graham y Pettinato 2002).

En vista de esta evidencia, no debería sorprendernos que, en una escala del 0 al 10, el 25% de los encuestados se autocalifiquen con el 5, pero sí que el 40% se autocalifique desde el 6 hacia arriba. Hace cinco años, por el contrario, 22% se autocalificaba con 5 y la mayoría (52%) se autocalificaba por debajo. Entre aquellos que hace cinco años se calificaban de 6 a más, predominan los adultos jóvenes y personas con educación superior.

38. Esta línea de argumentación se enmarca dentro de las críticas de Amartya Sen sobre los indicadores tradicionales de desarrollo.

El siguiente gráfico resume los cambios en las percepciones de nivel de vida. Vemos que la mayoría de quienes se sienten en las escalas bajas (del 5 hacia abajo), se siente mejor que hace cinco años, lo que es notable. Entre los autocalificados del medio hacia arriba —6, 7 y 8—, la mayoría se siente igual o mejor que hace diez años. Pero para aquellos que se sienten en el tope hoy (9 o 10), la mayoría absoluta se sentía mejor hace diez años.

Gráfico 35
PERCEPCIÓN DE NIVEL DE VIDA ACTUAL Y NIVEL DE VIDA HACE CINCO AÑOS



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

El siguiente cuadro relaciona el nivel de bienestar con la ocupación del encuestado. Este muestra que no hay una relación estricta entre tipo de ocupación y percepción de bienestar. Los mayores niveles de bienestar no se dan necesariamente en los niveles más altos de ocupación. Incluso los trabajadores catedráticos y la alta dirección no alcanzan el nivel 10, mientras que sí lo hacen los poco calificados y los independientes sin trabajadores a cargo. Esto refuerza la idea de que el bienestar es relativo.

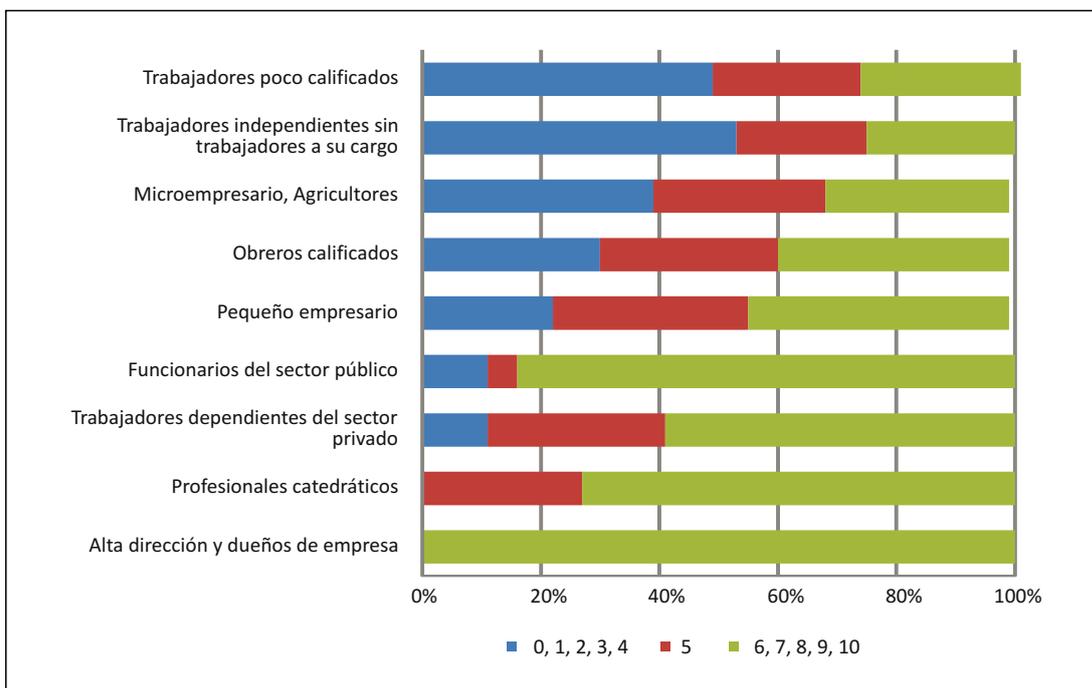
Cuadro 33
DISTRIBUCIÓN DE ENCUESTADOS SEGÚN PERCEPCIÓN DE BIENESTAR PARA CADA OCUPACIÓN

TIPO DE OCUPACIÓN	PERCEPCIÓN DE BIENESTAR											TOTAL
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
Alta dirección y dueños de empresa	0%	0%	0%	0%	0%	33%	33%	0%	0%	33%	0%	100%
Profesionales catedráticos	0%	0%	0%	2%	6%	28%	19%	26%	15%	4%	0%	100%
Trabajadores dependientes del sector privado	0%	1%	1%	4%	9%	26%	27%	22%	7%	2%	2%	100%
Funcionarios del sector público	0%	0%	0%	0%	11%	14%	27%	30%	16%	0%	2%	100%
Pequeño empresario	0%	0%	0%	5%	10%	24%	14%	33%	10%	5%	0%	100%
Obreros calificados	1%	3%	2%	11%	14%	29%	23%	12%	4%	2%	1%	100%
Microempresario, agricultores	0%	2%	4%	15%	18%	26%	20%	9%	4%	1%	2%	100%
Trabajadores independientes sin trabajadores a su cargo	0%	3%	5%	18%	22%	23%	15%	8%	4%	1%	1%	100%
Trabajadores poco calificados	1%	2%	6%	16%	20%	25%	14%	10%	4%	1%	1%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

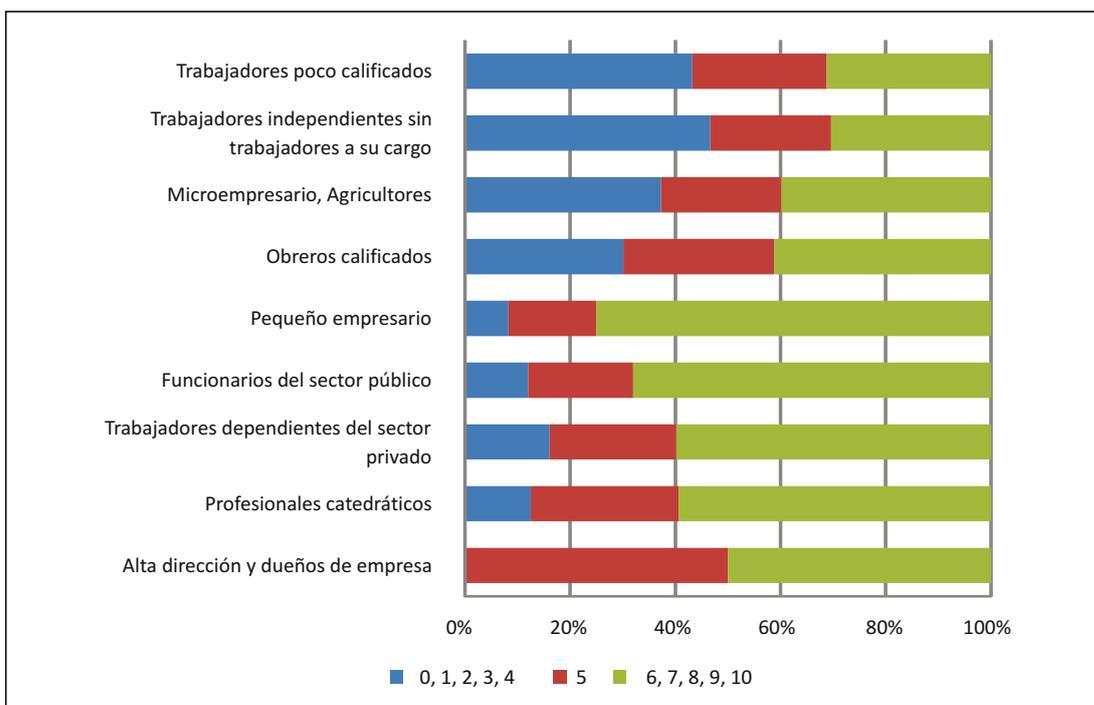
Por otro lado, si realizamos el mismo análisis, pero cortando por género, tenemos los gráficos siguientes, que muestran que la percepción de la felicidad tiene un comportamiento diferente entre hombres y mujeres. Las mujeres que tienen una ocupación de mayor prestigio se sienten más felices que los hombres que también se encuentran en esta ocupación. Por otro lado, las mujeres que tienen las ocupaciones menos valoradas se sienten menos felices que los hombres que también se encuentran en esta ocupación. Una posible explicación es que la mejora del estatus laboral es más apreciada por las mujeres que por los hombres.

Gráfico 36
PERCEPCIÓN DE BIENESTAR DE MUJERES, POR OCUPACIÓN



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Gráfico 37
PERCEPCIÓN DE BIENESTAR DE HOMBRES, POR OCUPACIÓN



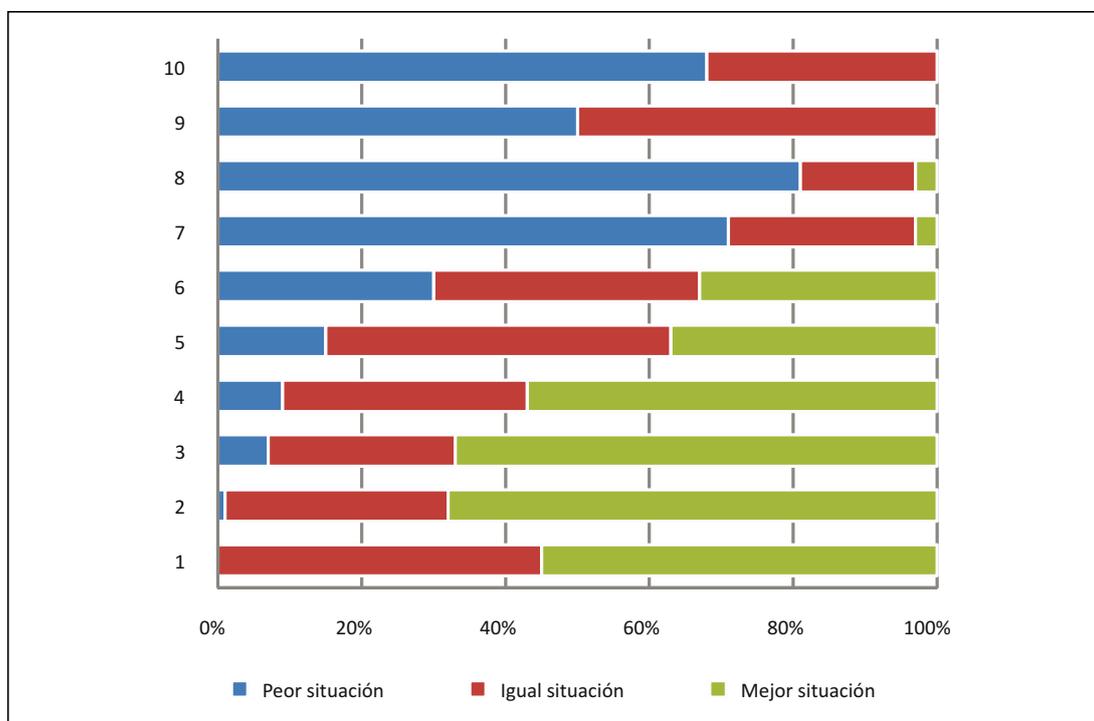
Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

PERCEPCIÓN DE ESTATUS

Indagamos, a su vez, sobre la percepción de estatus de los peruanos, pidiendo a nuestros entrevistados que se autocalifiquen, en un escala del 1 (menor) al 10 (mayor) sobre su percepción de estatus relativo. Fueron cuatro preguntas, ya que se preguntó sobre la percepción del estatus actual y el de hace diez años, en relación con dos grupos de referencia: los hogares de la localidad y los hogares del resto del Perú.

Veamos primero los cambios en la percepción del estatus relativo frente a los hogares de la localidad. El siguiente gráfico permite conocer si la percepción de estatus que sentía hace 10 años se ha mantenido o no. Aquellos grupos donde predominan quienes consideran que su estatus relativo se ha mantenido son los grupos de la escala 5 con 48% y la 9 con 50%. Los grupos donde predominan aquellos que perciben reducciones en su estatus son los que se ubicaban en los niveles 7 (71%), 8 (81%) y 10 (75%). Por el contrario, en los grupos 2 (68%), 3 (67%) y 4 (57%) predominan aquellos que perciben que su estatus relativo ha mejorado.³⁹

Gráfico 38
CAMBIO EN LA PERCEPCIÓN DE ESTATUS EN LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS,
EN RELACIÓN CON LOS HOGARES DE SU CIUDAD

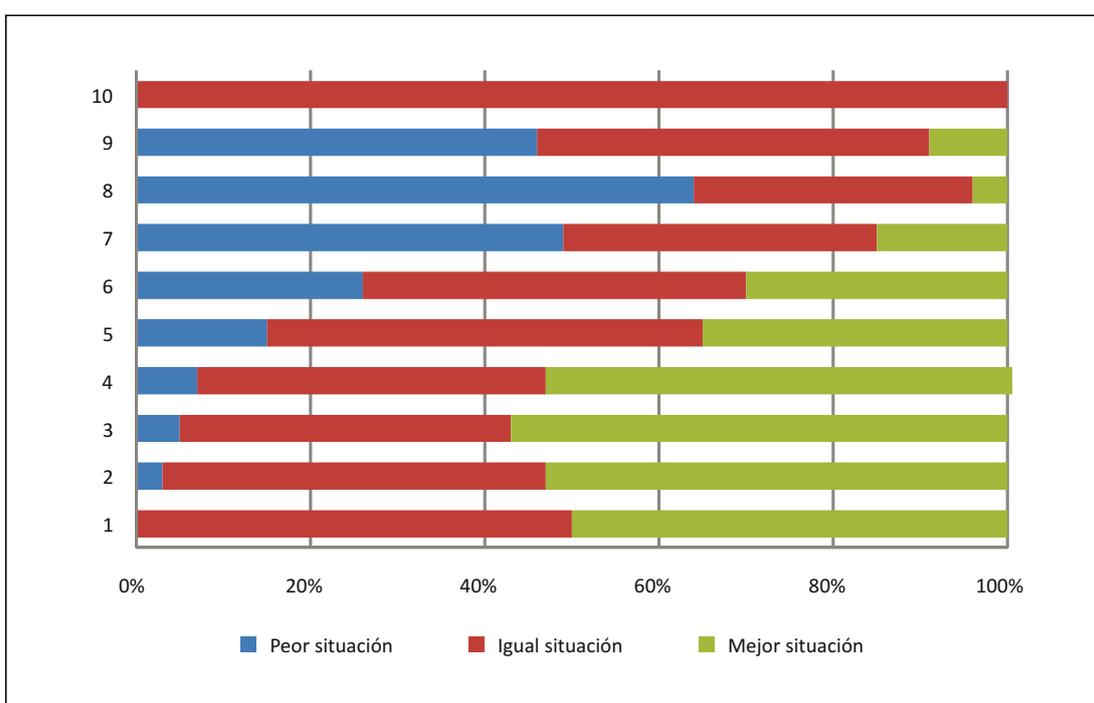


Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

39. La matriz de transición completa se encuentra en el anexo 12.

Cuando se mira al vecino, los cambios de percepción son mayores que cuando se mira al Perú como un todo. Como vemos en el siguiente gráfico, solamente en los grupos 2, 3 y 4, la mayoría se percibe en un mejor estatus que hace diez años. Todo lo contrario ocurre para el grupo autoclasificado como 8 hace diez años: 64% percibe que está peor que entonces. Esta vez los indicadores cambian ya que, a diferencia de la percepción respecto de los hogares de la ciudad, el grupo más rico percibe que mantiene por completo su estatus. Además, la situación de los diferentes grupos varía en menor grado.

Gráfico 39
PERCEPCIÓN DE ESTATUS: CAMBIOS EN LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS,
EN RELACIÓN CON TODOS LOS HOGARES DEL PERÚ



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

El siguiente cuadro relaciona la percepción del bienestar actual de los encuestados con su percepción de estatus actual. Entre aquellos que se perciben en la mitad inferior de estatus, predominan aquellos cuya percepción de bienestar se encuentra también en los niveles más bajos. Por el contrario, entre quienes se perciben en la mitad superior, predominan aquellos cuya percepción de bienestar se ubica en los niveles más altos. Esto podría ser un indicador de la estrecha relación entre estatus económico y nivel de vida o bienestar.

Cuadro 34
PORCENTAJE DE ENCUESTADOS POR PERCEPCIÓN DE ESTATUS EN SU CIUDAD
SEGÚN PERCEPCIÓN DE BIENESTAR

PERCEPCIÓN DE ESTATUS	PERCEPCIÓN DE BIENESTAR		
	0, 1, 2, 3, 4	5	6, 7, 8, 9, 10
1	71,2%	11,1%	17,6%
2	65,0%	14,6%	20,4%
3	58,2%	21,1%	20,6%
4	38,3%	34,4%	27,3%
5	15,9%	31,6%	52,5%
6	7,7%	22,1%	70,2%
7	1,5%	11,5%	86,9%
8	11,1%	11,1%	77,8%
9	0,0%	40,0%	60,0%
10	33,3%	0,0%	66,7%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

DESIGUALDAD

Como señala Tanaka (2012), el estudio de la desigualdad ha sido una apostilla dentro de otros grandes debates en las ciencias sociales peruanas. Tradicionalmente, la desigualdad fue aprehendida como natural al proceso de modernización (en la década de los sesenta), como proceso “soliviantador” de cierta radicalización política (en los setenta u ochenta) o como producto del modelo económico que requiere de intervención a través de programas focalizados (en los noventa). Más recientemente la desigualdad ha sido abordada desde sus consecuencias sobre la legitimidad del modelo económico y sobre todo del régimen político, lo que ha llevado a un creciente interés por las percepciones de la opinión pública sobre el tema. En este contexto es que la problemática de la desigualdad empieza a ser abordada *per se* como objeto de estudio.⁴⁰

Nuestros encuestados perciben que el esfuerzo personal es el principal factor de éxito (39%), quedando la educación en segundo lugar (30%) y

40. Véanse los trabajos más recientes del Instituto de Estudios Peruanos al respecto: Cueto y Lerner (2011), Thorp y Paredes (2011), Cotler y Cuenca (2011) y Barrantes, Cuenca y Morel (2012).

trabajar con responsabilidad en tercer lugar (13%).⁴¹ Parecería que estamos en presencia de una sociedad percibida como meritocrática. Esto es consistente con la justificación de que la falta de educación es el principal motivo de la pobreza indígena, particularmente allí donde predomina la población indígena (Sierra Sur). A pesar de que el 20% considera que los amigos y familiares fueron importantes para obtener el primer empleo, solamente el 2% considera que los contactos o conocidos son el principal factor del éxito personal.

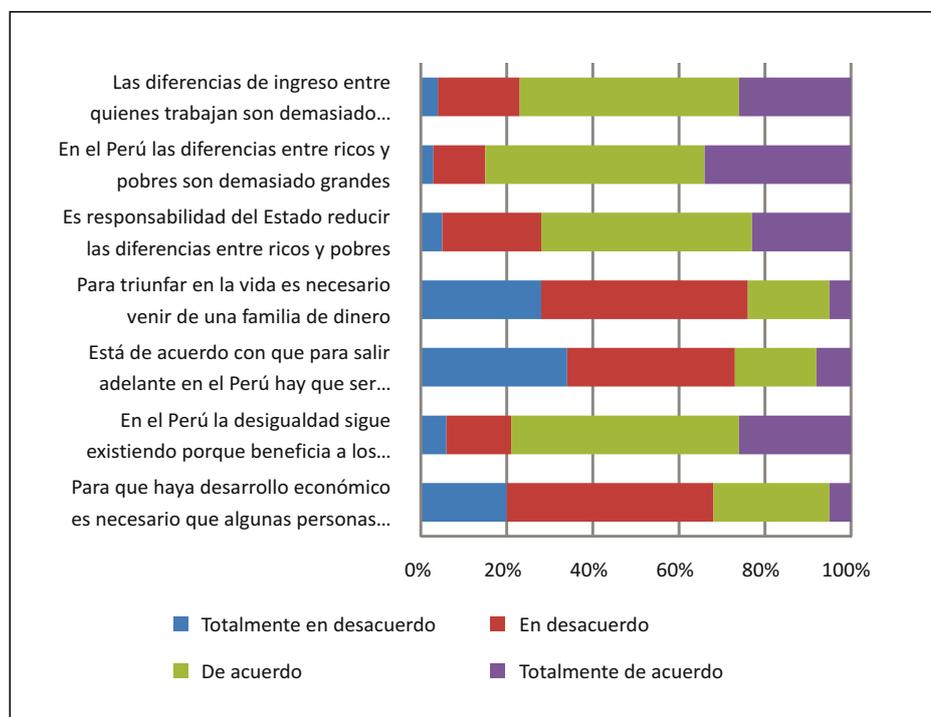
Dicho esto, la mayoría está de acuerdo con afirmaciones como que la desigualdad beneficia a los ricos (79%), que las diferencias entre ricos y pobres son demasiado grandes (85%), o que las diferencias de ingresos entre quienes trabajan son demasiado grandes (77%). Interesante notar que se postula mayoritariamente el éxito por la vía del esfuerzo, pero se percibe que los resultados del esfuerzo pueden generar demasiadas diferencias.

Consistente con lo anterior, la mayoría está en desacuerdo con que sea necesario que algunas personas ganen más que otras para que haya desarrollo económico (68%), que para triunfar en la vida es necesario venir de una familia con dinero (76%), o que para salir adelante es preciso ser corrupto (73%).

La mayoría está de acuerdo con que el Estado es responsable de reducir las diferencias (71%).

Gráfico 40

PERCEPCIONES SOBRE LA DESIGUALDAD



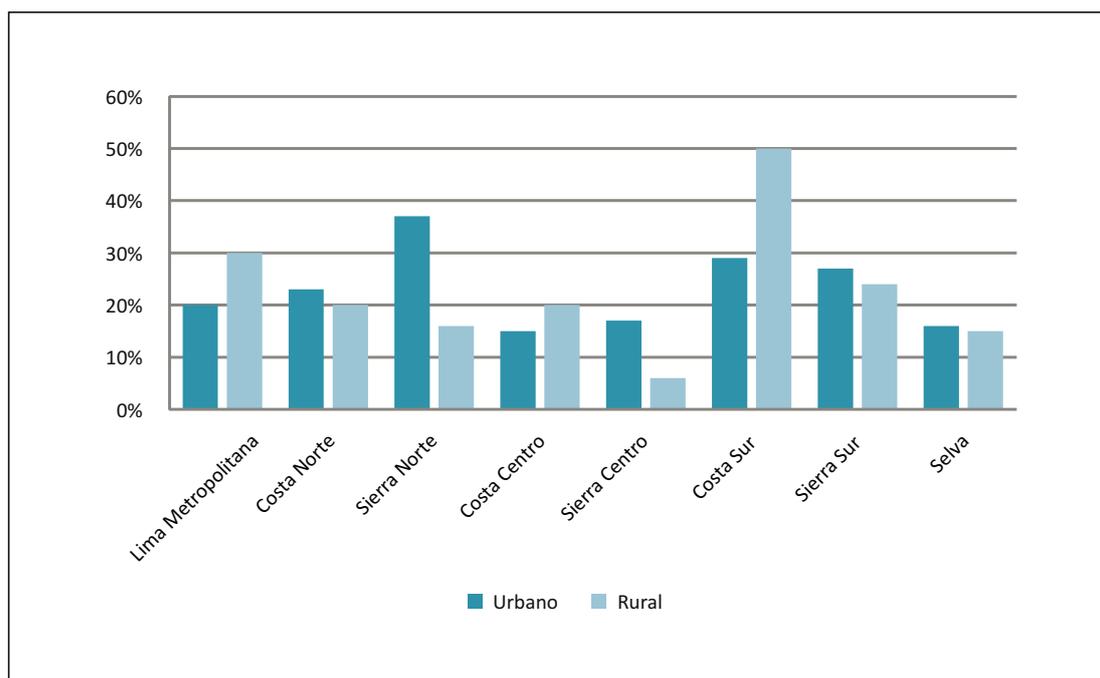
Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

41. Estos tres motivos también son los predominantes como el factor que queda en segundo lugar en importancia.

Son 525 encuestados los que están totalmente de acuerdo en que es responsabilidad del Estado reducir las diferencias entre ricos y pobres. De estos, 422 se ubican en el sector urbano y 103 en el sector rural. El siguiente gráfico muestra el porcentaje de encuestados que están totalmente de acuerdo en cada ámbito de cada dominio.

Gráfico 41

PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE ESTÁN TOTALMENTE DE ACUERDO CON QUE EL ESTADO DEBE REDUCIR LAS DIFERENCIAS ENTRE RICOS Y POBRES, PARA CADA ÁMBITO Y DOMINIO



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Veamos quiénes son aquellos que están de acuerdo con que el Estado tiene responsabilidad en reducir las diferencias. De manera contraintuitiva, el número de personas a favor del rol protagónico del Estado en la reducción de la desigualdad transita todos los niveles socioeconómicos (aunque quienes están muy de acuerdo con esta afirmación son minoría en el nivel socioeconómico A: 14%, frente al 25% del nivel socioeconómico C2). La mayoría tiene estudios secundarios o superiores y son adultos.

Cuadro 35
PERFIL DE ENCUESTADOS QUE ESTÁN DE ACUERDO CON QUE REDUCIR LAS DIFERENCIAS ENTRE RICOS Y POBRES ES RESPONSABILIDAD DEL ESTADO

	18 a 24 años	25 a 39 años	40 a más
Sin nivel educativo	0%	0%	2%
Estudios de primaria	2%	7%	14%
Estudios secundarios	10%	18%	15%
Estudios superiores	8%	13%	10%
Estudios de posgrado	0%	1%	1%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Por otro lado, entre quienes están en desacuerdo, predominan los adultos jóvenes con estudios secundarios o superiores (39%).

Cuadro 36
PERFIL DE ENCUESTADOS QUE ESTÁN EN DESACUERDO CON QUE REDUCIR LAS DIFERENCIAS ENTRE RICOS Y POBRES ES RESPONSABILIDAD DEL ESTADO

	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Sin nivel educativo	0%	0%	1%
Estudios de primaria	1%	3%	9%
Estudios secundarios	11%	21%	17%
Estudios superiores	9%	18%	8%
Estudios de posgrado	0%	1%	1%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

El 75% considera que la desigualdad subsiste porque beneficia a los ricos y poderosos. Si combinamos esta percepción con aquella que mayoritariamente le da al Estado la responsabilidad por superar la desigualdad, parece quedar claro que los peruanos percibimos que el Estado está controlado por quienes pertenecen a los niveles socioeconómicos altos.

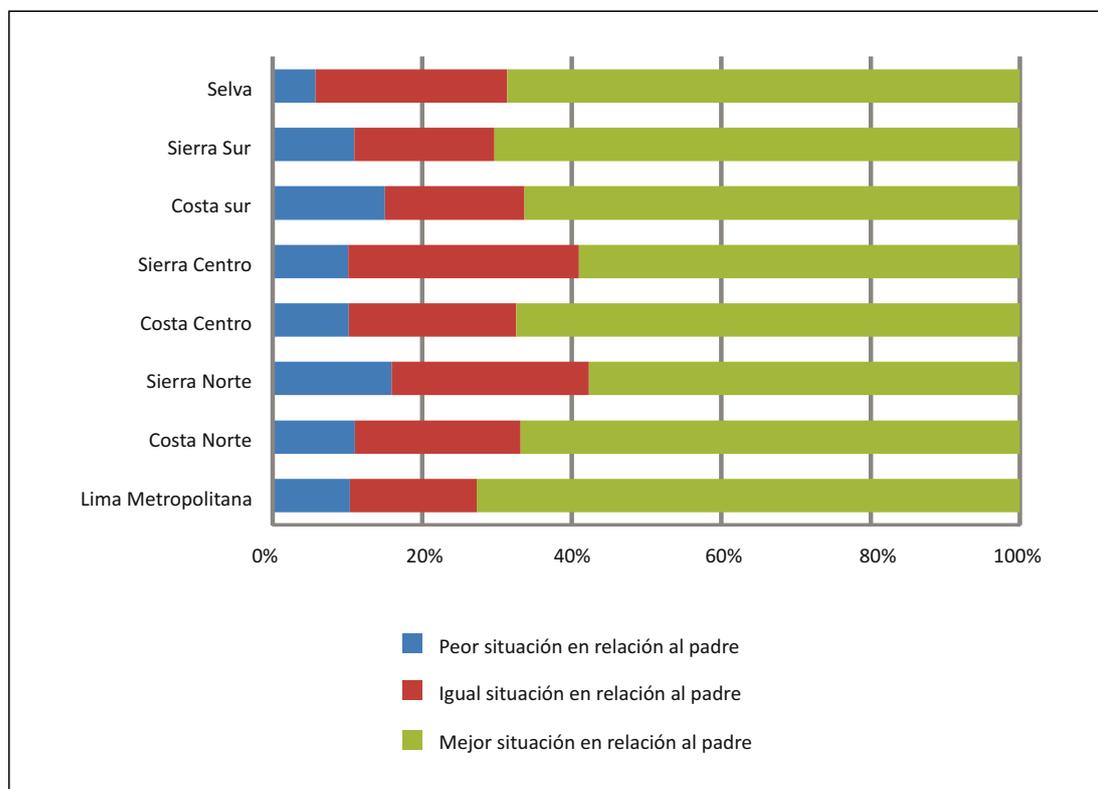
Solamente una minoría (29%) está de acuerdo con la afirmación de que el crecimiento económico se sostiene sobre la base de la brecha en los ingresos.

EXPECTATIVAS PERSONALES

Consistente con los hallazgos descritos en la caracterización de encuestados y sus hogares, 55% considera que ahora se encuentra en una posición mejor que la de sus padres, mientras que el 11% considera que está mucho mejor, como se observa en el gráfico 42. En el gráfico que le sigue, distinguimos según nivel educativo, observando que la gran mayoría de quienes tienen estudios superiores perciben que su situación es mejor que la de sus padres. Si comparamos los porcentajes entre área urbana y área rural —que se observa en el gráfico 47—, encontramos que se parecen mucho (55% y 53%); pero la gran diferencia está en el porcentaje de quienes se sienten mucho mejor que sus padres: 13% en el área urbana y 4% en el área rural. Por otro lado, al subdividir según la edad cuando se tuvo el primer hijo, si bien la proporción de quienes se sienten mejor que los padres supera el 60% en todos los casos, llega al 68% para quienes tuvieron el primer hijo luego de los 30. Finalmente, cuando comparamos esta percepción respecto del factor considerado más importante para tener éxito (gráfico 48), vemos que entre aquellos que consideran que la suerte es el factor más importante, la mayoría percibe que está en una situación igual o peor que la de los padres.

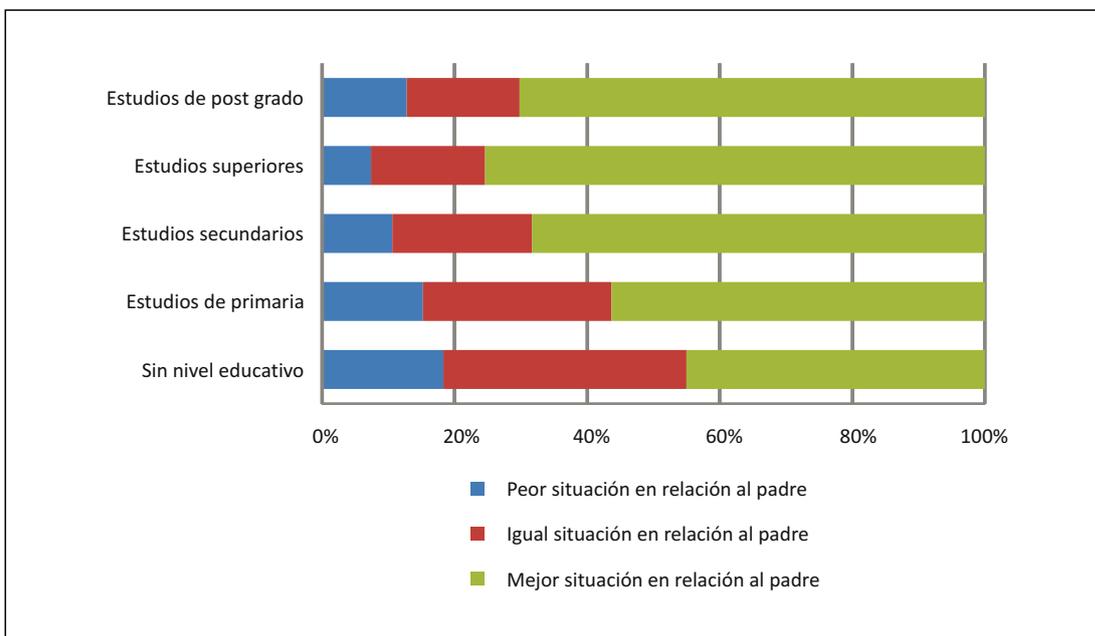
Gráfico 42

DISTRIBUCIÓN DE ENCUESTADOS SEGÚN SITUACIÓN CON RELACIÓN A SU PADRE PARA CADA DOMINIO



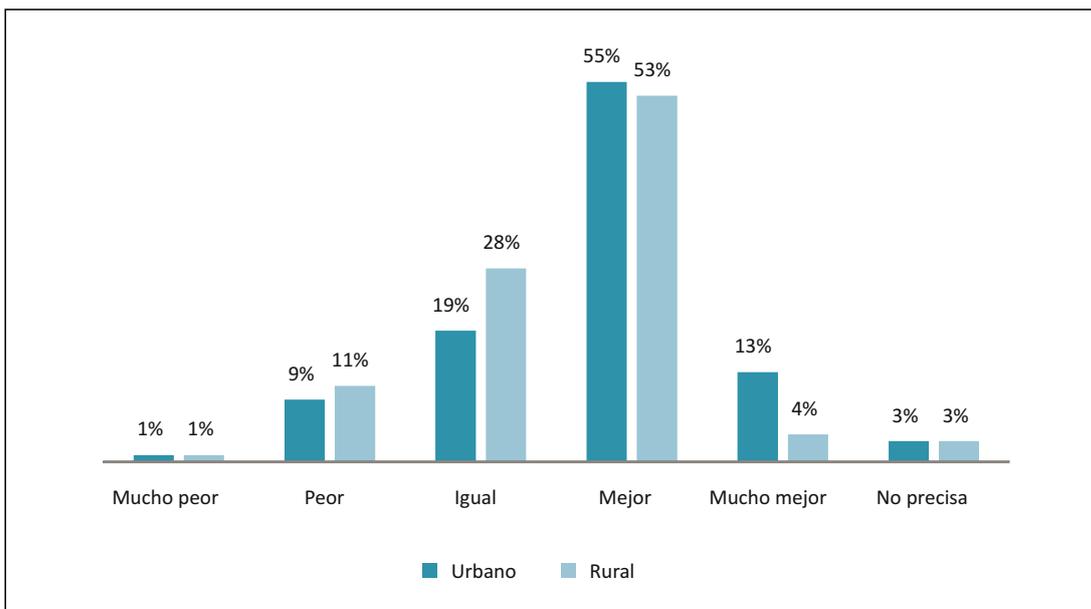
Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Gráfico 43
DISTRIBUCIÓN DE ENCUESTADOS SEGÚN SITUACIÓN CON RELACIÓN A SU PADRE PARA CADA NIVEL EDUCATIVO



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Gráfico 44
PORCENTAJE DE ENCUESTADOS POR ÁMBITO URBANO-RURAL SEGÚN SITUACIÓN CON RELACIÓN A SUS PADRES

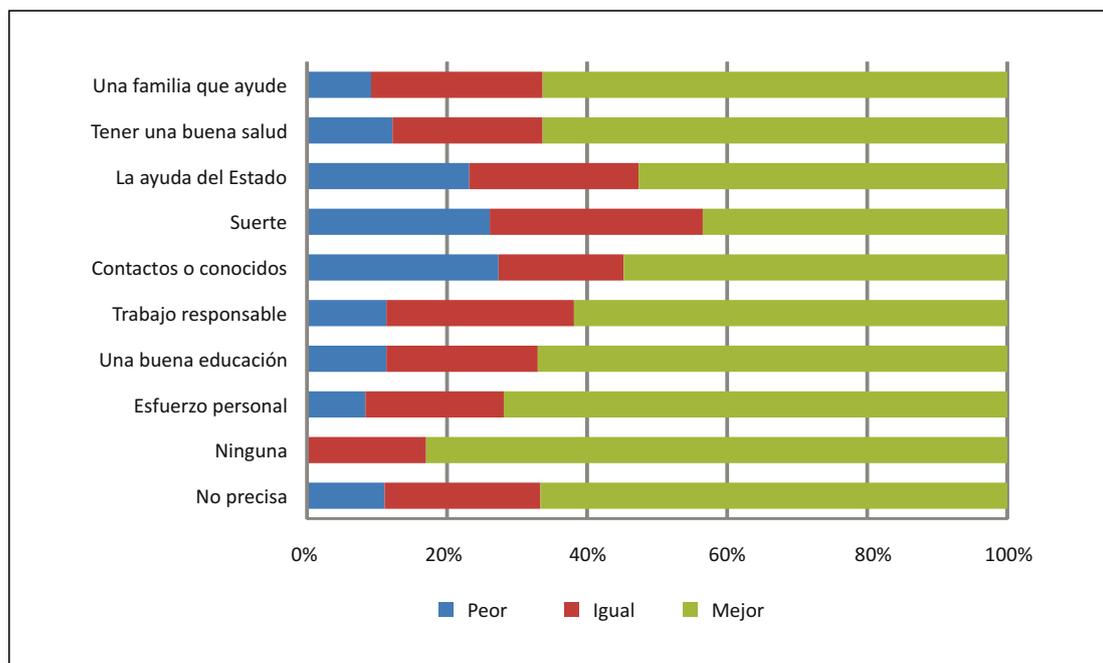


Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Cuadro 37**DISTRIBUCIÓN DE ENCUESTADOS POR SITUACIÓN CON RELACIÓN A SU PADRE SEGÚN EDAD EN QUE TUVO SU PRIMER HIJO**

	PEOR SITUACIÓN CON RELACIÓN AL PADRE	IGUAL SITUACIÓN CON RELACIÓN AL PADRE	MEJOR SITUACIÓN CON RELACIÓN AL PADRE	TOTAL
Antes de los 18 años	12,8%	27,0%	60,2%	100,0%
Entre los 18 y 30 años	12,4%	22,2%	65,5%	100,0%
Más de 31 años	10,8%	20,6%	68,6%	100,0%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

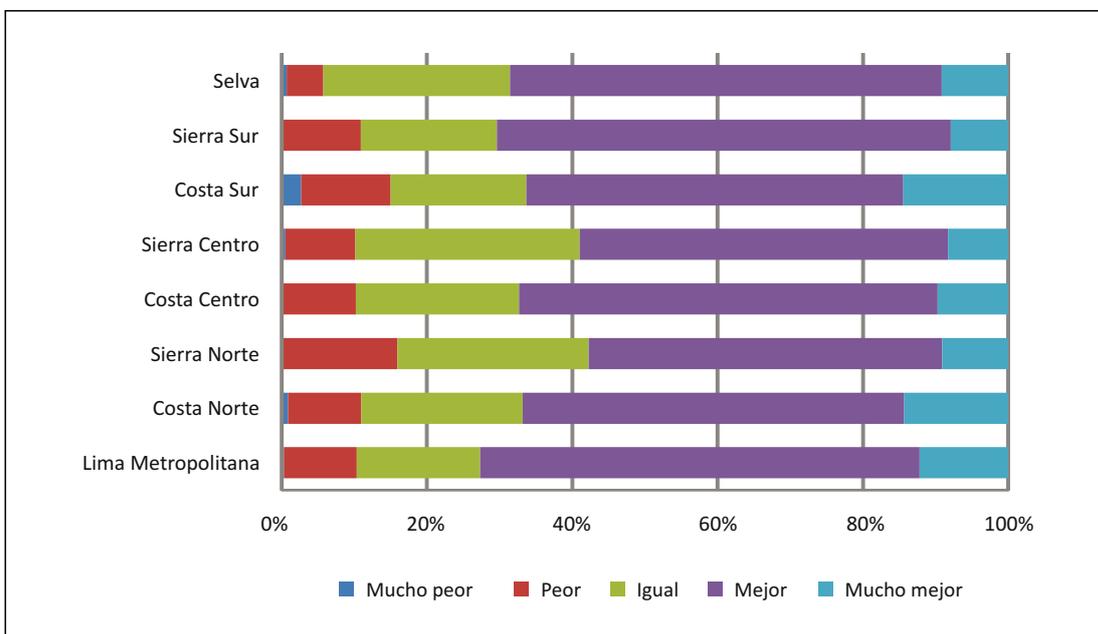
Gráfico 45**DISTRIBUCIÓN DE ENCUESTADOS POR SITUACIÓN CON RELACIÓN A SUS PADRES SEGÚN QUE FACTOR CONSIDERA MÁS IMPORTANTE PARA TENER ÉXITO ECONÓMICO**

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Si miramos ahora las expectativas, es decir, cómo esperan los encuestados que sus hijos estén, 50% cree que sus hijos estarán mejor que el encuestado, mientras que el 29% considera que estarán mucho mejor. En este caso, quienes están en el área rural mayoritariamente (54%) creen que sus hijos estarán mejor, pero solamente 16% mucho mejor, comparado con el 32% de encuestados en el área urbana que cree que sus hijos estarán mucho mejor.

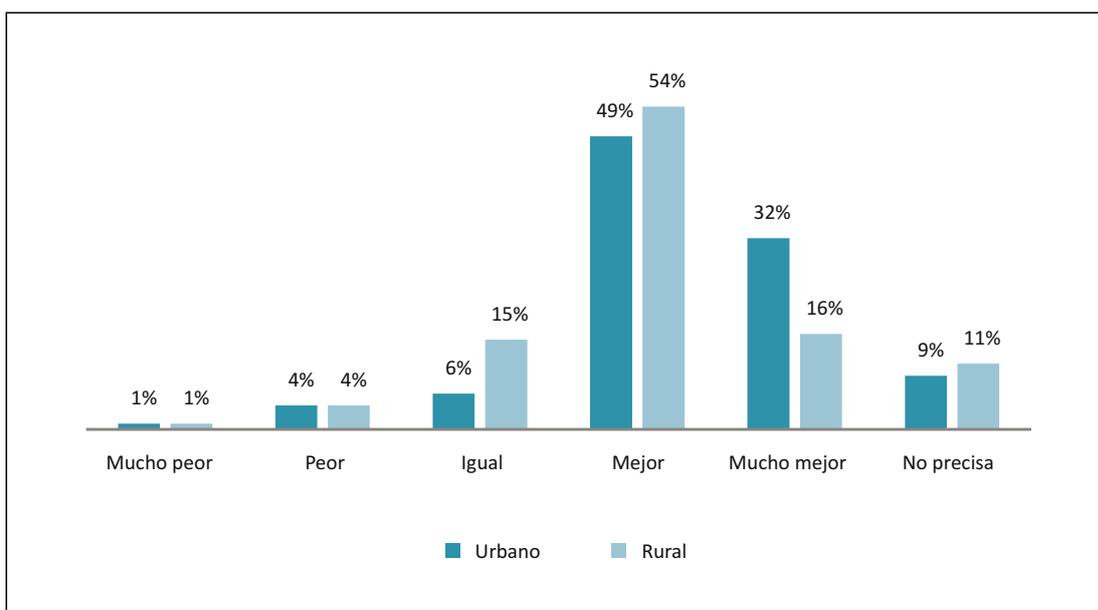
En ambos casos, sea con respecto a padres, como con respecto a hijos, los habitantes del área urbana son más optimistas que los del área rural.

Gráfico 46
DISTRIBUCIÓN DE LA SITUACIÓN ESPERADA DEL HIJO CON RELACIÓN AL ENCUESTADO PARA CADA DOMINIO



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

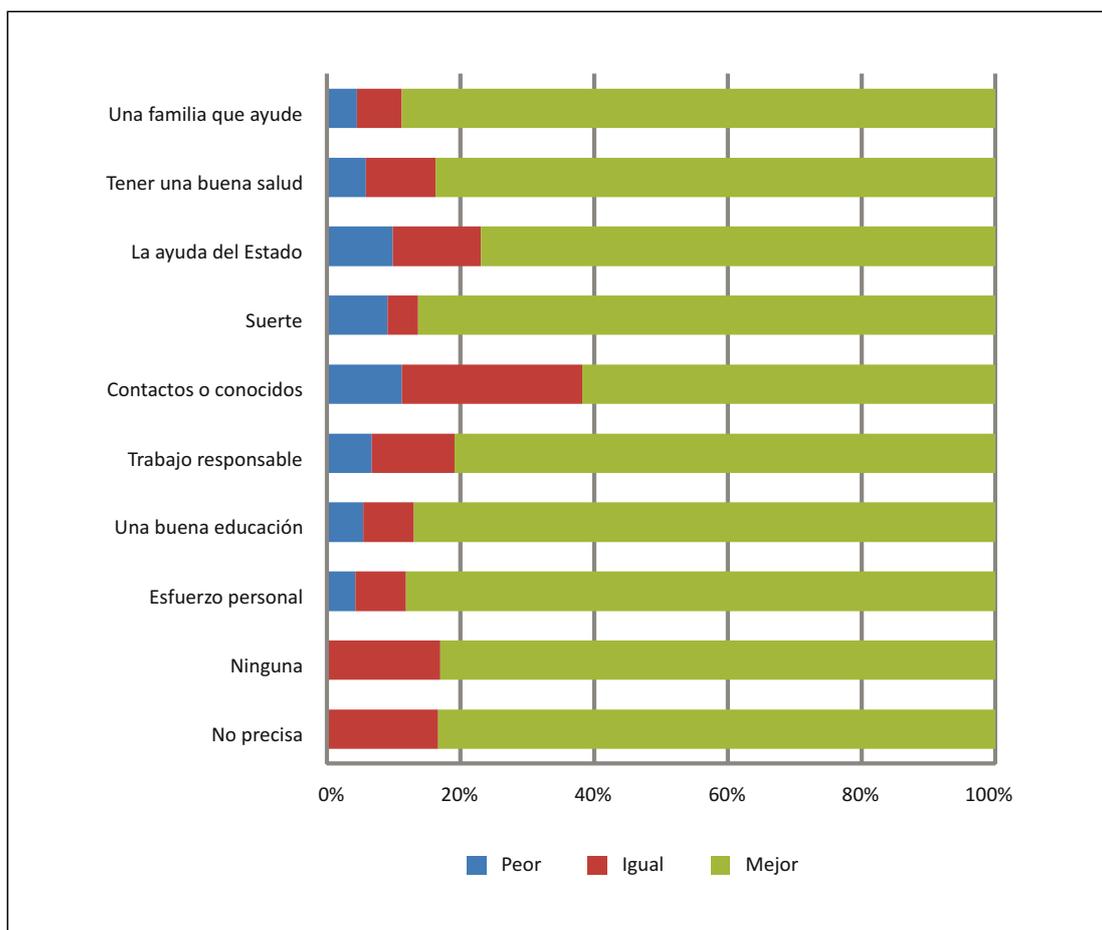
Gráfico 47
PORCENTAJE DE ENCUESTADOS POR ÁMBITO URBANO-RURAL SEGÚN SITUACIÓN ESPERADA DEL HIJO CON RELACIÓN A LA DEL ENCUESTADO



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Contrastamos esta expectativa respecto de la situación de los hijos con la percepción sobre la clave del éxito. En todas las posibles percepciones sobre la clave del éxito, más del 70% cree que sus hijos estarán mejor o mucho mejor. Solamente para aquellos que creen que la clave del éxito está en los contactos o conocidos, ese porcentaje baja a 55% (lo que se corresponde con nuestros hallazgos de la sección sobre capital social).

Gráfico 48
PERCEPCIÓN DE LOS ENCUESTADOS SOBRE LA CLAVE DEL ÉXITO Y LA EXPECTATIVA DEL HIJO DEL ENCUESTADO



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Tendencias sobre movilidad social en el Perú

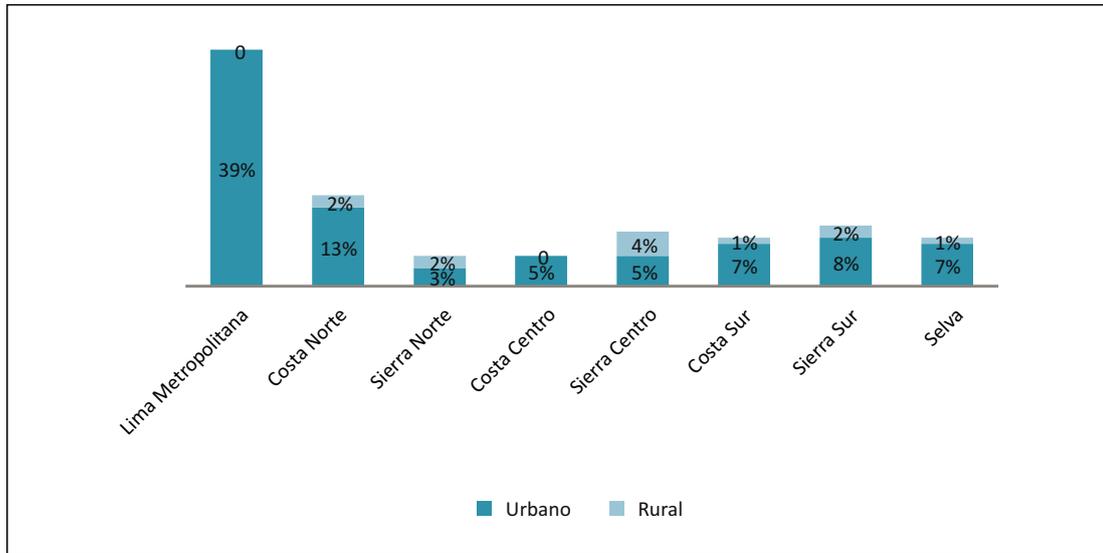
A pesar de que la encuesta no ha sido diseñada para construir los indicadores típicos de movilidad social, los datos sí nos permiten ensayar preliminarmente tres dimensiones de movilidad: la geográfica, la educativa y la ocupacional. A continuación, presentamos y analizamos los hallazgos.

MOVILIDAD GEOGRÁFICA

La movilidad geográfica puede ser calificada como baja en el Perú. El 75% de los encuestados nacieron en el mismo departamento en el que viven ahora. Además, el 64% de los encuestados nacieron en la misma provincia en la que viven ahora. De esta manera, el porcentaje de población que migró de departamento o de provincia en algún momento de su vida es 25% y 36%, respectivamente. El género no parece ser una variable relevante, ya que no hay diferencias en la distribución de hombres y mujeres.

Otra manera de ver la movilidad espacial es averiguar la condición de la provincia donde nació el encuestado. El 48,8% de encuestados nació en la capital departamental. El gráfico 52 muestra qué porcentaje de la muestra nació en la provincia correspondiente a la capital de su departamento, según dominios y según vivienda actual urbana o rural. Los 1222 encuestados que nacieron en capital de provincia se distribuyen de la siguiente manera: 88% en el ámbito urbano y 12% en el ámbito rural. Sin embargo, al cortar por dominio vemos que la distribución no es homogénea.

Gráfico 49
DISTRIBUCIÓN DE LOS NACIDOS EN CAPITAL DE PROVINCIA



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

El nacer en una capital de provincia parece reducir ligeramente la probabilidad de migrar.

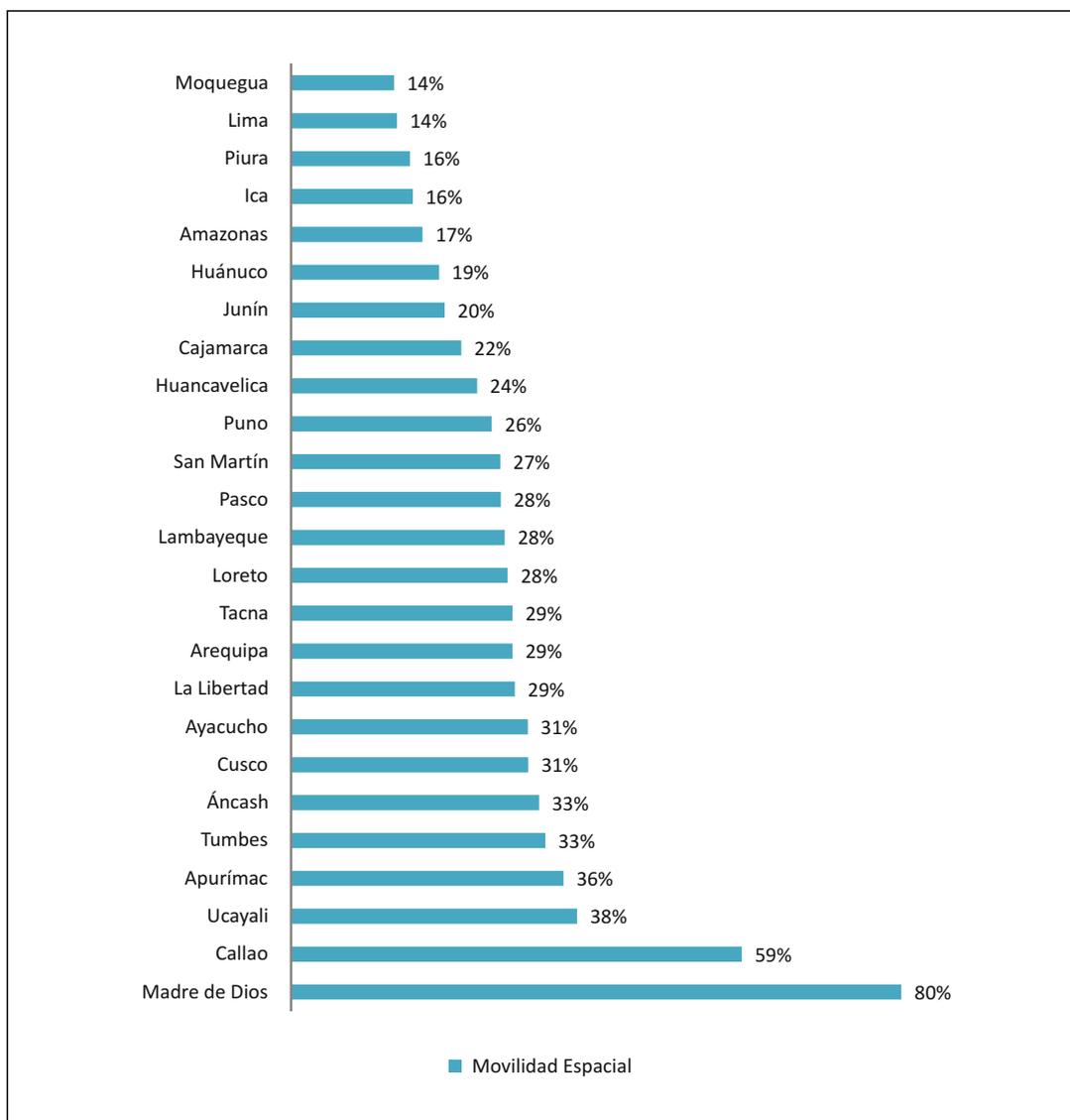
Cuadro 38
PROBABILIDAD DE MIGRAR EN FUNCIÓN DE LA PROVINCIA EN LA QUE SE NACIÓ

	NO NACIÓ EN CAPITAL DE PROVINCIA	NACIÓ EN CAPITAL DE PROVINCIA
Migró	28%	21%
No migró	72%	79%
Total	100%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

La movilidad espacial puede ser entendida como la probabilidad de migrar o de nacer en un departamento diferente a donde nació el padre o la madre. Por ello, podemos hablar de movilidad geográfica intergeneracional si los hijos nacen en un departamento diferente de aquel en el que nació el padre, y completa inmovilidad si los hijos nacen en el mismo lugar que su padre. Así, pese a que nuestra encuesta no permite hacer generalizaciones a escala departamental, identificamos la proporción de encuestados que nacieron en un departamento diferente al del padre, dando así indicación de la movilidad geográfica. Los casos extremos son los de Amazonas y Lima, en cuanto a inmovilidad, ya que solamente el 14% de los padres de los encuestados nacieron en otro departamento. El otro extremo, de movilidad, es el de Madre de Dios, donde el 80% de padres nació en otro departamento.

Gráfico 50
PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE NACIÓ EN UN DEPARTAMENTO DIFERENTE AL DEL PADRE,
SEGÚN DEPARTAMENTO



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

La matriz de transición entre el dominio de nacimiento del padre y del encuestado nos muestra la relación entre el dominio de nacimiento del padre y del hijo, y se puede observar en el anexo 13. Claramente, Lima es el departamento que atrae más población. Se encuentran claros patrones regionales con hijos nacidos en Arequipa de padres cusqueños y tacneños; así como en los departamentos de la Amazonía. Otra ruta interesante la muestra el 80% de hijos de padres nacidos en Madre de Dios, que nacen en Lima o Puno. La movilidad espacial se dirige mayormente a Lima, como es de esperarse.

MOVILIDAD EDUCACIONAL

El nivel educativo del país ha crecido significativamente en las últimas décadas, particularmente como producto del aumento de la oferta educativa. No obstante, como señala la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) en su informe de 2011, pareciera operar un estancamiento en los logros educativos, con muchos jóvenes completando solo la educación secundaria e imposibilitados de hacer estudios superiores.

En líneas generales, la OCDE, respecto de América Latina, encuentra que el nivel de la educación de los padres es todavía un gran predictor del nivel de educación de los hijos. En ese sentido, la región se encuentra por debajo tanto de países de la OCDE como de los países en desarrollo en general (OCDE 2011: 132-133). En paralelo, como constatan Benavides y Etesse (2012), para el caso peruano aparecen importantes diferencias de género al constatar que las mujeres rurales son más dependientes al origen educativo de sus padres que los varones en áreas urbanas. Si a ello agregamos la baja calidad de la oferta de nuestro sistema educativo (Beltrán y Seinfeld 2009), el panorama se muestra preocupante.

El cuadro 39 muestra el nivel educativo que alcanzó el hijo en relación con el alcanzado por el padre. La expansión educativa es el principal factor por el cual el nivel educativo de los hijos es superior al de los padres. Por ejemplo, solo el 14% de los hijos de padres sin educación permanecen en la misma situación que su padre, mientras que el 50% logró tener un nivel educativo de primaria, lo que todavía es un resultado desalentador. Como señala la OCDE (2011: 134), cuando el nivel educativo del padre es muy bajo, es muy probable que el hijo supere ese nivel y logre al menos uno mejor en la escala (educación primaria en caso de los padres sin educación, y educación secundaria en caso de los padres con educación primaria). No obstante, estas mejoras desaparecen cuando hablamos de padres con educación secundaria completa o con cierta educación superior. Cuando nos trasladamos a padres con educación superior, las posibilidades de que el hijo logre obtener ese mismo nivel vuelven a aumentar significativamente. La OCDE encuentra que “de 100 niños cuyos padres no han acabado la educación secundaria, aproximadamente 10 terminan estudios terciarios, mientras que para aquellos cuyos padres son titulados universitarios las correspondientes cifras son 58 para las mujeres y 47 para los hombres” (2011: 23). De ahí que la OCDE compruebe la fragilidad de los logros de los estratos medios en América Latina, en específico en el indicador de educación.

Cuadro 39

MATRIZ DE TRANSICIÓN ENTRE NIVEL EDUCATIVO DEL PADRE Y DEL HIJO

NIVEL DE EDUCACIÓN ALCANZADO POR EL PADRE	NIVEL DE EDUCACIÓN ALCANZADO POR EL HIJO			
	SIN EDUCACIÓN	PRIMARIA	SECUNDARIA	SUPERIOR
Sin educación	14%	50%	29%	7%
Primaria	1%	25%	49%	24%
Secundaria	0%	4%	51%	44%
Superior	0%	1%	21%	78%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Pero la comparación anterior puede ser inapropiada cuando se incluye a los encuestados jóvenes (de 18 a 25 años). La siguiente matriz no los incluye y refuerza los resultados anteriores.

Cuadro 40

MATRIZ DE TRANSICIÓN ENTRE NIVEL EDUCATIVO DEL PADRE Y DEL HIJO PARA LOS ENCUESTADOS MAYORES DE 25 AÑOS

NIVEL DE EDUCACIÓN ALCANZADO POR EL PADRE	NIVEL DE EDUCACIÓN ALCANZADO POR EL HIJO			
	SIN EDUCACIÓN	PRIMARIA	SECUNDARIA	SUPERIOR
Sin educación	15%	50%	27%	8%
Primaria	1%	27%	47%	25%
Secundaria	1%	6%	50%	44%
Superior	0%	1%	17%	81%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Los siguientes dos cuadros muestran esta movilidad para los ámbitos urbano y rural. Con claridad hay mejoras en el ámbito rural (de padres sin educación a hijos con primaria), pero se agotan en la secundaria. Por el contrario, en el ámbito urbano hay mejoras claras para cualquier nivel educativo alcanzado por el padre, hacia un nivel superior alcanzado por el encuestado.

Cuadro 41

MATRIZ DE TRANSICIÓN ENTRE NIVEL EDUCATIVO DEL PADRE Y DEL HIJO PARA LA POBLACIÓN URBANA N = 1643

NIVEL DE EDUCACIÓN ALCANZADO POR EL PADRE	NIVEL DE EDUCACIÓN ALCANZADO POR EL HIJO				TOTAL
	SIN EDUCACIÓN	PRIMARIA	SECUNDARIA	SUPERIOR	
Sin educación	12%	44%	34%	11%	100%
Primaria	1%	17%	51%	31%	100%
Secundaria	0%	4%	50%	46%	100%
Superior	0%	1%	19%	80%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Cuadro 42
MATRIZ DE TRANSICIÓN ENTRE NIVEL EDUCATIVO DEL PADRE Y DEL HIJO
PARA LA POBLACIÓN RURAL
N = 480

NIVEL DE EDUCACIÓN ALCANZADO POR EL PADRE	NIVEL DE EDUCACIÓN ALCANZADO POR EL HIJO				TOTAL
	SIN EDUCACIÓN	PRIMARIA	SECUNDARIA	SUPERIOR	
Sin educación	17%	56%	24%	4%	100%
Primaria	2%	46%	44%	9%	100%
Secundaria	0%	9%	62%	29%	100%
Superior	0%	0%	67%	33%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Al considerar los años de educación, solamente 60 de nuestros encuestados tienen el mismo número de años de educación del padre: 25 para el ámbito urbano y 35 para el rural. En ambos casos, se concentran en la Selva y la Sierra Norte. Son mayormente mujeres entre 25 y 39 años (24%), seguidas por hombres de la misma edad (22%). Frente a esta inmovilidad, tenemos que 1457 encuestados han logrado un mayor número de años de educación que el padre, 24% de los cuales son hombres mayores de 40 años; seguidos por hombres y mujeres de 25 a 39 años (21% cada subgrupo).

Al considerar los niveles educativos alcanzados, solamente 803 de los encuestados tienen el mismo nivel del padre. De ellos, 612 se ubican en el ámbito urbano y 191 en el rural. Nuevamente, se concentran en el rango de 25 a 39 años. Frente a esta relativa inmovilidad, encontramos que 1210 encuestados han alcanzado un nivel mayor de educación que el padre. Predominan los hombres mayores de 40 años (24%), seguidos por los de 25 a 39 años (22%).

Cuadro 43
PERFIL DE ENCUESTADOS QUE TIENEN MAYOR NIVEL EDUCATIVO QUE SU PADRE
N = 1210

	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Hombre	8%	22%	24%
Mujer	10%	20%	16%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

El modelo logit nos permite conocer qué factores se relacionan con la probabilidad de estar en un estado u otro. En nuestro caso lo utilizamos para saber qué factores o características pueden diferenciar a los que se movieron o no del nivel educativo alcanzado por su padre. La interpretación es que, a más años de educación, tanto por parte del encuestado como del padre, la probabilidad de movilidad se incrementa. Es decir, la movilidad es mayor a niveles altos de educación de padre e hijo y para niveles bajos de educación existe inmovilidad, resultado que es consistente con lo encontrado por Benavides (2003). Esto sería un problema, ya que los que se encuentran en situación deficiente no podrían cambiarla fácilmente, por lo que se requieren acciones y políticas específicas.

Cuadro 44

REGRESIÓN LOGIT PROBABILIDAD DE QUE EXISTA MOVILIDAD EDUCATIVA

VARIABLES	PROBABILIDAD DE TENER UN NIVEL EDUCATIVO DIFERENTE AL DEL PADRE	
	Modelo I	Modelo II
Años de educación del encuestado	0,448 *** (0,0235)	0,447 *** (0,0260)
Años de educación del padre	-0,427 *** (0,0206)	-0,41 *** (0,0246)
Años de educación de la madre		-0,0308 (0,0205)
Género, 1 sí es hombre	0,0896 (0,114)	0,138 (0,118)
Urbano	0,36 ** (0,158)	0,375 ** (0,175)
Edad	0,004 (0,00440)	
1 sí nació en provincia capital	-0,013 (0,123)	0,0523 (0,130)
1 sí migró	-0,007 (0,139)	-0,00298 (0,145)
Constante	-1,354 *** (0,260)	-1,731 *** (0,670)
Incluye los niveles socioeconómicos ^{oo}	No	Sí
Observaciones	2101	2026

^{oo} Los parámetros no son significativos. Errores estándar entre paréntesis

*** $p < 0,01$, ** $p < 0,05$, * $p < 0,1$

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Si bien los cuadros anteriores nos han permitido conocer las diferencias educativas entre padres e hijos, estos no logran incluir el crecimiento de la oferta educativa. Esto es importante ya que la posición relativa tanto de los padres como de los hijos dentro de su generación no está siendo tomada en cuenta. Con la finalidad de conseguir una posible solución nos basamos en un modelo sencillo para variables continuas (Goldberger 1989).

Este consiste en regresionar los años de educación relativos (años de educación menos su promedio) de los hijos con los de los padres. El coeficiente estimado indicará la relación del estatus educativo intergeneracional, es decir, el estatus educativo heredado del padre. Si el coeficiente es 0,44, este se puede interpretar como que el padre transfiere el 44% de su estatus. Además, la otra interpretación es que, si el padre se desvía de la media en 1, este se desviará en 0,44. Por este motivo lo entendemos como un indicador de heredabilidad.

El modelo se presenta a continuación:

$$Edu_i - \overline{Edu} = \beta(Edu\ padre_i - \overline{Edu\ padre}) + \varepsilon$$

Los resultados se muestran en el siguiente cuadro. Al parecer, el grado de movilidad no era tan elevado como se pensaba. El modelo 1 contiene la posición relativa del padre; mientras que el modelo 2 incluye adicionalmente la posición relativa de la madre. La heredabilidad por parte del padre y de la madre es muy similar. Esta se encuentra alrededor de 0,25, lo cual reduce el grado de heredabilidad.

Cuadro 45

REGRESIÓN DEL ESTATUS EDUCATIVO DEL HIJO CON ESTATUS EDUCATIVO DEL PADRE Y DE LA MADRE

VARIABLES	(1)	(2)
	MODELO 1	MODELO 2
Posición relativa de educación del padre	0,447*** (0,0157)	0,250*** (0,0248)
Posición relativa de educación de la madre		0,249*** (0,0247)
Constante	0,315*** (0,0775)	0,350*** (0,0765)
Observaciones	2,123	2,047
R-squared	0,277	0,315

Errores estándar en paréntesis

*** p < 0,01, ** p < 0,05, * p < 0,1

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Sin embargo, nuestros encuestados no pertenecen a una sola generación sino a varias. Por este motivo, se cree conveniente realizar las estimaciones separadas por grupos de edad.

El cuadro 46 muestra que el grado de heredabilidad no es el mismo entre las generaciones y, al parecer, se ha ido reduciendo. Además, el estatus educativo de la madre parece ser más importante en los encuestados que tienen más de 40 años. En conclusión, la movilidad educativa es mayor para la gente más joven.

Cuadro 46
REGRESIÓN DEL ESTATUS EDUCATIVO DEL HIJO CON ESTATUS EDUCATIVO DEL PADRE
Y DE LA MADRE PARA DIFERENTES GRUPOS DE EDAD

VARIABLES	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
	Encuestados entre 18 y 24 años		Encuestados entre 25 y 39 años		Encuestados con más de 40 años	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 1	Modelo 2
Posición relativa de educación del padre	0,297*** (0,025)	0,165*** (0,038)	0,395*** (0,023)	0,223*** (0,036)	0,555*** (0,033)	0,288*** (0,048)
Posición relativa de educación de la madre		0,160*** (0,036)		0,216*** (0,035)		0,401*** (0,052)
Constante	0,124 (0,115)	0,190* (0,114)	0,154 (0,112)	0,160 (0,110)	0,416*** (0,149)	0,458*** (0,147)
Observaciones	455	436	881	861	787	750
R-squared	0,243	0,279	0,247	0,280	0,260	0,322

Errores estándar entre paréntesis

*** $p < 0,01$, ** $p < 0,05$, * $p < 0,1$

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

MOVILIDAD OCUPACIONAL

En nuestra revisión inicial de literatura llamábamos la atención en torno al hecho de que en los estudios de movilidad social las ocupaciones eran consideradas el principal indicador de movilidad (por encima de otros criterios como la educación o el estatus). La preeminencia del estudio de las ocupaciones en los últimos años, no obstante, debe contextualizarse en el nuevo escenario de la globalización. Como resaltan Filgueira y Peri (2004: 24): “Las nuevas vías de movilidad social se concentran alrededor de las actividades globalizadas”. Las ocupaciones, hoy por hoy, comparten tecnologías y conocimientos con otros mercados, por lo que las profesiones y oficios cambian dramáticamente

entre una generación y otra. Para ello se requiere una mirada más estructural de la movilidad ocupacional que preste atención no solo al prestigio de determinadas profesiones, sino a factores tales como, a decir de Filgueira, “las características específicas de la producción en determinadas ramas, de la organización del trabajo en la empresa, del tipo de acceso al trabajo en los diferentes sectores productivos y de las formas más o menos burocráticas de administración” (Filgueira 2001: 48).

Un primer acercamiento a los números nos lleva a preguntarnos por la edad de inserción laboral de los encuestados. Una temprana inserción laboral es un indicador de una situación de vulnerabilidad familiar. En nuestra encuesta, el 31% de los que tienen entre 18 y 24 años empezó a trabajar antes de los 18 años.

Cuadro 47

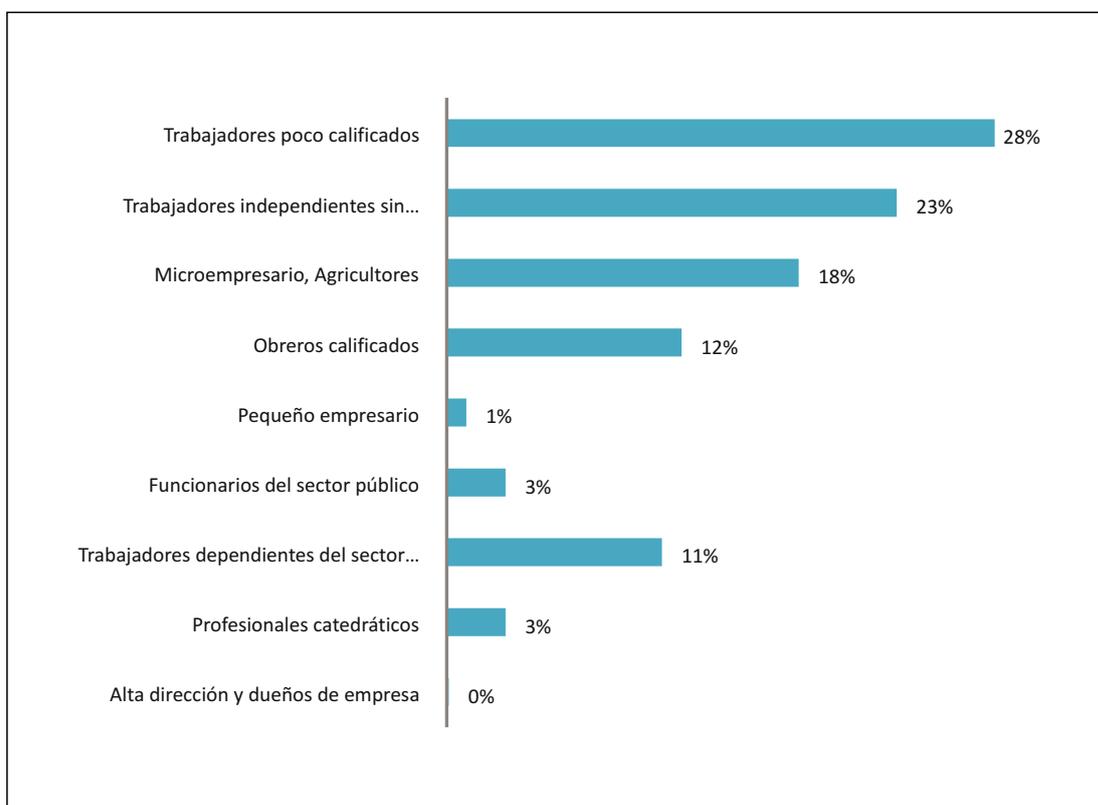
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN EDAD EN QUE EMPEZÓ A TRABAJAR Y EDAD ACTUAL

	ANTES DE LOS 18 AÑOS	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS	NUNCA TRABAJÓ	TOTAL
18 a 24 años	31%	35%	0%	0%	35%	100%
25 a 39 años	32%	47%	9%	0%	12%	100%
40 a más	39%	38%	12%	2%	10%	100%
Total	34%	41%	8%	1%	16%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

La muestra tomada incluye diferentes grados de ocupación los cuales, para su manejo, han sido agregados en nueve categorías. Los encuestados se concentran en las categorías de menos especialización, por lo que, controlando por la edad, es posible pensar en un potencial de mejoras de productividad laboral por la vía de la capacitación de las personas.

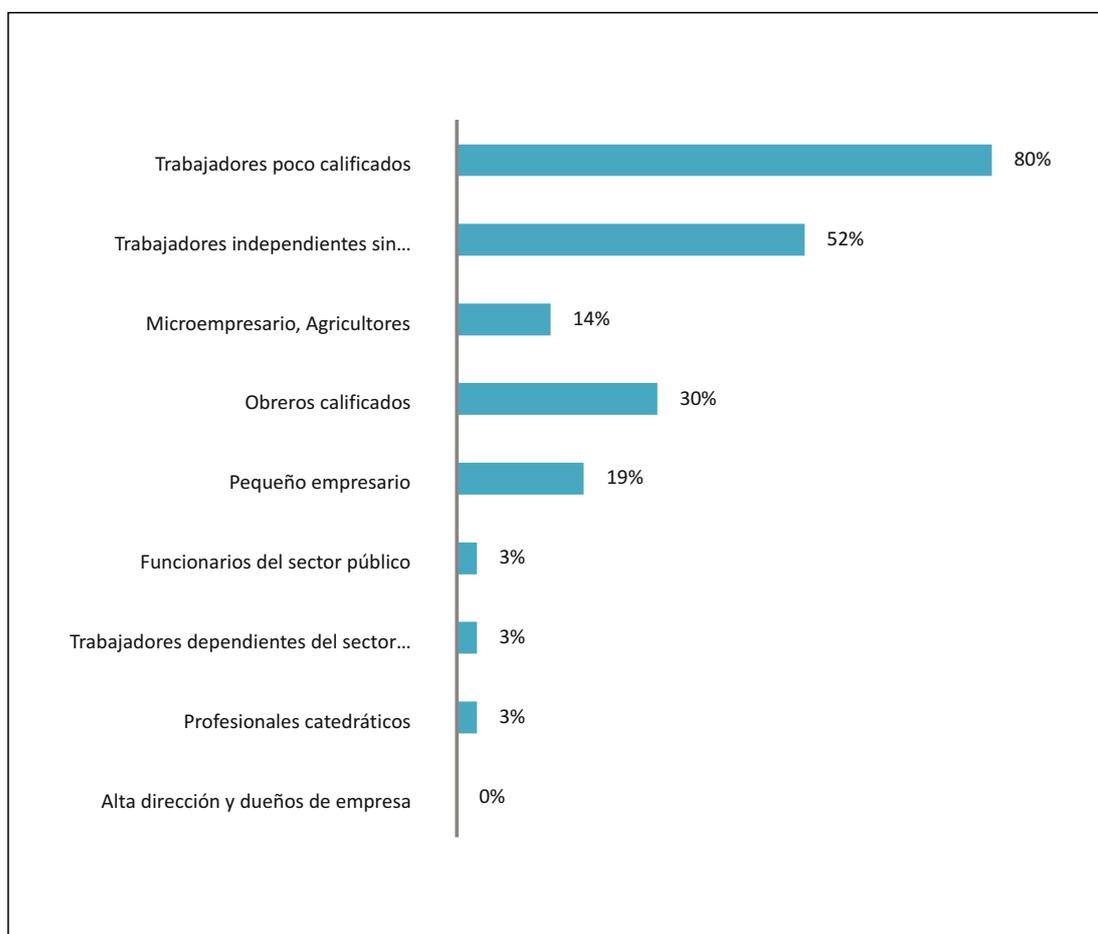
Gráfico 51
DISTRIBUCIÓN DE LOS TRABAJADORES POR OCUPACIÓN
N = 1466



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

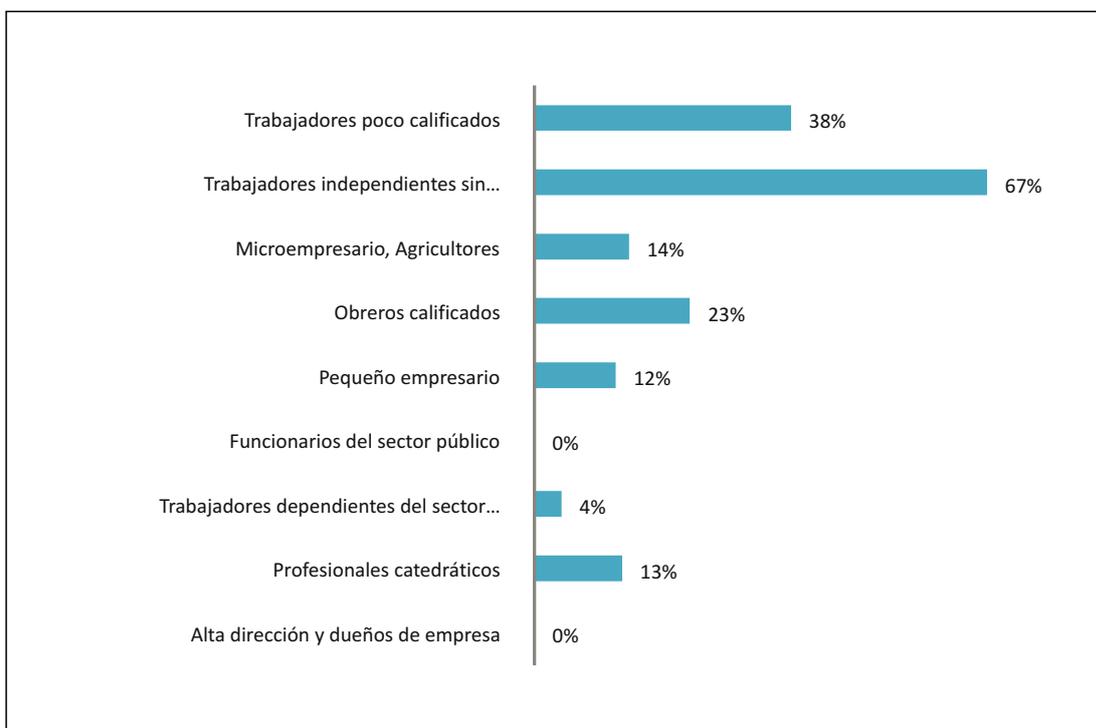
El siguiente gráfico muestra el porcentaje de encuestados de cada categoría de ocupación que inició su actividad laboral en la misma categoría que tiene hoy, y que ha sido construido a partir de la información del anexo 14, que contiene la matriz de transición. Así, vemos que el 80% de los trabajadores poco calificados iniciaron su actividad laboral como trabajadores poco calificados. Otro grupo relativamente inmóvil es de los trabajadores independientes sin trabajadores a su cargo (52%).

Gráfico 52
PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE TIENEN LA MISMA OCUPACIÓN HOY
Y CUANDO INICIARON SU ACTIVIDAD LABORAL



El siguiente gráfico nos permite conocer si los encuestados tienen la misma ocupación que su padre, y ha sido construido sobre la base de la información del anexo 15, que contiene la matriz de transición respectiva. En las categorías más amplias, trabajadores poco calificados (38%) y trabajadores independientes (67%), la heredabilidad de la ocupación de los padres es notoria. La menor heredabilidad se da entre los funcionarios del sector público y, contrariamente a lo esperado, en los dueños de empresa.

Gráfico 53
PORCENTAJE DE ENCUESTADOS POR OCUPACIÓN, CUYOS PADRES TUVIERON LA MISMA OCUPACIÓN QUE LOS ENCUESTADOS TIENEN ACTUALMENTE



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Los grupos inmóviles se concentran en aquellos con estudios secundarios exclusivamente y los mayores de 25 años.

Cuadro 48
PERFIL DE ENCUESTADOS QUE TIENEN EL MISMO TIPO DE TRABAJO QUE SU PADRE
N = 365

	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Sin nivel educativo	0,0%	0,3%	2,7%
Estudios de primaria	1,9%	9,3%	17,5%
Estudios secundarios	11,0%	24,1%	15,9%
Estudios superiores	2,2%	9,9%	4,4%
Estudios de posgrado	0,0%	0,8%	0,0%

Entre aquellos que tienen un trabajo diferente al del padre, se concentran aquellos con estudios secundarios y superiores, y entre 25 a 39 años.

Cuadro 49

PERFIL DE ENCUESTADOS QUE TIENEN DIFERENTE TIPO DE TRABAJO QUE SU PADRE N = 761

	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Sin nivel educativo	0%	0%	1%
Estudios de primaria	1%	4%	9%
Estudios secundarios	8%	21%	17%
Estudios superiores	6%	20%	10%
Estudios de posgrado	0%	1%	1%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Los siguientes resultados refuerzan la idea de que la movilidad se da con mayor probabilidad en los niveles educativos altos; mientras que los que tienen un nivel muy reducido no pueden cambiar su estado. Sin embargo, esta vez la educación del padre no es significativa. La mayor movilidad ocupacional ocurre en hombres con mayor grado de educación y que viven en áreas urbanas.

Cuadro 50

PROBABILIDAD DE QUE EXISTA MOVILIDAD OCUPACIONAL (REGRESIÓN LOGIT)

VARIABLES	PROBABILIDAD DE TENER UNA OCUPACIÓN DIFERENTE A LA DEL PADRE	
	MODELO I	MODELO II
Años de educación del encuestado	0,128 *** (0,0233)	0,116 *** (0,0268)
Años de educación del padre	0,00568 (0,0194)	0,00394 (0,0285)
Años de educación de la madre		-0,0244 (0,0293)
Género, 1 si es mujer	-0,449 *** (0,161)	-0,449 *** (0,166)
Edad	0,0134 ** (0,00596)	0,0123 * (0,00647)
Urbano	0,601 *** (0,181)	0,535 *** (0,202)
Constante	-1,707 *** (0,358)	-1,644 * (0,921)
Observaciones	984	984
Incluye los niveles socioeconómicos °	No	Sí

° Los parámetros no son significativos. *** p < 0,01, ** p < 0,05, * p < 0,1
Errores estándar entre paréntesis

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Conclusiones

Los hallazgos principales de la encuesta de percepciones de movilidad social del IEP muestran un panorama interesante de los peruanos y sus percepciones, luego de una década de sostenido crecimiento económico.

A decir de nuestra muestra, se constatan los avances en educación secundaria, particularmente entre jóvenes. Las diferencias con el nivel educativo de los padres son abismales. Asimismo, se detecta la importancia que la universidad pública aún tiene para muchos jóvenes, no obstante el aumento de la demanda por la universidad privada.

Estamos ante una sociedad cuyas ocupaciones muestran un patrón de inequidad de género claro: aproximadamente la mitad de las mujeres son amas de casa, frente a una mayor diversidad de ocupaciones por parte de los varones. Entre las ocupaciones actuales, destaca que un importante número de jóvenes en la Costa Norte comenzó su actual ocupación en la década de los noventa, un alto número de adultos-jóvenes inició su etapa laboral en la Sierra Sur en la década de los ochenta, así como un importante número de adultos mayores de cuarenta años residentes en Lima lo ha hecho en el periodo 2006-2012.

Sobre los hogares y los activos, tenemos constataciones interesantes. Durante los últimos diez años, 39% de los peruanos ha cambiado de vivienda (lo que se condice con el éxito de los programas gubernamentales), aunque buena parte de ellos lo hace a título de alquiler. En un contexto en que el 80% de los adultos jóvenes comenzó su empleo actual, hubo una conexión masiva a la tecnología (75% para TV por cable, 76% para celular, 88% para conexión a Internet; todos servicios que tienen hoy pero que no tenían hace diez años); así como obtuvieron activos que brindan independencia, particularmente a las mujeres (64% para secadoras, 63% para lavadoras, 54% para automóviles, entre quienes no los tenían hace diez años y los tienen hoy). Se observa una mayor inversión en las viviendas ocupadas hace más de diez años que en aquellas ocupadas por menor tiempo.

Los niveles de capital social de los encuestados muestran tendencias dispares. Los peruanos mayoritariamente no participamos de grupos o asociaciones y, quienes lo hacen, habitan en las áreas rurales en su mayoría: 25% en juntas de vecinos, 18% en APAFA, 16% en asociaciones deportivas y 14% en organizaciones de mujeres. No obstante, entre las actividades de entretenimiento principales destaca el compartir con los vecinos y los amigos en la casa o el barrio. Aún seríamos una sociedad que confía más en las redes de familiares que en las redes de amigos o profesionales.

La televisión, hoy, supera a la radio como medio más usado: 62% vs. 58%. 41% de los encuestados ha utilizado Internet por lo menos una vez. Por

otro lado, 45% nunca ve televisión por cable, 53% nunca lee una revista, 19% nunca lee diarios, y 80% no ha leído un libro completo en el último año. Sobre la base de estos datos, podemos afirmar que —si bien la variedad de la información que recibimos por los medios es aún baja, dada la poca expansión del cable y de los medios escritos— la tendencia creciente en el uso de Internet y las redes sociales no permite ser concluyente en torno a la calidad de contenidos que ven los peruanos (y que, como vimos, algunos autores ligan a niveles altos o bajos de capital social).

La confianza en las instituciones sigue en niveles muy bajos. En el Perú, la Iglesia católica continúa como la institución que más confianza genera, comparada con niveles de desconfianza que superan el 60% en el caso del sistema de justicia, el Congreso Nacional, el gobierno regional, la Policía Nacional y los partidos políticos. Los adultos (mayores de 40) confían más en instituciones tutelares como las Fuerzas Armadas, el Congreso, la Policía, la municipalidad y las elecciones. Por otro lado, los jóvenes confían más en instituciones que suelen hacer un contrapeso al poder central como el gobierno regional, el Jurado Nacional de Elecciones, el sistema de justicia y los partidos políticos.

El 43% de los peruanos considera que la democracia es preferible a cualquier forma de gobierno y que se requiere un gobierno con la participación de todos. Este subgrupo tiene características interesantes: solamente 37% ve televisión de señal abierta; 79% tiene conexión a Internet en el hogar; y 25% ha leído un libro completo el último año (superior al porcentaje a escala nacional de 20%). Como dato curioso, el 86% de este grupo vivió con su padre y madre de niños. Es rescatable señalar que la desafección por las instituciones y la política no se traduce, en términos tan contundentes, en desafección por el régimen democrático.

La vulnerabilidad es claramente un reto a la movilidad social. En el ámbito nacional, el *shock* negativo más importante ha sido el haber sufrido algún hecho delictivo (28%) y haber tenido alguna enfermedad o accidente (27%). Los *shocks* se enfrentan mayoritariamente con préstamos de familiares o con seguros de salud en el área urbana, o con la venta de activos en el área rural. Este último dato es sintomático de la fragilidad producto de los *shocks* para los pobladores rurales.

La situación de protección de salud de la población ha mejorado. En términos de percepción, 95% de los peruanos considera importante contar con un seguro, pero solamente 51% cuenta con uno. Carecer de seguro es característico de los pequeños empresarios (61% de ellos carece de uno), de los microempresarios y pequeños agricultores (60% no lo tiene); de los trabajadores poco calificados (57% carece de él); y de los trabajadores dependientes del sector privado y los obreros calificados (52% carece en cada categoría).

La vulnerabilidad también puede hacerse frente por la vía de las deudas. Solamente 41% de los peruanos tiene deudas: son mayormente adultos jóvenes, de Lima Metropolitana y la Costa Sur. Por otro lado, solamente en 23% de los hogares algún miembro tiene cuenta en el banco; 14% tiene tarjeta de crédito de una tienda; y 15% tiene tarjeta de crédito de un banco.

La percepción de los peruanos sobre la importancia del capital social para obtener empleo es consistente con la realidad declarada. La gran mayoría de quienes tienen empleo, obtuvieron ayuda de alguien en las redes: 18% de un miembro del hogar; 14% de un familiar cercano; y 15% de un amigo cercano. En este último caso, 72% considera que los amigos son importantes para conseguir empleo.

Los peruanos confiamos en que la mejor protección para la vejez está en un sistema de pensiones. Por otro lado, si bien las remesas pueden ser importantes para quienes tienen familiares fuera del hogar (76%) dentro del país, solamente 8% las recibe. Para quienes tienen familiares en el exterior (33%), solamente 17% las recibe. En ese sentido, concluimos que los vínculos informales parecieran ser muy importantes para la consecución de empleo; mientras que los sistemas institucionalizados son crecientemente valorados como proveedores de seguridad tras la jubilación.

Las remesas son un componente importante en los ingresos de muchas familias, tanto en Lima como en las regiones. Nuestros hallazgos apuntan a confirmar que las remesas internas financian la inversión en educación de miembros jóvenes de la familia (ya que en su mayoría están dirigidas a los más jóvenes, así como a los adultos mayores); mientras que las remesas externas se destinan a mantener a miembros de la familia que han reducido su capacidad de generar ingresos. El uso del sistema financiero para el envío de las mismas es generalizado, tanto para remesas externas como internas.

Sobre la percepción del estatus y nivel de vida, nuestra encuesta muestra que la gran mayoría de quienes se sentían peor hace diez años, siente que ha mejorado tanto su estatus como su nivel de vida. Las mujeres que han alcanzado posiciones ocupacionales de mayor categoría se sienten mejor que los hombres en posiciones similares.

Cuando se indaga sobre cuáles son los factores del éxito personal, 39% considera que es el esfuerzo y 30% coloca a la educación. Esto es consistente con la respuesta mayoritaria frente a la pregunta sobre el porqué de la pobreza indígena: la falta de educación.

Uno de los objetivos principales de nuestra encuesta fue averiguar las opiniones sobre la desigualdad. Nos ha llamado la atención la importante proporción de peruanos que considera que las diferencias entre ricos y pobres son demasiado grandes (85%) o que las diferencias de ingreso entre quienes trabajan son demasiado grandes (77%), así como que la desigualdad beneficia a los ricos (79%). Estas opiniones son consistentes con la gran mayoría que considera que el desarrollo económico no requiere grandes diferencias de ingresos (68%); o que no se requiere pertenecer a una familia con dinero para triunfar (76%); o que sea innecesario ser corrupto para salir adelante (73%). Finalmente, y de manera contraintuitiva, el número de personas a favor del rol protagónico del Estado en la reducción de la desigualdad transita casi homogéneamente todos los niveles socioeconómicos.

Los peruanos, hoy, sentimos que estamos mejor que nuestros padres (55%). El optimismo se muestra en que el 79% percibe que sus hijos estarán mejor que ellos. Las mejores expectativas predominan en el área urbana. No

obstante, los que relacionan el nivel de éxito con el hecho de contar con contactos son, en un buen número, menos optimistas respecto del bienestar futuro de sus hijos.

En cuanto a los cambios más importantes, anotamos que las tendencias de movilidad geográfica corroboran el peso de Lima como región-destino. No obstante, la probabilidad de migración se reduce para los encuestados nacidos en la capital departamental.

Asimismo, como se desprende de la caracterización de los encuestados, la encuesta muestra la masificación de la educación y la alta movilidad educacional: los hijos alcanzan niveles educativos más altos que los padres. Pero el logro es mucho mayor en las áreas urbanas que en las rurales. No solo ello: cuanto más joven, menor el grado de heredabilidad del nivel educativo alcanzado por los padres. No obstante, estos avances se comprueban particularmente entre aquellos cuyos padres tuvieron una nula o baja educación: los padres con solo secundaria completa, en un porcentaje muy alto, suelen “heredar” su situación a sus hijos.

Finalmente, la movilidad ocupacional es mucho menor para los menores niveles de calificación, sea porque se tiene hoy la misma ocupación que cuando se inició la vida laboral, o porque se tiene la misma ocupación que el padre. Las variables que más influyen para la movilidad son la educación, el vivir en área urbana y el ser hombre.

Lo aquí presentado no constituye sino una primera pincelada de la realidad actual de un tema crítico para la gobernabilidad y el desarrollo. Las percepciones recogidas, así como los datos que permiten examinar patrones y barreras a la movilidad, muestran un panorama —en líneas generales— optimista. No obstante, este esfuerzo inicial debiera verse complementado con estudios centrados en algunas de las varias preguntas que nos ha dejado este ejercicio de primera revisión de una encuesta con información rica. Si se piensa en asuntos geográficos, por ejemplo, pareciera haber una dinámica particular en la Costa Norte, donde —como constatábamos— un buen porcentaje de la población inició sus actividades laborales en los noventa o el ingreso de remesas externas es importante. Asimismo, llama la atención la debilidad del acceso al sistema financiero en la Sierra Norte. De otro lado, también se puede pensar en profundizar aspectos sectoriales, como las transiciones en salud y seguridad ante la vejez, o las características específicas de aquellos ya insertados a sistemas crediticios del sistema bancario o de establecimientos comerciales. Más aun, se pueden examinar con mayor profundidad las opiniones y percepciones agrupando a la población por género o edad, y examinando la evolución reciente en el acceso a activos. Esperamos que este trabajo despierte la curiosidad de otros investigadores para todos los temas pendientes de estudio.

Bibliografía

- AGÜERO, J.
1999 Movilidad y pobreza en la sierra rural del Perú. En Hurtado, I; C. Trivelli; A. Brack, eds., *Perú: el problema agrario en debate. Sepia VIII*, pp 257-276. Lima: Sepia IRD-ITDG.
- AKERLOF, G.
1997 Social Distance and Social Decisions. *Econometrica*, pp. 1005-1027. Chicago: Econometric Society, University of Chicago.
- ALVARADO, J.; F. PORTOCARRERO y C. TRIVELLI
2001 *El financiamiento informal en el Perú: lecciones desde tres sectores*. Lima: IEP.
- ALBER, E.
1999 *¿Migración o movilidad en Huayopampa? Nuevos temas y tendencias en la discusión sobre la comunidad campesina en los Andes*. Lima: IEP.
- ALTAMIRANO, T.
2009 *Migración, remesas y desarrollo en tiempos de crisis*. Lima: PUCP.
- ANDERSEN, L.
2001 *Social mobility in Latin America: links with adolescent schooling*. Washington, D. C. : Inter-American Development Bank.
- ANSIÓN, J.
1999 Del mito de la educación al proyecto educativo. En G. Portocarrero y M. Valcárcel, *El Perú frente al siglo XXI*. Lima: PUCP.
- ARELLANO, R. y D. BURGOS
2007 *Ciudad de los Reyes, de los Chávez, de los Quispe...* Lima: Arellano Marketing.
- ATKINSON, A.
1981 The Measurement of Economic Mobility. En P. Eggelshoven y L. V. Gemerden, *Inkommens Verdeling en Openbard Financien*. Leiden: Het Spectrum.
- AZEVEDO, V. M. y C. P. BOUILLON
2010 Intergenerational Social Mobility in Latin America: A Review of Existing Evidence. *Revista de Análisis Económico*, pp. 7-42.
- BARRANTES, R., R. CUENCA y J. MOREL
2012 *Las posibilidades del desarrollo regional inclusivo: dos historias regionales*. Lima: IEP.
- BARTHOLOMEW, D.
1982 *Stochastic Models for Social Processes*. Chichester: Wiley.

- BECK, T., y A. DE LA TORRE
2007 The basic analytics of acces to financial services. *Financial Markets, Institutions and Instruments*, pp. 79-117.
- BECKER, G. y N. TOMES
1986 Human Capital and the Rise and Fall of Families. *Journal of Labour Economics*, pp. 1-39.
- BECKER, G. y N. TOMES
1979 An Equilibrium Theory of the Distribution of Income and Intergenerational Mobility. *Journal of Political Economy*, pp. 1153-1198.
- BELTRÁN, A. y J. SEINFELD
2009 *Hacia una educación de calidad: la importancia de los recursos pedagógicos en el rendimiento escolar*. Lima: Universidad del Pacífico.
- BENAVIDES, M.
2003 Cuando los extremos no se encuentran: un análisis de la movilidad social e igualdad de oportunidades en el Perú contemporáneo. *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*.
- 2004 Educación y estructura social en el Perú. Un estudio acerca del acceso a la educación superior y la movilidad intergeneracional en una muestra de trabajadores urbanos. En *¿Es posible mejorar la educación peruana?: evidencias y posibilidades* (págs. 125-146). Lima: GRADE.
- 2007 Estructura ocupacional y formación de clases en el Perú: ¿qué nos dice la evidencia disponible sobre el Perú reciente? En O. Plaza, *Clases sociales en el Perú: visiones y trayectorias*, pp. 121-137. Lima: PUCP.
- BENAVIDES, M. y J. RODRIGUEZ
2006 *Investigación y política educativa en el Perú: lecciones de los estudios promovidos por el CIES*. Lima: CIES.
- BENAVIDES, M. y M. ETESSE
2012 *Movilidad intergeneracional educativa y educación superior en el Perú: un análisis empírico a partir de las encuestas de hogares recientes*. Lima: Grade.
- BLEJER, J.
1977 *Clase y estratificación social*. México: Edicol.
- BOURDIEU, P.
1986 The forms of capital. En J. Richardson, *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, pp. 241-258). Nueva York: Greenwood Press.
- BREEN, R.
1997 Inequality, Economic Growth and Social Mobility. *The British Journal of Sociology*, pp. 429-449.
- CAF - CORPORACIÓN ANDINA DE FOMENTO
2011 *Servicios financieros para el desarrollo: promoviendo el acceso en América Latina*. Bogotá: CAF.

- CEPAL - COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
- 1999a *Marco conceptual sobre activos, vulnerabilidad y estructura de oportunidades*. Montevideo: CEPAL.
- 1999b *Vulnerabilidad, activos y recursos de los hogares: una exploración de indicadores*. Montevideo: CEPAL.
- CHAPLIN, D.
- 1968 Peruvian Social Mobility: Revolutionary and Developmental Potential. *Journal of Inter-American Studies*.
- COLEMAN, J.
- 1990 *Foundations of Social Theory*. Cambridge: The Belknap Press of Harvard University Press.
- COTLER, J. y R. CUENCA
- 2011 *Las desigualdades en el Perú: balances críticos*. Lima: IEP.
- CUETO, M. y A. LERNER
- 2011 *Desarrollo, desigualdades y conflictos sociales. Una perspectiva desde los países andinos*. Lima: IEP. Disponible en: <<http://www.urpilibros.com/desarrollo-desigualdades-y-conflictos-sociales-una-perspectiva-desde-los-paises-andinos-p-480.html>>.
- DARGENT, E.
- 2009 *Demócratas precarios: élites y debilidad democrática en el Perú y América Latina*. Lima: IEP.
- DAVIS, K. y W. MOORE,
- 1945 Some Principles of Stratification. *American Sociological Review*, pp. 242-249.
- DE LOS RÍOS, J. y C. RUEDA
- 2005 ¿Por qué migran los peruanos al exterior? *Economía y Sociedad*, pp. 7-14.
- DEGREGORI, C. I.
- 1991 Educación y mundo andino. En M. Zúñiga, *Educación bilingüe intercultural. Reflexiones y desafíos*, pp. 13-26). Lima: FOMCIENCIAS.
- DELGADO, C.
- 1971 *Problemas sociales en El Perú contemporáneo*. Lima: IEP.
- ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT
- 2005 *La evaluación de los sistemas de pago en América Latina*. Disponible en: <graphics.eiu.com/files/ad_pdfs/eiu_Visa_Spanish_WP.pdf> (última consulta: 26/07/12).
- ESCOBAL, J. et ál.
- 1999 Los activos de los pobres en el Perú. En: Dasso, E., coord., *Diálogo sobre experiencias y retos en la lucha contra la pobreza*. Lima: Banco Mundial, Comisión Europea, USAID y Presidencia del Consejo de Ministros.

- ESPINAL, S.
2010 “*Ahora somos de clase media*”: estrategias de movilidad social ascendente en cinco familias exitosas del distrito de Los Olivos. Tesis (Lic.). Lima: PUCP, Facultad de Ciencias Sociales.
- FIGUEROA, A.
2001 *Reformas en sociedades desiguales: la experiencia peruana*. Lima: PUCP.
- FILGUEIRA, C.
2001 *La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.
- FILGUEIRA, C. y A. PERI
2004 *América Latina: los rostros de la pobreza y sus causas determinantes*. Santiago de Chile: CEPAL.
- FRANCO, R.; A. LEÓN y R. ATRIA
2007 Estratificación y movilidad social en América Latina. Una agenda de trabajo. En R. Franco, A. León, y R. Atria, *Estratificación y movilidad social en América Latina. Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*, pp. 21-67. Santiago de Chile: LOM-CEPAL-GTZ.
- GALARZA, F. y J. YANCARI
2005 *La importancia de las remesas en los hogares peruanos. Una primera aproximación desde la ENAHO 2001*. Lima: IEP. Disponible en: <http://www.mef.gob.pe/contenidos/pol_econ/documentos/Importancia_de_las_remasas_para_la_pobreza.pdf> (última consulta: 26/07/12).
- GERMANI, G.
1969 *Sociología de la modernización. Estudios teóricos, metodológicos y aplicados a América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- GERMANI, G.
1971 *Política y sociedad en una época en transición*. Buenos Aires: Paidós,
- GEWEKE, J.; R. MARSHALL y G. ZARKIN
1986 Mobility Indices in Continuous Time Markov Chains. *Econometrica*, pp. 1407-1423.
- GIDDENS, A.
1986 *The Constitution of Society*. University of California Press.
- GIROLA, L.
2005 *Anomia e individualismo: del diagnóstico de la modernidad de Durkheim al pensamiento contemporáneo*. Barcelona: Anthropos-Azcapotzalco.
- GOLDBERGER, A.
1989 Economic and Mechanical Models of Intergenerational Transmission. *American Economic Review*, pp. 504-13.
- GOLDTHORPE, J. et ál.
1987 *Social Mobility and Class Structure in Modern Britain*. Oxford: Clarendon Press (2.^a ed.).

- GRAHAM, C. y S. PETTINATO
2002 Frustrated Achievers: Winners, Losers and Subjective Well-Being in New Market Economies. *The Journal of Development Studies*, pp. 100-140.
- GRANOVETTER, M.
1973 The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology* (78) 6: 1360-1380.
- HORAN, P.
1974 The Structure of Occupational Mobility: Conceptualization and Analysis. *Social Forces*, pp. 33-45.
- JENKINS, S. y P. VAN KERM
2008 The Measurement of Economic Inequality. En B. Nolan, W. Salverda y T. Smeeding, *Handbook on Economic Inequality*. Oxford.
- LA CRUZ, J.
2010 *Unicachi : ¿el rugido aymara continua?: movilidad social ascendente y cambio sociocultural en familias de migrantes unicachinos en Lima*. Tesis (Lic.). Lima: PUCP, Facultad de Ciencias Sociales. Disponible en: <<http://caliope.pucp.edu.pe/uhtbin/cgiirsi/?ps=SOaLVSRDR3/CENTRAL/94900010/123>>.
- LATINOBARÓMETRO
2011a *Informe de Prensa Latinobarómetro 1995-2010 Perú*.
2011b *Informe 2011*. Santiago de Chile: Corporación Latinobarómetro.
- LUCAS, Robert E. B. y Oded STARK
1985 Motivations to Remit: Evidence from Bostwana. *Journal of Political Economy* 93 (5), pp. 901-918.
- MAASOUMI, E. y M. TREDE
2001 Comparing Income Mobility in Germany and te United States Generalized Entropy Mobility Measures. *The Review of Economics and Statistics*, pp. 551-559.
- MALDONADO, S. y V. RÍOS
2008 Desigualdad de oportunidades en el Perú: una aproximación econométrica. *Economía y Sociedad*, pp. 70-81.
- MILLÁN, R. y Sara GORDON
2004 Capital social: una lectura de tres perspectivas clásicas. *Revista Mexicana de Sociología*, Año 66, Núm. 4, oct.-dic.
- MONTOYA, R.
1990 *Por una educación bilingüe en el Perú. Reflexiones sobre cultura y socialismos*. Lima: CEPES.
- MOSER, C.
1998 The Asset Vulnerability Framework: Reassessing Urban Poverty Reduction Strategies. *World Development*, Vol. 26.

- MUÑOZ, F. y M. FLORES
2007 Notas para el estudio de la movilidad social y estratificación en el Perú: el caso de los funcionarios públicos del sector educación a nivel regional. En O. Plaza, *Clases sociales en el Perú: visiones y trayectorias*, pp. 229-256. Lima: PUCP.
- NORRIS, P.
1996 Does Television Erode Social Capital? A Reply to Putnam. *PS: Political Science and Politics*, Vol. 29, No. 3, sep., pp. 474-480.
- OCDE - ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y DESARROLLO ECONÓMICO
2011 *Perspectivas económicas de América Latina 2011*. Disponible en: <http://www.latameconomy.org/fileadmin/uploads/laeo/Documents/E-book_LEo2011-SP_entier.pdf>.
- ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD
2008 *La economía invisible y las desigualdades de género. La importancia de medir y valorar el trabajo no remunerado*. Washington: OPS.
- ORIHUELA, R.
2009 Movilidad social y desigualdad. *Coyuntura Económica*.
- PARKER, S.
2001 Measuring Social Mobility as Unpredictability. *Economica*, pp. 63-76.
- PASQUIER-DOUMER, L.
2003 La evolución de la movilidad escolar intergeneracional en el Perú a lo largo del siglo XX. *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*.
- PEREYRA, O.
2003 Más allá del mito del progreso: estrategias de supervivencia y movilidad social en familias aymaras del altiplano puneño. *Debates en Sociología*.
- PHELAN, C.
2006 Opportunity and Social Mobility. *The Review of Economic Studies*, pp. 487-504.
- PHELAN, C. y R. TOWNSEND
1991 Computing Multiperiod, Information-Constrained Optima. *Review of Economic Studies*, pp. 853-881.
- PLAZA, O.
2007 *Clases sociales en el Perú: visiones y trayectorias*. Lima: PUCP.
- PORTOCARRERO, G. y P. OLIART
1989 *El Perú desde la escuela*. Lima: Instituto de Apoyo Agrario.
- PUTNAM, R.
1993 *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton University Press.
- PUTNAM, R.
2000 *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*. Simon & Schuster.

- SCHUMPETER, J.
1951 *Imperialism and Social Classes*. Nueva York: A. M. Kelly.
- SIIISIÄINEN, M.
2000 Two Concepts of Social Capital: Bourdieu vs. Putnam. *ISTR Fourth International Conference The Third Sector: For What and for Whom?* Dublín: Trinity College.
- SOLON, G.
2002 Cross-Country Differences in Intergenerational Earnings Mobility. *The Journal of Economic Perspectives*, pp. 59-66.
- STERN, C.
1974 *La desigualdad social: teorías de la estratificación y la movilidad sociales*. México: Secretaría de Educación Pública.
- TANAKA, M.
2011 La desigualdad en las ciencias sociales peruanas: itinerario y temas de la agenda actual. En Julio Cotler y Ricardo Cuenca, eds., *Las desigualdades en el Perú: balances críticos*, pp. 59-95. Lima: IEP.
- TANAKA M.; R. BARRENECHEA y J. MOREL
2011 La relación entre investigación y políticas públicas en América Latina: un análisis exploratorio. En: Correa, Norma y Enrique Mendizábal, eds., *Vínculos entre conocimiento y política. El rol de la investigación en el debate público en América Latina*, pp. 35-81. Lima: CIES. Disponible en: <<http://cies.org.pe/files/documents/DyP/DyP-51.pdf>> \t “_blank>.
- THORP, R. y M. PAREDES
2011 *La etnicidad y la persistencia de la desigualdad. el caso peruano*. Lima: IEP.
- TRIVELLI, C. et ál.
2004 *La oferta rural en el Perú. Elementos para una agenda de trabajo*. Lima: IEP.
- VALCÁRCEL, M.
2007 Agroexportación, viejos y nuevos actores sociales: a propósito de los productores, procesadores y exportadores de acachofa. En O. Plaza, *Clases sociales en el Perú: visiones y trayectorias*. Lima: PUCP.
- VAN DE GAER, D.
2001 Three Meanings of Intergenerational Mobility. *Economica*, pp. 519-537.
- VEGA CENTENO, M.
2007 Estratificación social: los dilemas del espacio público en la Lima del siglo XXI . En O. Plaza, *Clases sociales en el Perú: visiones y trayectorias*. Lima: PUCP.
- VERGARA, A.
2012 Alternancia sin alternativa: ¿un año de Humala o veinte años de un sistema? *Revista Argumentos*, año 6, n.º 3, jul. Disponible en: <http://revistargumentos.org.pe/alternancia_sin_alternativa.html>.
- WRIGHT, E.
1978 *Class, Crisis and the State*. Londres: Verso.

ANEXO 1: MODELOS ECONÓMICOS

A.1.a. Modelo de Becker (1979)

Función de utilidad

$$U_t = U_t(Z_t, l_{t+1})$$

Restricción

$$Z_t + \pi_t y_t = l_t$$

Z_t indica el consumo de los padres, l_{t+1} es el ingreso de la siguiente generación (hijos). El ingreso de los padres l_t se destinará a su consumo y al nivel de inversión que generará retornos a su hijo y_t .

Existe un nivel de retorno dado un salario establecido por nivel de capital y_t

$$l_{t+1} = \alpha(1+r_t)l_t + \alpha\omega_{t+1}e_{t+1} + \alpha\omega_{t+1}u_{t+1}$$

El ingreso del hijo está en función del retorno de la inversión del padre $(1+r_t)$, del pago por unidad de capital ω_{t+1} , de la dotación que obtuvo e_{t+1} , y la suerte en el mercado laboral u_{t+1} .

Se plantea una ecuación para el nivel de dotación adquirido

$$e_{t+1} = (1-h+f)\bar{e}_t + he_t + v_{t+1}$$

Donde e_{t+1} es el nivel de dotación adquirido por el hijo, h es el grado de heredabilidad de la dotación de sus padres, \bar{e}_t es la dotación promedio de las personas con las que interactúa el hijo (contexto) y v_{t+1} indica la suerte del hijo.

La versión final del modelo básico es la siguiente:

$$l_{t+1}^i = \alpha\bar{e}(1-h) + (\beta+h)l_{t-1}^i - \beta h l_{t-1}^i + \alpha\bar{u}_{t+1}^i$$

Donde $\beta_t = \alpha(1 + r_t)$

$\beta_t = \alpha(1 + r_t)$ la cual es entendida como la propensión a invertir en el niño y esto depende de la tasa de retorno que tendrá el niño.

En conclusión, los factores más importantes para determinar el nivel de ingresos de la generación futura de la familia i es la propensión a invertir en el hijo (β) y el grado de heredabilidad (h) y la interacción de ambas.

A.1.b. Modelo de Breen (1997)

$$S_{it} = \alpha A_{it} + (1 - \alpha) R_{it-1}$$

S_{it} Indica el nivel de recursos que tiene la familia i en la generación t , A_{it} la habilidad y R_{it-1} el nivel de premio que obtuvo la familia i en la generación $t-1$. La ecuación establece que el nivel de recursos depende en cierta medida de la habilidad innata y de una dotación que depende del premio que obtuvieron sus padres.

$$P_{it} = \left[\frac{S_{it} - \bar{S}_t}{\sigma_S} \right] + \frac{1}{\beta} \epsilon_{it}$$

Por otro lado, la posición social alcanzada por la familia i en el tiempo t depende de la relación que guarden sus recursos con el recurso promedio de las familias en el tiempo t . Además, se incluye un término de error.

$$R_{it} = \beta P_{it}$$

Por último, se establece una relación directa entre el nivel de premio y la posición social. Es decir, ambas van de la mano. De esta manera, el parámetro β resulta un indicador del grado de desigualdad entre posiciones. A su vez, resulta un incentivo para obtener posiciones sociales más altas.

$$\theta = 1 - (1 - \alpha) \frac{\beta}{\sigma_S}$$

La movilidad es definida como θ la cual esta en función del grado de heredabilidad $(1 - \alpha)$ y del grado de desigualdad entre posiciones β .

$$\varphi = \frac{\alpha}{\sigma_S \sigma_p}$$

El autor muestra que la eficiencia de la economía es φ la cual depende de las desviaciones presentes en los recursos y en las posiciones.

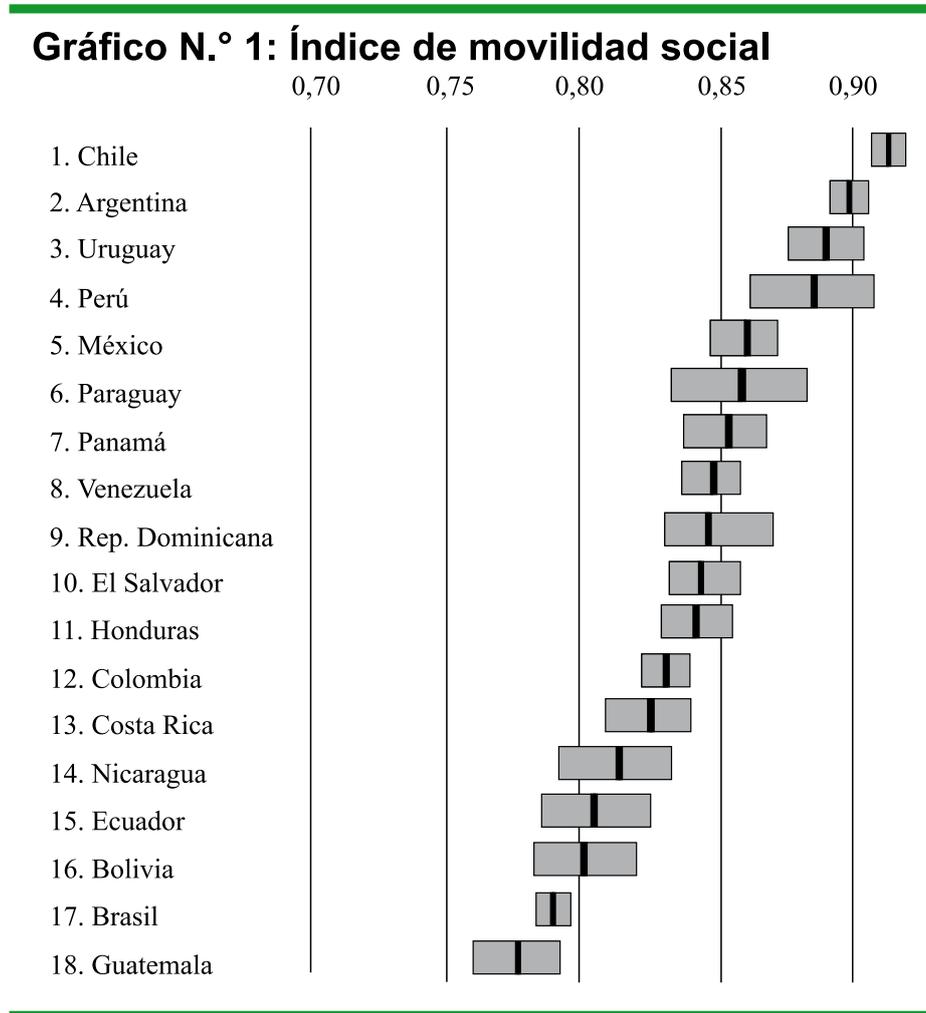
El resultado más importante es que, a medida que aumenta la desigualdad, la eficiencia aumenta; sin embargo, llega un punto en donde la eficiencia empieza a decaer, es decir, existe un β que maximice la eficiencia φ . Este es β^*

$$\beta^* = \left[1 + \frac{\alpha^2}{(1-\alpha)^2} \right]^{\frac{1}{4}}$$

Esto se debe a que la desigualdad provee incentivos para la eficiencia pero, a la vez, altos niveles de desigualdad hacen que las posiciones sociales de los hijos dependan más del grado de heredabilidad de los premios de sus padres que de su habilidad innata, lo cual reduce la eficiencia. De esta manera, se muestra la relación existente entre movilidad, desigualdad y eficiencia.

ANEXO 2: ÍNDICES DE MOVILIDAD PARA AMÉRICA LATINA

Gráfico A. 1:
ÍNDICES DE MOVILIDAD PARA AMÉRICA LATINA



Fuente: Anderesen (2002)

ANEXO 3: FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA

Identificación

Denominación de la operación	Encuesta de Movilidad Social
Organismo responsable	Instituto de Estudios Peruanos
Periodicidad	Corte único periodo
Clase	Encuesta por muestreo
Metodología según el origen de los datos	Recogida directa de datos primarios por muestreo

Objetivos

Durante la última década se ha producido un creciente interés por la desigualdad económica existente en el país, la cual no parece reducirse. Esta desigualdad ha sido estudiada en términos de distribución de los activos y de ingresos. Sin embargo, existen otros factores estructurales, como el nivel de movilidad social, la cual resulta una variable de interés para entender el problema de reproducción de la desigualdad, que se repite a lo largo de Latinoamérica. La dificultad principal para estudiar el proceso de movilidad social es la falta de datos intergeneracionales. Esta encuesta busca ser un instrumento con el cual dar una aproximación estadística al comportamiento de la movilidad en el Perú.

La encuesta de movilidad social va de acuerdo con los objetivos generales del Instituto de Estudios Peruanos, debido a que busca entender y estudiar mecanismos que promuevan el crecimiento inclusivo del país. El objetivo particular es el conocimiento, estudio y evaluación de los procesos de movilidad social y su incidencia en la desigualdad de oportunidades.

Ámbito poblacional

Hogares en viviendas familiares utilizadas todo el año o la mayor parte de él como residencia habitual. En dichos hogares se obtienen datos de la condición de la vivienda y de los individuos que componen el hogar. Además, se realizan preguntas particulares sobre las condiciones de la generación pasada a encuestados mayores de edad con la finalidad de conocer patrones de movilidad social.

Ámbito geográfico

La encuesta es representativa a escala nacional y puede ser desagregada por ámbito (urbano/rural) y entre estratos geográficos para realizar un análisis territorial. El diseño indica 2500 encuestas distribuidas por localidad en los 24 departamentos del Perú.

Ámbito temporal

La encuesta fue tomada por única vez. La duración total del campo fue del 25 de enero hasta el 25 de febrero de 2012.

Aspectos metodológicos

Calendario de recolección de datos

ESTRATO	INICIO CAMPO	FIN CAMPO
Costa Norte	27 de enero	23 de febrero
Costa Sur	1 de febrero	19 de febrero
Costa Centro	27 de enero	17 de febrero
Lima Metropolitana	25 de enero	25 de febrero
Selva	27 de enero	6 de febrero
Sierra Centro	28 de enero	8 de febrero
Sierra Norte	29 de enero	17 de febrero
Sierra Sur	28 de enero	13 de febrero

Tamaño de la muestra

		MUESTRA ESTIMADA			MUESTRA FINAL		
		URBANO	RURAL	TOTAL	URBANO	RURAL	TOTAL
GÉNERO	Hombres	965	285	1250	967	284	1251
	Mujeres	965	285	1250	963	286	1249
EDAD	18-24 años	386	114	500	388	111	499
	25-39 años	772	228	1000	771	232	1003
	40 a más años	772	228	1000	771	227	998

ANEXO 4: CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN URBANA

Los encuestados urbanos son 1930; a diferencia de los rurales, estos presentan una mayor concentración. El 34% se ubica en Lima Metropolitana, el 16% en Costa Norte y el 11% en la Sierra Sur.

La población ocupada del ámbito urbano es 1106 encuestados, cerca del 57% de la muestra urbana. El siguiente cuadro muestra en qué ocupaciones se concentra la población urbana. El 52% de los hogares rurales tiene como principal fuente de ingreso los trabajos independientes y el 41% los trabajos dependientes.

Cuadro A. 1

PERFIL DE LOS ENCUESTADOS URBANOS SEGÚN GRUPO ETÁREO Y PRINCIPAL OCUPACIÓN
N = 1106

	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Alta dirección y dueños de empresa	0,0%	0,2%	0,1%
Profesionales catedráticos	0,5%	1,8%	2,0%
Trabajadores dependientes del sector privado	3,4%	7,9%	3,4%
Funcionarios del sector público	0,3%	1,8%	1,6%
Pequeño empresario	0,2%	0,8%	0,7%
Obreros calificados	1,8%	6,5%	5,4%
Microempresario, agricultores	1,4%	6,7%	9,1%
Trabajadores independientes sin trabajadores a su cargo	2,2%	6,1%	7,1%
Trabajadores poco calificados	4,9%	12,5%	11,7%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

CUADRO A. 2
PERFIL DE LOS ENCUESTADOS URBANOS SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO
Y TIPO DE ABASTECIMIENTO DE AGUA
N = 1921

	NIVEL SOCIOECONÓMICO							TOTAL
	A2	B1	B2	C1	C2	D	E	
Red pública dentro de la vivienda	1,46%	5,31%	8,43%	18,74%	11,50%	27,33%	11,76%	84,54%
Red pública dentro de la vivienda pero fuera del edificio	0,00%	0,00%	0,00%	0,21%	0,26%	0,62%	0,47%	1,56%
Pilón de uso público	0,00%	0,00%	0,16%	0,31%	0,10%	0,78%	0,78%	2,13%
Camión cisterna	0,00%	0,00%	0,05%	0,57%	0,62%	3,70%	3,85%	8,80%
Pozo	0,00%	0,00%	0,05%	0,05%	0,05%	0,21%	0,10%	0,47%
Río, acequia, manantial	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,10%	0,16%	0,26%
Otro	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,99%	1,25%	2,24%
Total	1,46%	5,31%	8,69%	19,89%	12,55%	33,73%	18,38%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Cuadro A. 3
PERFIL DE LOS ENCUESTADOS URBANOS SEGÚN SU PERCEPCIÓN EN RELACIÓN CON SU CIUDAD
(1 = HOGAR MÁS POBRE, 10 = HOGAR MÁS RICO)
N = 1907

PERCEPCIÓN DE POBREZA HACE 10 AÑOS	PERCEPCIÓN DE POBREZA ACTUAL										TOTAL
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
1	3,9%	1,8%	2,1%	0,9%	0,4%	0,3%	0,1%	0,0%	0,0%	0,0%	9,4%
2	0,2%	3,9%	5,2%	4,8%	1,7%	0,2%	0,2%	0,1%	0,1%	0,0%	16,3%
3	0,2%	1,1%	5,3%	7,0%	7,0%	1,6%	0,3%	0,1%	0,0%	0,0%	22,6%
4	0,1%	0,5%	1,5%	7,3%	8,8%	3,7%	0,5%	0,1%	0,0%	0,0%	22,4%
5	0,1%	0,3%	0,6%	1,5%	8,2%	4,2%	2,2%	0,3%	0,0%	0,1%	17,5%
6	0,0%	0,2%	0,2%	0,6%	1,0%	2,2%	1,6%	0,5%	0,0%	0,0%	6,2%
7	0,1%	0,1%	0,1%	0,6%	0,7%	0,6%	1,0%	0,1%	0,0%	0,0%	3,2%
8	0,0%	0,0%	0,0%	0,2%	0,3%	0,5%	0,3%	0,3%	0,1%	0,0%	1,6%
9	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,1%	0,1%	0,1%	0,3%	0,0%	0,5%
10	0,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,1%	0,0%	0,1%	0,1%	0,2%
Total	4,5%	7,8%	14,9%	23,0%	28,2%	13,3%	6,2%	1,4%	0,4%	0,2%	100,0%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Cuadro A. 4
PERFIL DE LOS ENCUESTADOS URBANOS SEGÚN SU PERCEPCIÓN EN RELACIÓN AL PAÍS
(1 = HOGAR MÁS POBRE, 10 = HOGAR MÁS RICO)
N = 1900

PERCEPCIÓN DE POBREZA HACE 10 AÑOS	PERCEPCIÓN DE POBREZA ACTUAL										TOTAL
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
1	5,0%	2,5%	2,2%	0,6%	0,5%	0,2%	0,1%	0,0%	0,0%	0,1%	11,2%
2	0,5%	6,5%	4,5%	3,2%	1,6%	0,6%	0,3%	0,1%	0,0%	0,0%	17,3%
3	0,2%	0,9%	8,2%	7,7%	4,6%	1,0%	0,2%	0,2%	0,0%	0,0%	22,9%
4	0,1%	0,4%	0,9%	7,2%	7,7%	2,8%	0,5%	0,2%	0,0%	0,0%	19,8%
5	0,1%	0,5%	0,5%	1,4%	8,7%	4,4%	1,3%	0,6%	0,1%	0,1%	17,6%
6	0,1%	0,0%	0,2%	0,2%	1,1%	2,9%	1,4%	0,5%	0,0%	0,0%	6,2%
7	0,1%	0,1%	0,1%	0,3%	0,5%	0,5%	1,1%	0,4%	0,1%	0,0%	3,0%
8	0,0%	0,0%	0,1%	0,0%	0,4%	0,2%	0,2%	0,5%	0,0%	0,1%	1,4%
9	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,1%	0,1%	0,1%	0,0%	0,3%	0,1%	0,6%
10	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,1%	0,1%
Total	5,9%	10,8%	16,7%	20,6%	25,1%	12,8%	4,9%	2,5%	0,4%	0,3%	100,0%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

ANEXO 5: CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN RURAL

Los encuestados rurales son 570, los dominios Sierra Sur, Selva, Sierra Centro y Sierra Norte concentran a la mayoría. Cada uno de estos 4 dominios tiene al 19,3% del total de la población rural. Ningún entrevistado del área rural pertenece a los estratos A o B.

La población ocupada del ámbito rural son 360 encuestados, cerca del 60% de la muestra rural. El siguiente cuadro muestra en qué ocupaciones se concentra la población rural. El 75% de los hogares rurales tiene como principal fuente de ingreso los trabajos independientes y el 21% los trabajos dependientes.

Cuadro A. 5

PERFIL DE LOS ENCUESTADOS RURALES SEGÚN GRUPO ETÁREO Y PRINCIPAL OCUPACIÓN

	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Trabajadores dependientes del sector privado	1%	1%	0%
Funcionarios del sector público	0%	1%	0%
Pequeño empresario	0%	0%	0%
Obreros calificados	1%	2%	3%
Microempresario, agricultores	3%	8%	11%
Trabajadores independientes sin trabajadores a su cargo	6%	18%	22%
Trabajadores poco calificados	5%	11%	10%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Cuadro A. 6:

PERFIL DE LOS ENCUESTADOS RURALES SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO Y TIPO DE ABASTECIMIENTO DE AGUA

	NIVEL SOCIOECONÓMICO			
	C1	C2	D	E
Red pública dentro de la vivienda	0,9%	1,4%	12,8%	28,8%
Red pública dentro de la vivienda pero fuera del edificio	0,0%	0,0%	0,4%	5,1%
Pilón de uso público	0,0%	0,0%	3,5%	7,0%
Camión cisterna	0,0%	0,0%	0,0%	0,2%
Pozo	0,0%	0,2%	3,2%	9,6%
Río, acequia, manantial	0,0%	0,7%	6,3%	19,3%
Otro	0,0%	0,0%	0,4%	0,4%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

En cuanto a los cambios en la percepción de nivel de vida, el resultado muestra una mejora en la percepción, sea cuando se compara localmente o cuando se compara con respecto al país. Los niveles bajos de percepción se han reducido y se ha incrementado la concentración de encuestados por encima del nivel de percepción nivel 3, excepto el nivel 7.

Cuadro A. 7

PERFIL DE LOS ENCUESTADOS RURALES SEGÚN SU PERCEPCIÓN EN RELACIÓN CON SU CIUDAD
(1 = HOGAR MÁS POBRE, 10 = HOGAR MÁS RICO)
N = 551

PERCEPCIÓN DE POBREZA HACE 10 AÑOS	PERCEPCIÓN DE POBREZA ACTUAL								
	1	2	3	4	5	6	7	9	TOTAL
1	10,53%	5,99%	2,72%	0,18%	0,91%	0,36%	0,00%	0,00%	20,69%
2	0,73%	12,89%	11,62%	2,72%	1,09%	0,00%	0,00%	0,18%	29,22%
3	0,73%	1,63%	7,62%	7,44%	2,54%	0,36%	0,00%	0,00%	20,33%
4	0,00%	0,73%	1,45%	7,26%	6,17%	1,63%	0,18%	0,00%	17,42%
5	0,36%	0,54%	0,00%	1,27%	3,81%	0,54%	0,54%	0,00%	7,08%
6	0,00%	0,00%	0,00%	0,18%	0,54%	1,45%	0,73%	0,18%	3,09%
7	0,00%	0,00%	0,00%	0,36%	0,73%	0,91%	0,00%	0,00%	2,00%
8	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,18%	0,00%	0,18%
Total	12,34%	21,78%	23,41%	19,42%	15,79%	5,26%	1,63%	0,36%	100,00%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Cuadro A. 8

PERFIL DE LOS ENCUESTADOS RURALES SEGÚN SU PERCEPCIÓN CON RELACIÓN AL PAÍS
(1 = HOGAR MÁS POBRE, 10 = HOGAR MÁS RICO)
N = 542

PERCEPCIÓN DE POBREZA HACE 10 AÑOS	PERCEPCIÓN DE POBREZA ACTUAL								
	1	2	3	4	5	6	7	9	TOTAL
1	17,90%	8,67%	2,58%	0,74%	0,37%	0,00%	0,00%	0,00%	30,26%
2	0,92%	16,79%	9,04%	2,40%	0,37%	0,00%	0,00%	0,18%	29,70%
3	0,74%	1,11%	8,12%	4,61%	1,66%	0,00%	0,00%	0,00%	16,24%
4	0,00%	0,37%	0,74%	6,83%	3,14%	0,55%	0,18%	0,00%	11,81%
5	0,18%	0,37%	0,55%	0,92%	3,87%	1,29%	0,18%	0,00%	7,38%
6	0,18%	0,00%	0,00%	0,37%	1,29%	1,11%	0,74%	0,18%	3,87%
7	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,18%	0,18%	0,00%	0,37%
8	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,18%	0,18%	0,00%	0,37%
Total	19,93%	27,31%	21,03%	15,87%	10,70%	3,32%	1,48%	0,37%	100,00%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

ANEXO 6: CARACTERIZACIÓN DE GRUPOS DE EDAD

A.6.a. Jóvenes entre 18 y 24 años

Cuadro A. 9

DESCRIPCIÓN DE LOS ENCUESTADOS ENTRE 18 Y 24 AÑOS DE EDAD

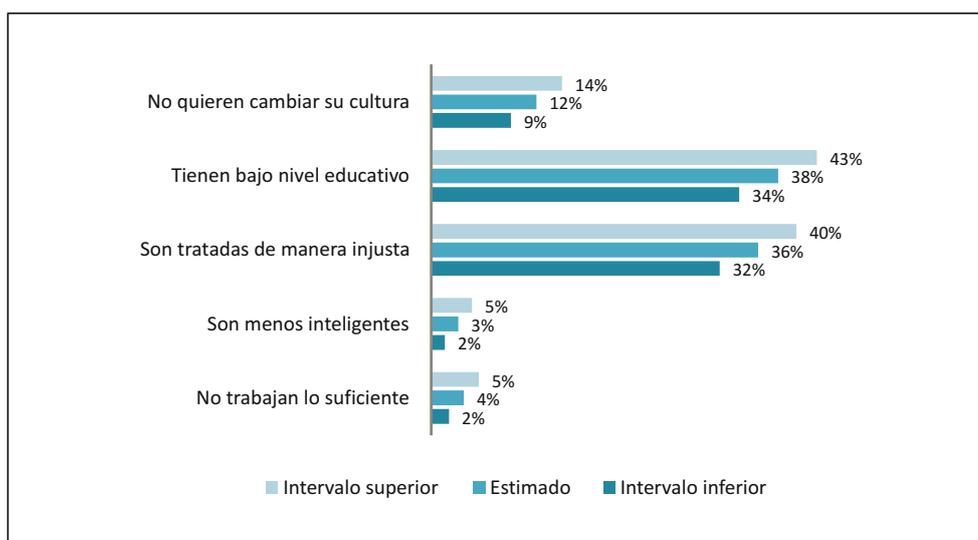
VARIABLES	Urbano						Rural					
	Mujer			Hombre			Mujer			Hombre		
	Prom.	DS	N.	Prom.	DS	N.	Prom.	DS	N.	Prom.	DS	N.
Número de hogares en su vivienda	1,36	0,70	199	1,45	0,87	189	1,08	0,28	60	1,12	0,52	51
Número de personas en su hogar	4,63	2,17	199	4,39	1,77	189	4,70	1,73	60	3,86	1,58	51
Edad	21,18	2,17	199	21,10	2,09	189	21,03	2,20	60	21,08	2,37	51
Nivel de vida actual	5,54	1,84	198	5,95	1,60	188	4,12	1,89	59	4,80	1,81	49
Nivel de vida hace 5 años	4,63	1,94	199	5,06	1,88	189	4,98	12,41	60	7,98	18,65	51
Años de educación	12,11	2,64	199	12,03	2,57	189	9,43	3,09	60	9,98	2,70	51
Años de educación de su padre	10,25	4,41	186	10,85	4,03	168	5,36	4,31	56	6,22	4,07	45
Años de educación de su madre	9,19	4,75	187	9,82	4,55	173	3,63	3,96	56	4,19	3,66	42

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.

Elaboración propia.

Gráfico A. 2

OPINIÓN DE LOS JÓVENES ACERCA DE LA PRINCIPAL RAZÓN POR LA CUAL LOS INDÍGENAS SON POBRES



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.

Elaboración propia.

*Los intervalos de confianza son al 95%.

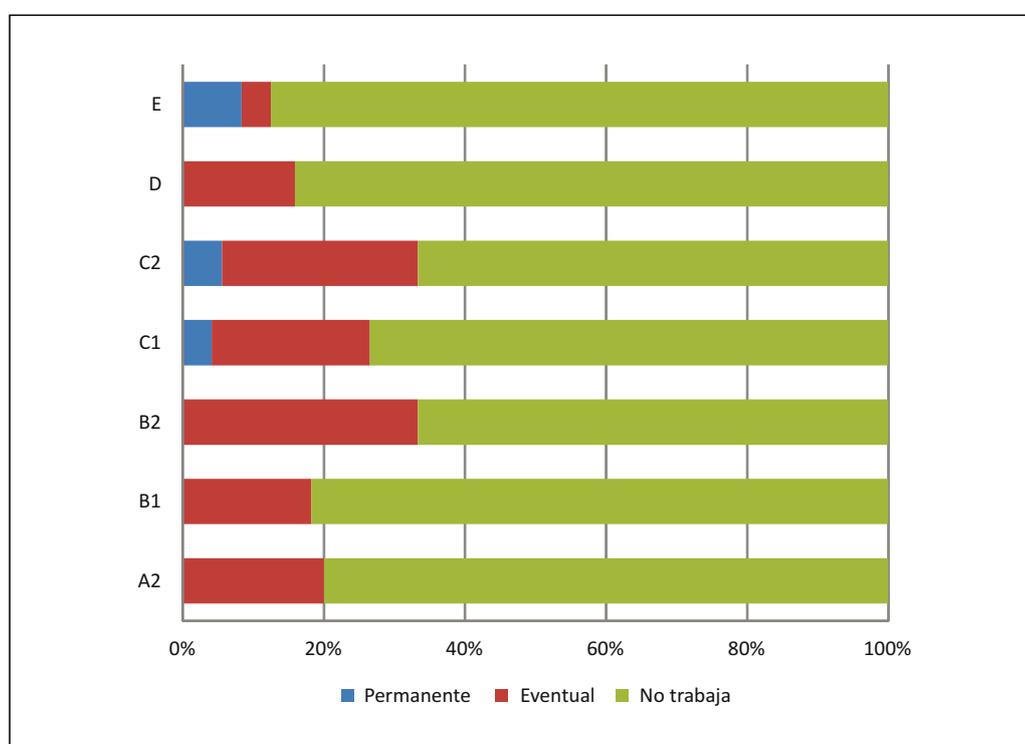
Cuadro A. 10
PERCEPCIÓN DE LOS JÓVENES SOBRE SU POSICIÓN Y LA DE SU PADRE PARA CADA NIVEL
SOCIOECONÓMICO

NIVEL SOCIOECONÓMICO	SITUACIÓN DEL ENCUESTADO EN RELACIÓN CON LA DE SU PADRE A SU MISMA EDAD					TOTAL
	MUCHO PEOR	PEOR	IGUAL	MEJOR	MUCHO MEJOR	
A2	0%	13%	25%	63%	0%	100%
B1	0%	4%	8%	38%	50%	100%
B2	0%	3%	26%	59%	12%	100%
C1	0%	7%	8%	56%	29%	100%
C2	0%	12%	19%	56%	14%	100%
D	0%	7%	15%	67%	11%	100%
E	1%	8%	38%	49%	5%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.

Elaboración propia.

Gráfico A. 3
SITUACIÓN LABORAL DE LOS ENCUESTADOS JÓVENES (18-24) QUE SON ESTUDIANTES

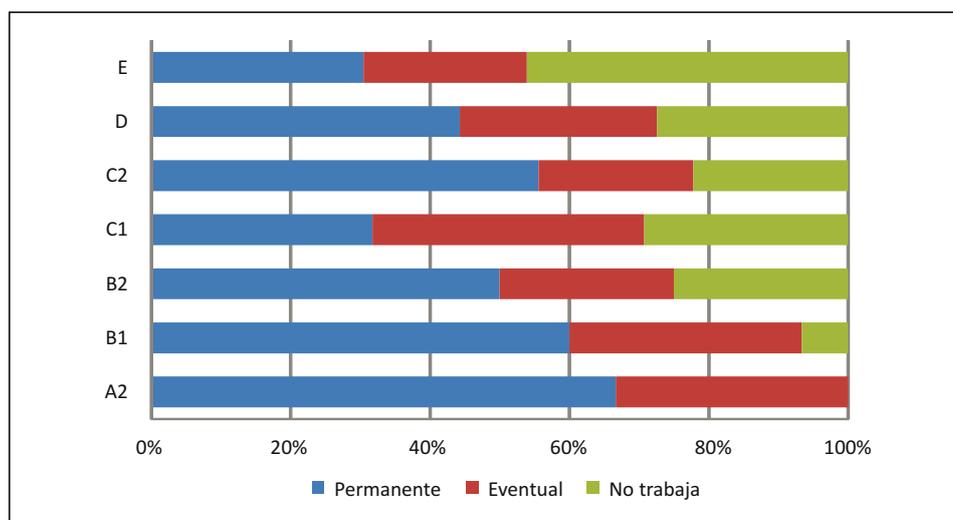


Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.

Elaboración propia.

Gráfico A. 4

SITUACIÓN LABORAL DE LOS ENCUESTADOS JÓVENES (18-24) QUE NO SON ESTUDIANTES



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

A.6.b. Adultos entre 25 y 39 años

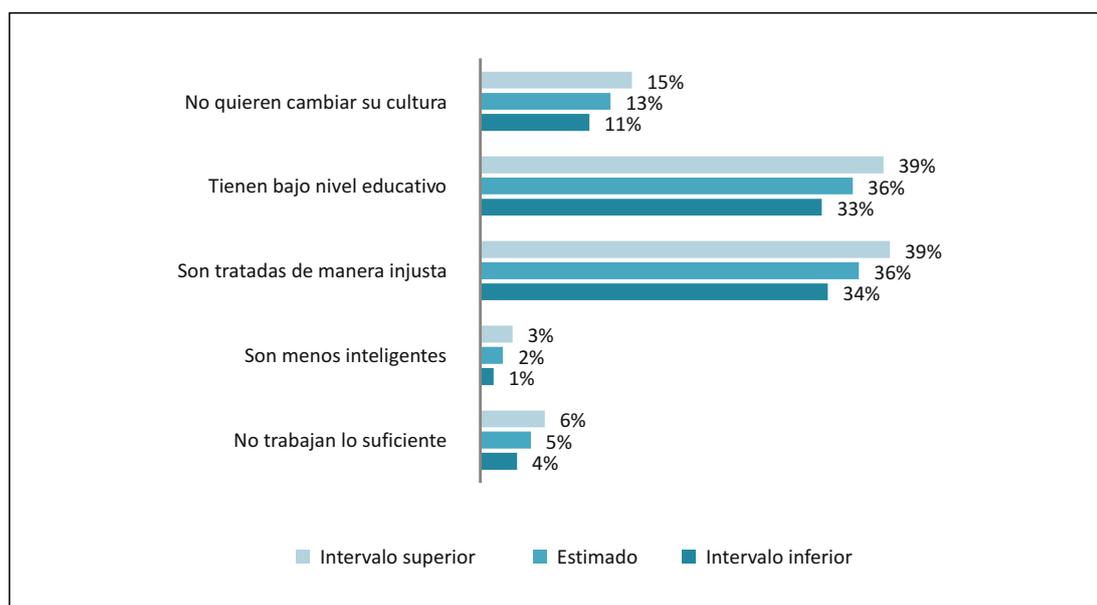
Cuadro A. 11

DESCRIPCIÓN DE LOS ENCUESTADOS ENTRE 25 Y 39 AÑOS DE EDAD

VARIABLES	URBANO						RURAL					
	MUJER			HOMBRE			MUJER			HOMBRE		
	PROM.	DS	N.	PROM.	DS	N.	PROM.	DS	N.	PROM.	DS	N.
Número de hogares en su vivienda	1,39	0,76	395	1,39	0,81	376	1,13	0,42	120	1,07	0,29	112
Número de personas en su hogar	4,61	1,80	395	4,22	1,78	376	4,32	1,41	120	4,19	1,63	112
Edad	31,66	4,49	395	32,09	4,60	376	32,04	4,63	120	32,35	4,71	112
Nivel de vida actual	5,30	1,70	392	5,43	1,68	374	4,45	1,85	114	4,42	1,55	111
Nivel de vida hace 5 años	4,80	5,11	395	4,61	1,89	376	7,53	19,23	120	5,41	12,81	112
Número de hijos	2,20	1,18	341	1,91	1,03	238	2,46	1,27	116	2,29	1,36	85
Edad a la que tuvo su 1.º hijo	21,78	4,25	335	24,66	4,47	232	20,77	3,93	112	23,04	3,88	84
Años de educación	11,67	3,54	395	12,29	3,12	376	7,67	3,80	120	9,09	3,64	112
Años de educación de su padre	8,50	4,54	342	8,63	4,74	336	3,79	3,25	104	4,01	3,77	99
Años de educación de su madre	7,03	4,92	354	7,01	4,78	358	2,30	3,00	112	2,64	3,13	100

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Gráfico A. 5
OPINIÓN DE LOS ADULTOS ACERCA DE LA PRINCIPAL RAZÓN POR LA CUAL LOS INDÍGENAS SON POBRES



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.

Elaboración propia.

*Los intervalos de confianza son al 95%.

Cuadro A. 12
PERCEPCIÓN DE LOS ADULTOS SOBRE SU POSICIÓN Y LA DE SU PADRE PARA CADA NIVEL SOCIOECONÓMICO

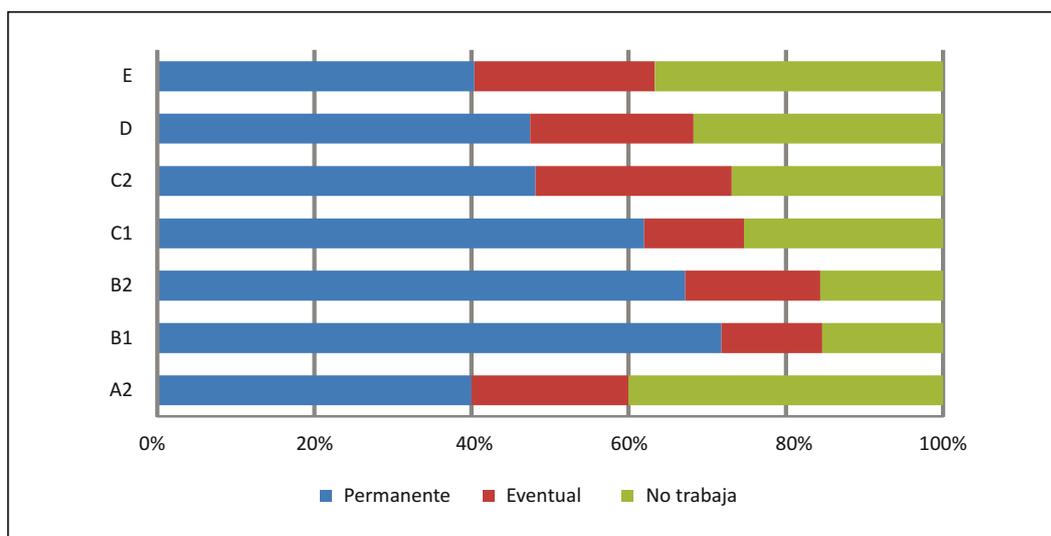
NIVEL SOCIOECONÓMICO	SITUACIÓN DEL ENCUESTADO EN RELACIÓN CON LA DE SU PADRE A SU MISMA EDAD					TOTAL
	MUCHO PEOR	PEOR	IGUAL	MEJOR	MUCHO MEJOR	
A2	0%	0%	60%	40%	0%	100%
B1	5%	3%	30%	46%	16%	100%
B2	5%	0%	44%	41%	10%	100%
C1	3%	2%	41%	42%	11%	100%
C2	3%	3%	32%	40%	22%	100%
D	5%	2%	43%	40%	11%	100%
E	8%	4%	38%	34%	16%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.

Elaboración propia.

Gráfico A. 6

SITUACIÓN LABORAL DE LOS ENCUESTADOS ADULTOS (25-39) QUE NO SON ESTUDIANTES



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

A.6.c. Adultos de 40 años a más

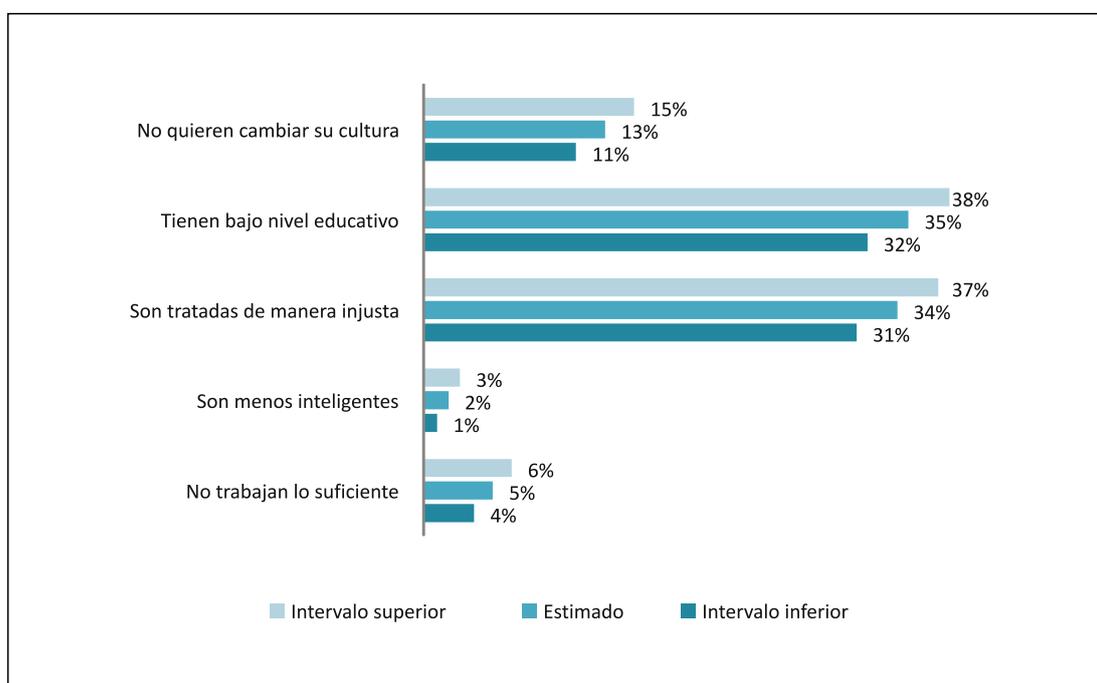
Cuadro A. 13

DESCRIPCIÓN DE LOS ENCUESTADOS CON MÁS DE 40 AÑOS DE EDAD

VARIABLES	URBANO						RURAL					
	MUJER			HOMBRE			MUJER			HOMBRE		
	PROM.	DS	N.	PROM.	DS	N.	PROM.	DS	N.	PROM.	DS	N.
Número de hogares en su vivienda	1,25	0,61	369	1,29	0,68	402	1,08	0,27	106	1,12	0,41	121
Número de personas en su hogar	4,37	1,88	369	4,21	1,91	402	3,82	1,94	106	4,13	2,23	121
Edad	52,53	9,09	369	54,25	9,70	402	51,29	8,89	106	53,15	9,25	121
Nivel de vida actual	5,05	1,78	367	5,16	1,81	396	4,15	1,85	100	4,38	1,89	117
Nivel de vida hace 5 años	4,62	5,29	369	5,65	9,57	401	7,31	18,41	105	7,08	17,22	120
Número de hijos	3,68	2,05	358	3,49	2,21	375	4,31	2,18	98	4,85	2,79	110
Edad a la que tuvo su 1.º hijo	22,61	5,56	350	26,33	6,59	354	20,88	4,44	95	23,65	5,72	105
Años de educación	8,96	4,86	369	10,71	4,16	402	4,55	4,16	106	6,26	3,88	121
Años de educación de su padre	5,78	4,66	282	6,08	4,43	329	2,49	2,86	82	1,90	2,31	94
Años de educación de su madre	4,13	4,29	307	4,48	4,30	333	1,11	2,02	89	0,80	1,62	92

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Gráfico A. 7
OPINIÓN DE LOS ADULTOS MAYORES ACERCA DE LA PRINCIPAL RAZÓN POR LA CUAL
LOS INDÍGENAS SON POBRES



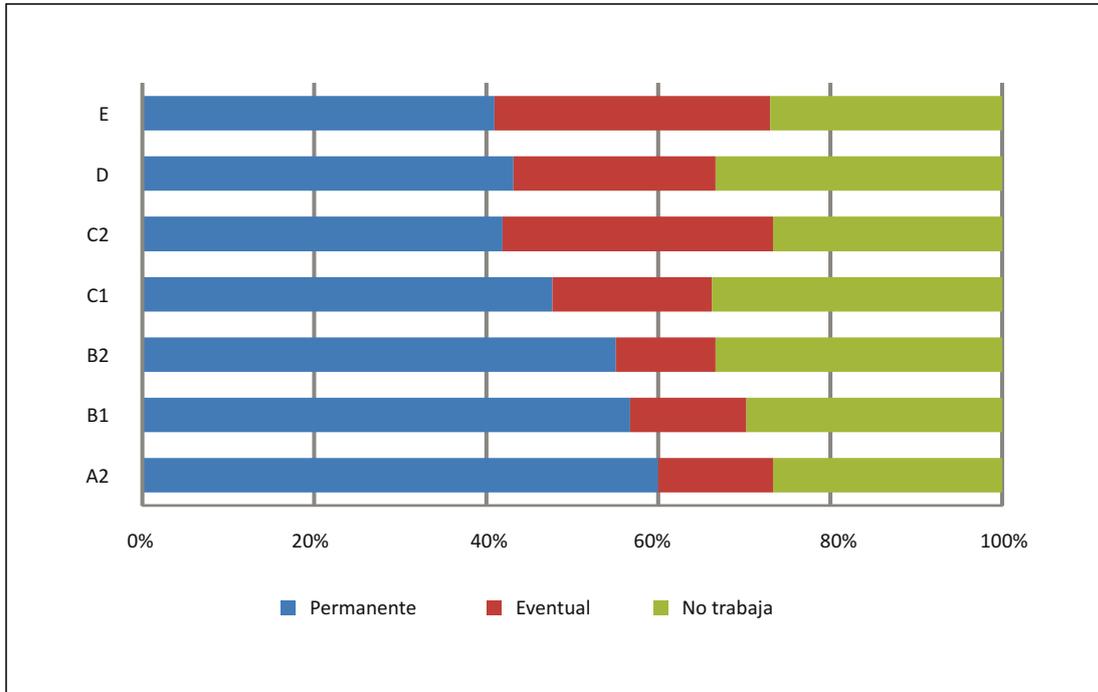
Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.
 *Los intervalos de confianza son al 95%.

Cuadro A. 14
PERCEPCIÓN DE LOS ADULTOS MAYORES SOBRE SU POSICIÓN Y LA DE SU PADRE
PARA CADA NIVEL SOCIOECONÓMICO

NIVEL SOCIOECONÓMICO	SITUACIÓN DEL ENCUESTADO EN RELACIÓN CON LA DE SU PADRE A SU MISMA EDAD					TOTAL
	MUCHO PEOR	PEOR	IGUAL	MEJOR	MUCHO MEJOR	
A2	20%	0%	47%	20%	13%	100%
B1	3%	0%	39%	36%	22%	100%
B2	4%	0%	46%	34%	15%	100%
C1	3%	1%	44%	37%	16%	100%
C2	7%	1%	32%	44%	15%	100%
D	7%	4%	35%	40%	15%	100%
E	6%	2%	39%	40%	13%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Gráfico A. 8
SITUACIÓN LABORAL DE LOS ENCUESTADOS ADULTOS MAYORES
(40 A MÁS) QUE NO SON ESTUDIANTES



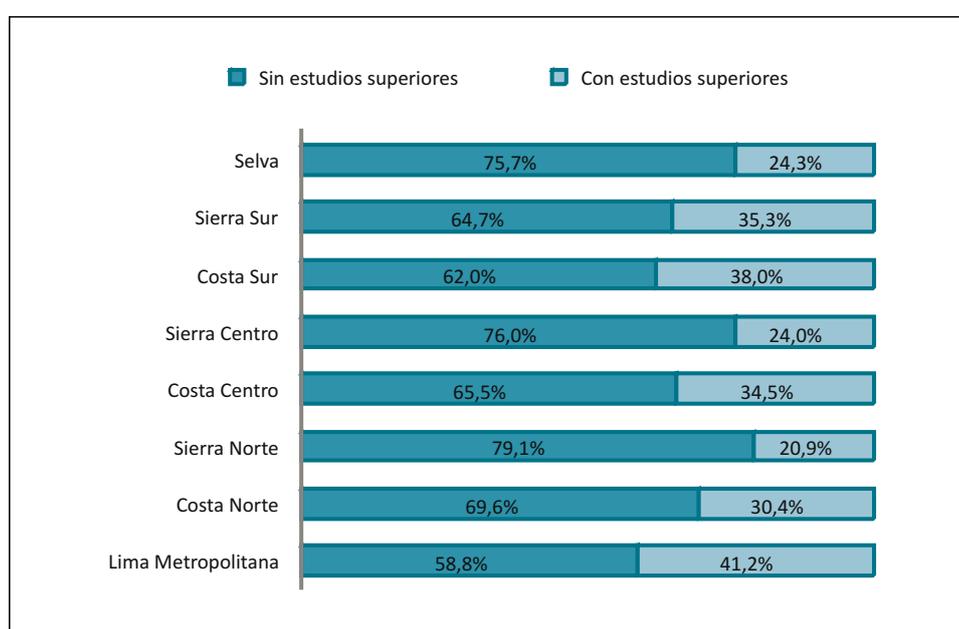
Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

ANEXO 7: CARACTERIZACIÓN DE QUIENES TIENEN EDUCACIÓN SUPERIOR O POSGRADO

Debido a la importancia de la educación en todos los estudios sobre movilidad social, nos pareció importante detenernos a caracterizar a quienes tienen educación superior. Claramente, los porcentajes más altos los encontramos en Lima Metropolitana, seguidos de la Costa Sur (importancia de Arequipa), también en la Sierra Sur y en la Costa Centro. La menor proporción se encuentra en la Sierra Norte.

Gráfico A. 9

DISTRIBUCIÓN DE LOS ENCUESTADOS CON ESTUDIOS SUPERIORES O NO PARA CADA DOMINIO DEL PAÍS



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Cuadro A. 15

DISTRIBUCIÓN DE ENCUESTADOS CON NIVEL EDUCATIVO SUPERIOR POR GÉNERO PARA CADA ÁMBITO SEGÚN GRUPO ETÁREO

	DE 18 A 24 AÑOS		DE 25 A 39 AÑOS		DE MÁS DE 40 AÑOS	
	URBANO	RURAL	URBANO	RURAL	URBANO	RURAL
Masculino	46,8%	43,8%	53,8%	57,1%	58,0%	72,7%
Femenino	53,2%	56,3%	46,2%	42,9%	42,0%	27,3%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Cuadro A. 16

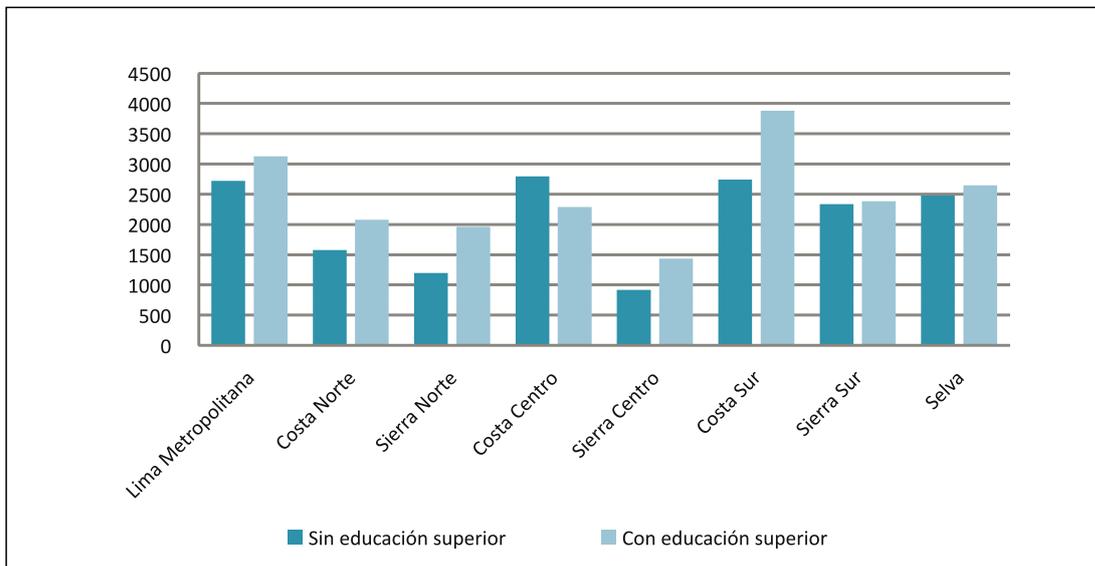
**DISTRIBUCIÓN DE ENCUESTADOS CON NIVEL EDUCATIVO SUPERIOR POR NIVEL SOCIOECONÓMICO
SEGÚN TIPO DE CENTRO EDUCATIVO DONDE ESTUDIÓ EL NIVEL SUPERIOR**

	NIVEL SOCIOECONÓMICO							TOTAL
	A2	B1	B2	C1	C2	D	E	
Estatad	1,7%	7,5%	14,6%	25,7%	13,7%	30,4%	6,4%	100%
Privado	4,9%	15,9%	12,7%	28,6%	13,0%	22,7%	2,2%	100%
Militar	0,0%	0,0%	12,5%	50,0%	0,0%	37,5%	0,0%	100%
Extranjero	0,0%	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100%
No precisa	9,1%	0,0%	9,1%	36,4%	9,1%	36,4%	0,0%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Gráfico A. 10

**INGRESO PROMEDIO DE LOS ENCUESTADOS PARA CADA REGIÓN
SEGÚN SI ALCANZARON O NO EL NIVEL EDUCATIVO SUPERIOR**



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Cuadro A. 17
DISTRIBUCIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR POR LENGUA MATERNA
PARA EL ÁMBITO URBANO Y RURAL

	URBANO			RURAL		
	SIN EDUCACIÓN SUPERIOR	CON EDUCACIÓN SUPERIOR	TOTAL	SIN EDUCACIÓN SUPERIOR	CON EDUCACIÓN SUPERIOR	TOTAL
Castellano	59%	41%	100%	90%	10%	100%
Quechua	76%	24%	100%	92%	8%	100%
Aymara	52%	48%	100%	100%	0%	100%
Otro idioma nativo	67%	33%	100%	77%	23%	100%
Otro idioma extranjero	0%	100%	100%	-	-	-

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

De los 816 encuestados que cuentan con estudios superiores, 204 tienen entre 18 a 24 años, 370 entre 25 a 39 años y 242 más de 40 años.

Cuadro A. 18
DISTRIBUCIÓN DE LA SITUACIÓN DE LOS ENCUESTADOS CON ESTUDIOS SUPERIORES
PARA CADA GRUPO ETÁREO

	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Trabajando por algún ingreso	29,9%	61,9%	56,2%
No trabajó pero tenía trabajo	2,5%	4,3%	8,3%
Estudiando y trabajando	11,3%	3,5%	0,8%
Ayudando a un familiar sin pago	2,9%	2,2%	1,2%
Buscando trabajo habiendo trabajado antes	3,9%	3,0%	2,9%
Buscando trabajo por primera vez	0,5%	0,0%	0,0%
Estuvo al cuidado de su hogar y no trabajó	10,3%	19,7%	19,8%
Estudiando y no trabajó	38,7%	5,1%	0,0%
Viviendo de su pensión y no trabajó	0,0%	0,0%	9,5%
Viviendo de sus rentas y no trabajó	0,0%	0,0%	1,2%
Total	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

Cuadro A. 19
DISTRIBUCIÓN DE LA OCUPACIÓN DE LOS ENCUESTADOS
CON ESTUDIOS SUPERIORES PARA EL ÁMBITO URBANO Y RURAL

	URBANO	RURAL
Alta dirección y dueños de empresa	0,7%	0,0%
Profesionales catedráticos	10,1%	0,0%
Trabajadores dependientes del sector privado	30,0%	7,1%
Funcionarios del sector público	8,9%	10,7%
Pequeño empresario	2,7%	3,6%
Obreros calificados	13,0%	7,1%
Microempresario, agricultores	14,0%	17,9%
Trabajadores independientes sin trabajadores a su cargo	6,3%	25,0%
Trabajadores poco calificados	14,3%	28,6%
Total	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

El resultado interesante es que la percepción de pobreza se ha reducido en los encuestados que cuentan con educación superior. Cada uno de los niveles 1, 2, 3, 4 concentra menos encuestados actualmente que hace diez años. Mientras que, actualmente, cada nivel 5, 6, 7 concentra más encuestados que hace diez años. Los niveles 8, 9 y 10 concentran menos que hace diez años.

Cuadro A. 20
PERFIL DE LOS ENCUESTADOS CON EDUCACIÓN SUPERIOR SEGÚN SU PERCEPCIÓN
CON RELACIÓN A SU CIUDAD (1 = HOGAR MÁS POBRE, 10 = HOGAR MÁS RICO)
N = 811

PERCEPCIÓN DE POBREZA HACE 10 AÑOS	PERCEPCIÓN DE POBREZA ACTUAL										TOTAL
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
1	2,34%	1,11%	1,97%	0,99%	0,25%	0,00%	0,12%	0,00%	0,00%	0,00%	6,78%
2	0,00%	1,85%	3,08%	4,56%	1,48%	0,25%	0,12%	0,00%	0,00%	0,00%	11,34%
3	0,00%	0,74%	3,21%	6,54%	8,75%	1,60%	0,37%	0,12%	0,00%	0,00%	21,33%
4	0,00%	0,12%	0,74%	5,30%	10,36%	4,32%	0,74%	0,00%	0,00%	0,00%	21,58%
5	0,00%	0,00%	0,62%	1,11%	9,99%	5,80%	3,45%	0,37%	0,00%	0,12%	21,45%
6	0,00%	0,00%	0,37%	0,74%	1,36%	3,21%	2,71%	0,74%	0,12%	0,00%	9,25%
7	0,00%	0,00%	0,00%	0,49%	1,11%	1,11%	1,73%	0,25%	0,00%	0,00%	4,69%
8	0,00%	0,00%	0,00%	0,12%	0,74%	0,74%	0,49%	0,37%	0,00%	0,00%	2,47%
9	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,12%	0,25%	0,00%	0,37%	0,00%	0,74%
10	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,12%	0,00%	0,12%	0,12%	0,37%
Total	2,34%	3,82%	9,99%	19,85%	34,03%	17,14%	10,11%	1,85%	0,62%	0,25%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

El resultado es similar al anterior, cuando se comparan los cambios en la percepción con respecto del Perú. Cada uno de los niveles 1, 2, 3, 4 concentra menos encuestados actualmente que hace diez años. Mientras que, actualmente, cada nivel 5, 6, 7, 8, 9 y 10 concentra más encuestados que hace diez años.

Cuadro A. 21

**PERFIL DE LOS ENCUESTADOS CON EDUCACIÓN SUPERIOR SEGÚN SU PERCEPCIÓN CON RELACIÓN AL PERÚ
(1 = HOGAR MÁS POBRE, 10 = HOGAR MÁS RICO)
N = 810**

PERCEPCIÓN DE POBREZA HACE 10 AÑOS	PERCEPCIÓN DE POBREZA ACTUAL										TOTAL
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	
1	3,33%	2,22%	1,36%	0,74%	0,62%	0,12%	0,12%	0,00%	0,00%	0,12%	8,64%
2	0,37%	4,32%	3,21%	3,58%	1,60%	0,74%	0,25%	0,12%	0,12%	0,00%	14,32%
3	0,00%	0,74%	5,31%	8,02%	4,81%	0,99%	0,25%	0,12%	0,00%	0,00%	20,25%
4	0,00%	0,12%	0,62%	5,68%	9,01%	3,83%	0,25%	0,12%	0,00%	0,00%	19,63%
5	0,00%	0,12%	0,74%	1,11%	9,51%	6,42%	1,48%	0,74%	0,12%	0,00%	20,25%
6	0,25%	0,00%	0,12%	0,12%	1,73%	4,69%	2,47%	0,37%	0,12%	0,00%	9,88%
7	0,00%	0,00%	0,00%	0,25%	0,86%	0,74%	1,60%	0,62%	0,12%	0,00%	4,20%
8	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,86%	0,25%	0,25%	0,74%	0,00%	0,12%	2,22%
9	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,12%	0,12%	0,00%	0,25%	0,12%	0,62%
Total	3,95%	7,53%	11,36%	19,51%	29,01%	17,90%	6,79%	2,84%	0,74%	0,37%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Si comparamos percepción local y nacional pareciera que la percepción se distribuye más a escala nacional. El siguiente cuadro muestra claramente cómo la percepción pasó de estar concentrada en 3, 4 y 5 a concentrarse en 4, 5 y 6.

Cuadro A. 22

COMPARACIÓN ENTRE PERCEPCIÓN DE POBREZA A ESCALA NACIONAL Y LOCAL

	PERCEPCIÓN DE POBREZA HACE 10 AÑOS		PERCEPCIÓN DE POBREZA ACTUAL	
	NACIONAL	LOCAL	NACIONAL	LOCAL
1	8,6%	6,8%	4,0%	2,3%
2	14,3%	11,3%	7,5%	3,8%
3	20,2%	21,3%	11,4%	10,0%
4	19,6%	21,6%	19,5%	19,9%
5	20,2%	21,5%	29,0%	34,0%
6	9,9%	9,2%	17,9%	17,1%
7	4,2%	4,7%	6,8%	10,1%
8	2,2%	2,5%	2,8%	1,8%
9	0,6%	0,7%	0,7%	0,6%
10	-	0,4%	0,4%	0,2%
Total	100%	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

ANEXO 8: POSESIÓN COMBINADA DE ACTIVOS

Cuadro A. 23

PORCENTAJE DE HOGARES QUE CUENTA CON LAS DIFERENTES COMBINACIONES DE ACTIVOS DEL HOGAR

	ELECTRICIDAD	BAÑO	DUCHA	COCINA	LAVADORA	SECADORA	TELEVISIÓN LCD/ PLASMA/LED	TELEVISIÓN CONVENCIONAL	TELEVISIÓN CON CABLE	TABLET	CELULAR	CONEXIÓN A INTERNET	AUTOMÓVIL
Agua potable	98%	82%	46%	84%	28%	9%	21%	86%	39%	2%	80%	21%	11%
Electricidad		74%	41%	81%	25%	8%	19%	85%	36%	2%	79%	19%	10%
Baño			54%	92%	33%	10%	23%	90%	43%	3%	85%	25%	13%
Ducha				96%	43%	14%	31%	90%	51%	4%	89%	35%	17%
Cocina					30%	9%	22%	90%	42%	2%	85%	23%	12%
Lavadora						29%	40%	94%	71%	6%	93%	52%	24%
Secadora							46%	94%	78%	13%	98%	59%	26%
Televisión LCD/ PLASMA/LED								75%	67%	6%	97%	48%	26%
Televisión convencional									38%	2%	81%	20%	11%
Televisión con cable										5%	91%	40%	19%
Tablet											96%	74%	43%
Celular												22%	12%
Conexión a Internet													27%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

ANEXO 9: CAMBIOS EN POSESIÓN DE ACTIVOS EN LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS

Cuadro A. 24

MATRIZ DE TRANSICIÓN ENTRE LOS ACTIVOS DEL HOGAR HACE DIEZ AÑOS Y LOS QUE TIENE ACTUALMENTE

TENENCIA DE ACTIVOS ACTUALMENTE	TENENCIA DE ACTIVOS HACE DIEZ AÑOS											CONEXIÓN A INTERNET	AUTOMÓVIL
	ÁGUA POTABLE	ELECTRICIDAD	BAÑO	DUCHA	COCINA	LAVADORA	SECADORA	TELEVISIÓN LCD/ PLASMA/LED	TELEVISIÓN CONVENCIONAL	TELEVISIÓN CON CABLE	CELULAR		
Agua potable	74%	76%	64%	33%	57%	12%	4%	2%	63%	11%	21%	3%	8%
Electricidad	66%	73%	59%	30%	53%	11%	3%	2%	61%	11%	21%	3%	7%
Baño	79%	83%	76%	38%	65%	14%	5%	2%	71%	13%	24%	4%	9%
Ducha	84%	88%	81%	66%	73%	21%	7%	3%	77%	17%	28%	6%	12%
Cocina	73%	81%	68%	35%	65%	13%	4%	2%	70%	13%	23%	4%	8%
Lavadora	90%	95%	89%	55%	86%	37%	12%	4%	87%	26%	37%	9%	17%
Secadora	93%	97%	92%	59%	87%	49%	36%	3%	89%	32%	45%	12%	20%
Televisión LCD/ PLASMA/LED	85%	90%	83%	53%	78%	27%	9%	8%	81%	24%	39%	10%	17%
Televisión convencional	68%	75%	61%	30%	57%	11%	4%	1%	67%	11%	21%	3%	7%
Televisión con cable	82%	88%	79%	45%	75%	22%	7%	2%	79%	25%	31%	6%	12%
Tablet	85%	91%	87%	67%	89%	57%	26%	7%	87%	46%	63%	28%	35%
Celular	83%	91%	63%	33%	59%	12%	4%	2%	66%	12%	24%	3%	8%
Conexión a Internet	89%	95%	88%	58%	84%	34%	12%	4%	88%	28%	41%	12%	19%
Automóvil	77%	85%	76%	51%	77%	32%	11%	3%	82%	23%	41%	12%	46%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

ANEXO 10: CARACTERÍSTICAS DE QUIENES TIENEN MUCHA CONFIANZA EN INSTITUCIONES

Se caracteriza por educación y grupo etáreo a quienes declararon un nivel de confianza igual a 7 —el máximo posible— por institución.

Cuadro A. 25

PERFIL DE LOS ENCUESTADOS QUE TIENEN MUCHA CONFIANZA EN EL SISTEMA DE JUSTICIA

TIENE MUCHA CONFIANZA EN EL SISTEMA DE JUSTICIA N = 27			
	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Sin nivel educativo	0%	0%	4%
Estudios de primaria	0%	4%	15%
Estudios secundarios	11%	37%	7%
Estudios superiores	4%	19%	0%
Estudios de posgrado	0%	0%	0%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Cuadro A. 26

PERFIL DE LOS ENCUESTADOS QUE TIENEN MUCHA CONFIANZA EN LAS FUERZAS ARMADAS

TIENE MUCHA CONFIANZA USTED EN LAS FUERZAS ARMADAS N = 88			
	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Sin nivel educativo	0%	0%	3%
Estudios de primaria	0%	5%	15%
Estudios secundarios	14%	20%	23%
Estudios superiores	7%	6%	8%
Estudios de posgrado	0%	0%	0%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Cuadro A. 27

PERFIL DE LOS ENCUESTADOS QUE TIENEN MUCHA CONFIANZA EN EL CONGRESO DE LA REPÚBLICA

TIENE MUCHA CONFIANZA EN EL CONGRESO DE LA REPÚBLICA N = 27			
	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Sin nivel educativo	0%	0%	0%
Estudios de primaria	0%	0%	33%
Estudios secundarios	15%	19%	15%
Estudios superiores	0%	7%	11%
Estudios de posgrado	0%	0%	0%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Cuadro A. 28**PERFIL DE LOS ENCUESTADOS QUE TIENEN MUCHA CONFIANZA EN LA POLICÍA NACIONAL**

TIENE USTED MUCHA CONFIANZA EN LA POLICÍA NACIONAL N = 47			
	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Sin nivel educativo	0%	0%	2%
Estudios de primaria	0%	9%	19%
Estudios secundarios	13%	21%	19%
Estudios superiores	9%	4%	4%
Estudios de posgrado	0%	0%	0%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Cuadro A. 29**PERFIL DE LOS ENCUESTADOS QUE TIENEN MUCHA CONFIANZA EN EL JURADO NACIONAL DE ELECCIONES**

TIENE USTED MUCHA CONFIANZA EN EL JURADO NACIONAL DE ELECCIONES N = 75			
	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Sin nivel educativo	0%	0%	1%
Estudios de primaria	0%	5%	12%
Estudios secundarios	17%	20%	11%
Estudios superiores	11%	16%	5%
Estudios de posgrado	0%	1%	0%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Cuadro A. 30**PERFIL DE LOS ENCUESTADOS QUE TIENEN MUCHA CONFIANZA EN LA IGLESIA CATÓLICA**

TIENE USTED MUCHA CONFIANZA EN LA IGLESIA CATÓLICA N = 516			
	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Sin nivel educativo	0%	0%	2%
Estudios de primaria	1%	6%	16%
Estudios secundarios	9%	18%	18%
Estudios superiores	7%	14%	8%
Estudios de posgrado	0%	0%	0%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Cuadro A. 31**PERFIL DE LOS ENCUESTADOS QUE TIENEN MUCHA CONFIANZA EN LOS PARTIDOS POLÍTICOS**

TIENE USTED MUCHA CONFIANZA EN LOS PARTIDOS POLÍTICOS N = 19			
	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Sin nivel educativo	0%	0%	0%
Estudios de primaria	5%	11%	5%
Estudios secundarios	11%	26%	16%
Estudios superiores	0%	11%	11%
Estudios de posgrado	0%	0%	5%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Cuadro A. 32**PERFIL DE LOS ENCUESTADOS QUE TIENEN MUCHA CONFIANZA EN EL PRESIDENTE**

TIENE USTED MUCHA CONFIANZA EN EL PRESIDENTE N = 126			
	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Sin nivel educativo	0%	0%	0%
Estudios de primaria	2%	11%	17%
Estudios secundarios	11%	16%	23%
Estudios superiores	2%	6%	10%
Estudios de posgrado	1%	0%	2%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Cuadro A. 33**PERFIL DE LOS ENCUESTADOS QUE TIENEN MUCHO ORGULLO DE SER PERUANOS**

TIENE MUCHO ORGULLO DE SER PERUANO N = 1722			
	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Sin nivel educativo	0%	0%	2%
Estudios de primaria	1%	5%	12%
Estudios secundarios	16%	19%	11%
Estudios superiores	8%	16%	10%
Estudios de posgrado	0%	1%	1%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Cuadro A. 34**PERFIL DE LOS ENCUESTADOS QUE TIENEN MUCHA CONFIANZA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN**

TIENE USTED MUCHA CONFIANZA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN N = 187			
	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Sin nivel educativo	0%	0%	1%
Estudios de primaria	2%	8%	14%
Estudios secundarios	15%	17%	19%
Estudios superiores	7%	10%	7%
Estudios de posgrado	0%	0%	0%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Cuadro A. 35**PERFIL DE LOS ENCUESTADOS QUE TIENEN MUCHA CONFIANZA EN SU MUNICIPALIDAD**

TIENE USTED MUCHA CONFIANZA EN SU MUNICIPALIDAD N = 73			
	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Sin nivel educativo	0%	0%	3%
Estudios de primaria	0%	8%	21%
Estudios secundarios	5%	23%	14%
Estudios superiores	3%	12%	10%
Estudios de posgrado	0%	0%	1%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Cuadro A. 36**PERFIL DE LOS ENCUESTADOS QUE TIENEN MUCHA CONFIANZA EN SU GOBIERNO REGIONAL**

TIENE USTED MUCHA CONFIANZA EN SU GOBIERNO REGIONAL N = 47			
	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Sin nivel educativo	0%	0%	4%
Estudios de primaria	2%	9%	26%
Estudios secundarios	9%	21%	6%
Estudios superiores	9%	9%	6%
Estudios de posgrado	0%	0%	0%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Cuadro A. 37**PERFIL DE LOS ENCUESTADOS QUE TIENEN MUCHA CONFIANZA EN LAS ELECCIONES**

TIENE MUCHA CONFIANZA EN LAS ELECCIONES N = 97			
	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Sin nivel educativo	0%	0%	0%
Estudios de primaria	1%	5%	11%
Estudios secundarios	11%	22%	10%
Estudios superiores	5%	13%	18%
Estudios de posgrado	0%	2%	1%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

ANEXO 11: CARACTERÍSTICAS DE QUIENES CONSIDERAN INNECESARIO CONTAR CON UN SEGURO

Nos parece importante caracterizar al 5% que no considera necesario tener un seguro de salud. Predominan quienes cuentan solo con educación secundaria: 28% adultos jóvenes y 17% adultos.

Cuadro A. 38

PERFIL DE LOS ENCUESTADOS QUE NO CONSIDERAN NECESARIO UN SEGURO DE SALUD SEGÚN NIVEL EDUCATIVO Y GRUPO DE EDAD
N = 111

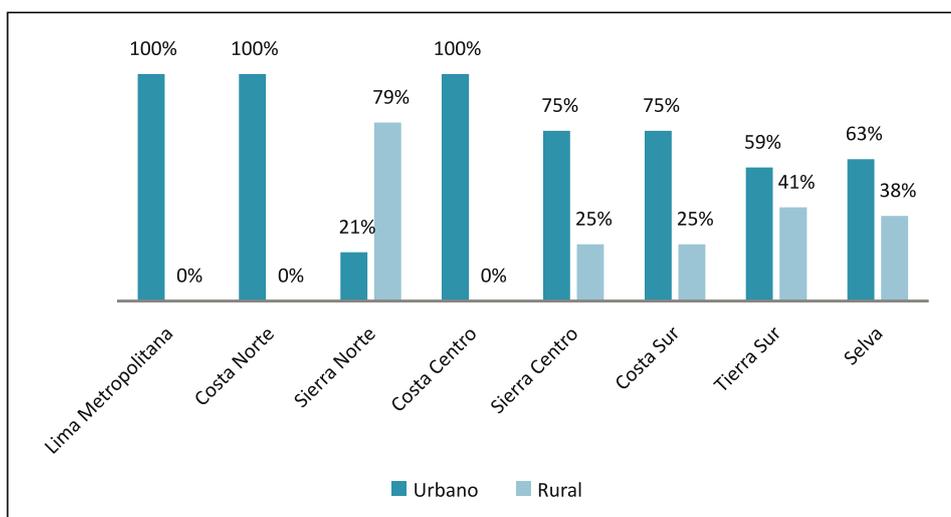
	18 A 24 AÑOS	25 A 39 AÑOS	40 A MÁS
Sin nivel educativo	0%	1%	2%
Estudios de primaria	0%	5%	15%
Estudios secundarios	10%	28%	17%
Estudios superiores	6%	9%	5%
Estudios de posgrado	1%	0%	1%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

El 100% de los que no consideran necesario un seguro en la Costa Norte está en el ámbito urbano. Por otro lado, en la Sierra Norte el 78,6% de los que no lo consideran necesario están en el ámbito rural.

Gráfico A. 11

DISTRIBUCIÓN DE ENCUESTADOS QUE NO CONSIDERAN NECESARIO UN SEGURO POR ÁMBITO SEGÚN REGIÓN



Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

ANEXO 12: MATRIZ DE TRANSICIÓN ENTRE PERCEPCIÓN DE ESTATUS HACE DIEZ AÑOS Y EL ACTUAL

Cuadro A. 39

PERCEPCIÓN DEL ESTATUS DE SU HOGAR CON RELACIÓN A TODOS LOS HOGARES DE SU CIUDAD O PUEBLO (1 INDICA LA PERCEPCIÓN DE MÁS POBRE Y 10 LA DE MÁS RICO)

PERCEPCIÓN DE ESTATUS HACE 10 AÑOS	PERCEPCIÓN DE ESTATUS ACTUAL										TOTAL
	HOGARES MÁS POBRES	2	3	4	5	6	7	8	9	HOGARES MÁS RICOS	
Hogares más pobres	45%	23%	19%	6%	4%	2%	0%	0%	0%	0%	100%
2	1%	31%	35%	23%	8%	1%	1%	0%	0%	0%	100%
3	1%	6%	26%	32%	27%	6%	1%	0%	0%	0%	100%
4	0%	2%	7%	34%	39%	15%	2%	0%	0%	0%	100%
5	1%	2%	3%	9%	48%	22%	12%	2%	0%	1%	100%
6	0%	2%	2%	9%	17%	37%	25%	7%	1%	0%	100%
7	1%	3%	3%	18%	24%	22%	26%	3%	0%	0%	100%
8	0%	0%	0%	13%	19%	28%	22%	16%	3%	0%	100%
9	0%	0%	0%	0%	0%	20%	20%	10%	50%	0%	100%
Hogares más ricos	25%	0%	0%	0%	0%	0%	25%	0%	25%	25%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Cuadro A. 40

PERCEPCIÓN DEL ESTATUS DE SU HOGAR CON RELACIÓN A TODOS LOS HOGARES DEL PERÚ (1 INDICA LA PERCEPCIÓN DE MÁS POBRE Y 10 LA DE MÁS RICO)

PERCEPCIÓN DE ESTATUS HACE 10 AÑOS	PERCEPCIÓN DE ESTATUS ACTUAL										TOTAL
	HOGARES MÁS POBRES	2	3	4	5	6	7	8	9	HOGARES MÁS RICOS	
Hogares más pobres	51%	25%	15%	4%	3%	1%	0%	0%	0%	0%	100%
2	3%	44%	28%	15%	7%	2%	1%	0%	0%	0%	100%
3	1%	4%	38%	33%	18%	4%	1%	1%	0%	0%	100%
4	0%	2%	5%	40%	37%	13%	3%	1%	0%	0%	100%
5	1%	3%	3%	8%	50%	24%	7%	3%	1%	0%	100%
6	1%	0%	2%	4%	19%	44%	22%	7%	1%	0%	100%
7	2%	2%	2%	10%	15%	19%	36%	14%	2%	0%	100%
8	0%	0%	4%	0%	29%	18%	14%	32%	0%	4%	100%
9	0%	0%	0%	0%	9%	18%	18%	0%	45%	9%	100%
Hogares más ricos	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	100%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

Cuadro A. 41
MATRIZ DE TRANSICIÓN DE LA PERCEPCIÓN DE NIVEL DE VIDA
HACE AÑOS AL NIVEL EN QUE SE ENCUENTRA ACTUALMENTE

NIVEL DE VIDA DEL ENCUESTADO HACE 5 AÑOS	NIVEL DE VIDA DEL ENCUESTADO ACTUALMENTE											TOTAL
	PEOR NIVEL DE VIDA	2	3	4	5	6	7	8	9	10	MEJOR NIVEL DE VIDA	
Peor nivel de vida	37%	11%	21%	16%	5%	5%	0%	5%	0%	0%	0%	100%
2	1%	26%	18%	33%	17%	3%	1%	0%	0%	0%	0%	100%
3	0%	1%	21%	31%	22%	13%	6%	3%	1%	0%	0%	100%
4	0%	2%	4%	27%	28%	26%	9%	3%	0%	0%	0%	100%
5	0%	1%	1%	6%	26%	31%	25%	7%	3%	0%	0%	100%
6	0%	0%	1%	6%	7%	42%	20%	17%	4%	1%	1%	100%
7	0%	0%	0%	2%	5%	13%	41%	22%	14%	1%	1%	100%
8	1%	0%	0%	1%	7%	19%	14%	43%	12%	2%	2%	100%
9	0%	0%	0%	2%	3%	9%	28%	13%	33%	6%	6%	100%
10	0%	0%	0%	0%	0%	7%	10%	30%	20%	30%	3%	100%
Mejor nivel de vida	0%	0%	0%	0%	3%	3%	6%	6%	17%	9%	57%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

ANEXO 13: MATRIZ DE TRANSICIÓN ENTRE DOMINIO DE NACIMIENTO DEL PADRE Y DOMINIO DE NACIMIENTO DEL ENCUESTADO

Cuadro A. 42
MATRIZ DE MOVILIDAD GEOGRÁFICA INTERGENERACIONAL DEL ENTREVISTADO
EN RELACIÓN CON SU PADRE ENTRE DOMINIOS

DOMINIO DONDE NACIÓ EL PADRE	DOMINIO DONDE NACIÓ EL ENTREVISTADO								TOTAL
	LIMA METROPOLITANA	COSTA NORTE	SIERRA NORTE	COSTA CENTRO	SIERRA CENTRO	COSTA SUR	SIERRA SUR	SELVA	
Lima Metropolitana	89%	2%	1%	3%	2%	3%	0%	2%	100%
Costa Norte	13%	79%	1%	4%	1%	1%	0%	1%	100%
Sierra Norte	6%	12%	72%	3%	1%	0%	0%	7%	100%
Costa Centro	13%	1%	0%	79%	6%	1%	1%	1%	100%
Sierra Centro	13%	0%	0%	5%	78%	0%	1%	3%	100%
Costa Sur	4%	0%	0%	2%	2%	87%	4%	2%	100%
Sierra Sur	6%	0%	0%	2%	1%	6%	81%	2%	100%
Selva	4%	1%	1%	1%	1%	0%	0%	90%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
 Elaboración propia.

ANEXO 14: MATRIZ DE TRANSICIÓN ENTRE LA CATEGORÍA OCUPACIONAL DE INICIO DE LA VIDA LABORAL Y LA CATEGORÍA OCUPACIONAL ACTUAL

Cuadro A. 43

MATRIZ DE LA TRANSICIÓN ENTRE LA PRIMERA OCUPACIÓN DEL ENCUESTADO Y LA OCUPACIÓN ACTUAL

PRIMERA OCUPACIÓN DEL ENCUESTADO	OCUPACIÓN ACTUAL DEL ENCUESTADO									
	ALTA DIRECCIÓN Y DUEÑOS DE EMPRESA	PROFESIONALES CATEDRÁTICOS	TRABAJADORES DEPENDIENTES DEL SECTOR PRIVADO	FUNCIONARIOS DEL SECTOR PÚBLICO	PEQUEÑO EMPRESARIO	OBROS CALIFICADOS	MICROEMPRESARIOS Y AGRICULTORES	INDEPENDIENTES SIN TRABAJADORES A SU CARGO	TRABAJADORES POCO CALIFICADOS	
Alta dirección y dueños de empresa	0,00%	2,60%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%
Profesionales catedráticos	0,00%	2,60%	1,20%	15,40%	0,00%	0,60%	0,40%	0,00%	0,30%	0,30%
Trabajadores dependientes del sector privado	0,00%	2,60%	3,10%	15,40%	0,00%	0,60%	0,90%	0,30%	0,00%	0,00%
Funcionarios del sector público	0,00%	0,00%	1,20%	2,60%	9,50%	0,60%	0,90%	0,00%	0,30%	0,30%
Pequeño empresario	0,00%	7,90%	13,70%	10,30%	19,00%	1,20%	2,70%	0,00%	0,00%	0,50%
Obreros calificados	33,30%	18,40%	8,70%	5,10%	0,00%	30,20%	5,40%	3,20%	3,60%	3,60%
Microempresarios y agricultores	0,00%	18,40%	21,10%	15,40%	19,00%	4,30%	13,80%	1,30%	4,90%	4,90%
Independientes sin trabajadores a su cargo	33,30%	2,60%	3,10%	0,00%	9,50%	7,40%	22,30%	51,60%	10,80%	10,80%
Trabajadores poco calificados	33,30%	44,70%	47,80%	35,90%	42,90%	54,90%	53,60%	43,60%	79,70%	79,70%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP. Elaboración propia.

ANEXO 15: MATRIZ DE TRANSICIÓN ENTRE LA CATEGORÍA OCUPACIONAL DEL PADRE Y LA CATEGORÍA OCUPACIONAL DEL ENTREVISTADO

Cuadro A. 44

MATRIZ DE TRANSICIÓN ENTRE LA OCUPACIÓN DEL PADRE CUANDO EL ENCUESTADO ERA NIÑO Y LA OCUPACIÓN DEL ENCUESTADO ACTUALMENTE

OCUPACIÓN DEL PADRE CUANDO EL ENCUESTADO ERA NIÑO	OCUPACIÓN ACTUAL DEL ENCUESTADO										TOTAL
	ALTA DIRECCIÓN Y DUEÑOS DE EMPRESA	PROFESIONALES CATEDRÁTICOS	TRABAJADORES DEPENDIENTES DEL SECTOR PRIVADO	FUNCIONARIOS DEL SECTOR PÚBLICO	PEQUEÑO EMPRESARIO	OBROS CALIFICADOS	MIcroEMPRESARIO, AGRICULTORES	TRABAJADORES SIN TRABAJO A SU CARGO	TRABAJADORES INDEPENDIENTES	POCO CALIFICADOS	
Alta dirección y dueños de empresa	0%	14%	14%	0%	14%	0%	0%	29%	14%	14%	100%
Profesionales catedráticos	0%	29%	35%	18%	0%	0%	6%	6%	6%	6%	100%
Trabajadores dependientes del sector privado	7%	14%	36%	14%	0%	14%	7%	7%	7%	0%	100%
Funcionarios del sector público	0%	8%	32%	0%	8%	12%	28%	4%	4%	8%	100%
Pequeño empresario	0%	11%	36%	6%	6%	11%	6%	6%	6%	19%	100%
Obreros calificados	0%	4%	18%	5%	2%	25%	8%	13%	13%	25%	100%
Microempresario, agricultores	0%	7%	20%	8%	3%	12%	21%	12%	12%	17%	100%
Trabajadores independientes sin trabajadores a su cargo	0%	1%	7%	2%	1%	9%	16%	35%	29%	100%	
Trabajadores poco calificados	0%	2%	8%	2%	1%	14%	16%	16%	16%	42%	100%

Fuente: Encuesta de Movilidad Social IEP.
Elaboración propia.

El Instituto de Estudios Peruanos (IEP) es una institución privada sin fines de lucro creada en 1964, cuyo propósito es la investigación, la enseñanza y la difusión de los estudios sociales sobre el Perú y otros países de América Latina. Las actividades del IEP se realizan y difunden a través de investigaciones, consultorías, diagnósticos, evaluaciones, seminarios, conferencias y publicaciones. Estamos seguros de que estas actividades son esenciales para la elaboración de mejores políticas públicas, el crecimiento económico con equidad, la eliminación de las desigualdades sociales, el fortalecimiento de las instituciones democráticas, así como para el reconocimiento de la diversidad étnica y cultural del Perú.

El Instituto cuenta con un catálogo de más de 600 títulos publicados en varias series temáticas, muchos de los cuales han pasado a ser lectura obligatoria en diferentes ámbitos académicos.

En esta línea, los Documentos de Trabajo (ISSN 1022-0356) constituyen una SERIE EDITORIAL dedicada a la publicación de avances de investigación o estudios breves sobre distintos temas de las ciencias sociales y humanidades.

**Antropología • Documentos de política • Economía • Educación
Etnohistoria • Estudios de Género • Estudios sobre desarrollo • Historia
• Historia del arte • Lingüística • Sociología y política • Talleres IEP**



IEP Instituto de Estudios Peruanos